

Cristianismo QUINCENAL y Revolución

CRISIS

Ingenios
Arno y
Las Palmas

ARGENTINA

Sacerdotes
del Tercer
Mundo

COLOMBIA

Los
herederos
de Camilo
Torres

BRASIL

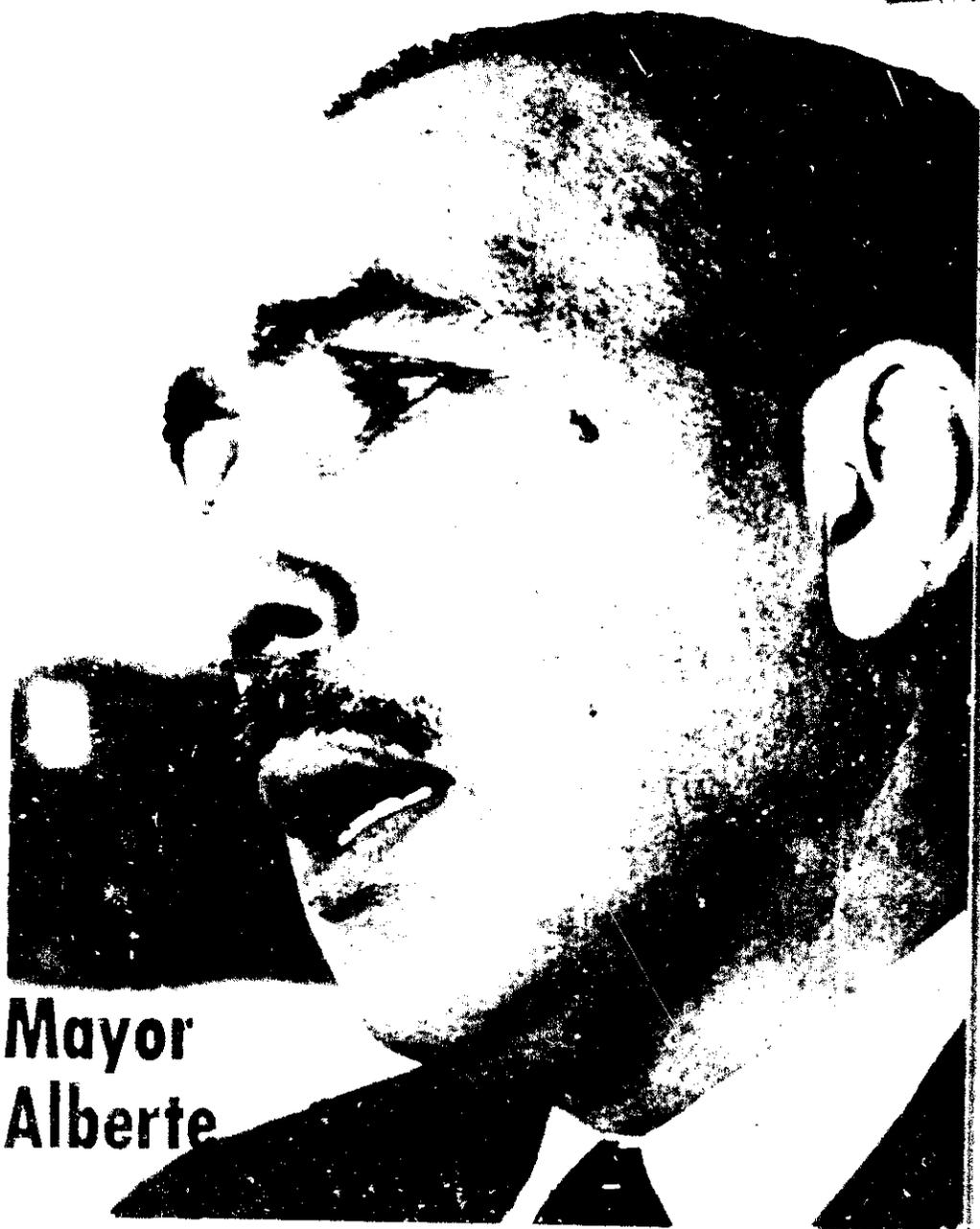
Llamamiento
de Carlos
Marighella

12

MARZO 1969
\$ 150

Mayor
Alberte

PERONISMO REVOLUCIONARIO



La Verdad Revolucionaria

M. L. N. "Tupamaros"

El Casino San Rafael

El Comando "Mario Robaina Méndez" del M.L.N., declara:

Que se ha enterado por la prensa que dentro del dinero adquirido en la expropiación del Casino "San Rafael" —operación de la que se hace responsable— existe una parte que pertenece a los trabajadores de dicha casa de juego.

Que el comando tiene en cuenta el Reglamento Moral del Movimiento de Liberación Nacional ("Tupamaros") que —en materia de expropiaciones— señala lo siguiente:

"Debemos hacer una distinción clara entre el significado que debe tener para nosotros la propiedad burguesa y la propiedad de los trabajadores. La primera es —sin duda—, mal habida, amasada con la explotación de los trabajadores; la segunda es el resultado del esfuerzo y del trabajo personal.

"Es por lo tanto la propiedad burguesa nuestra fuente natural de recursos y nos reservamos el derecho de expropiarla sin retribución alguna. La revolución se sirve de lo que a los privilegiados les sobra.

"Con la propiedad de los trabajadores, pequeños comerciantes y pequeños productores, debemos proceder con absoluto respeto y —cuando por razones de fuerza mayor nos veamos obligados a utilizarla— procuraremos que el daño sea mínimo.

"Este último tipo de expropiación deberá ser indemnizada de inmediato, tan pronto como nuestro grado de desarrollo lo permita, debiéndose

para ello crear un mecanismo de reintegro."

Que también tenemos en cuenta la filosofía irresponsable del gobierno en materia de retribuciones a los trabajadores y en materia de manejo de los dineros del pueblo. (La reciente acción de nuestros compañeros del Comando "Liber Arce" ha demostrado, fehacientemente, la implicancia de los actuales gobernantes en los negocios más sucios y la falta total de escrúpulos que los ha llevado —incluíso— a incendiar las pruebas sin detenerse siquiera ante el riesgo de vidas que dicho acto produjo.)

De acuerdo con estos principios y consideraciones, el Comando "Mario Robaina Méndez" del M.L.N., está dispuesto a devolver el dinero perteneciente a los trabajadores del casino, con las garantías siguientes:

1) Liquidación exacta del monto de estos haberes, hecha pública por los propios empleados.

2) Designación por parte de los mismos, de persona representativa para recibir el dinero, y amplias garantías de seguridad para su entrega.

3) Declaración pública de las autoridades policiales o quien corresponda, de que el dinero devuelto será imputado exclusivamente al reintegro de haberes de los empleados del Casino "San Rafael".

SI NO SE CUMPLEN ESTRICTAMENTE ESTAS CONDICIONES, NO HABRÁ DE SER POSIBLE LA DEVOLUCION.

Cristianismo y Revolución

DIRECTOR Juan García Elorrio

Revista quincenal

Registro de la Propiedad Intelectual: Nº 910.110

Correspondencia: Casilla Correo Central 3119, Buenos Aires, Argentina.

SUSCRIPCIONES A 10 NUMEROS (Revistas y Cuadernos)

Argentina \$ 1.200.— m.n.

Para el exterior:

Vía ordinaria: Todos los países U\$S 5.—

Vía aérea: Chile, Uruguay, Brasil,

Bolivia, Paraguay, Perú U\$S 7.—

Otros países de América U\$S 9.—

Europa U\$S 12.—

CRISTIANISMO Y REVOLUCION acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas, tanto nacionales como extranjeras. Es libre la reproducción de cualquier material publicado en la revista. Se solicita citar la fuente.

Las suscripciones deben enviarse a CRISTIANISMO Y REVOLUCION, Casilla Correo Central 3119, Buenos Aires, adjuntando giro o cheque a la orden de Casiana J. Ahumada.

El 15 de
en la
"fracaso
lucionar
Obispo
niso po
y curió
se proy
encarna
cación
ticidad
edición
Castro
cubana.

El peronismo revolucionario encara, en el orden nacional, la importante misión de organizar una tendencia monolítica y eficaz. La figura del mayor Bernardo Alberte, edecán de Perón y el único de los delegados de Madrid que continúa en la lucha revolucionaria, ha asumido sin duda un rol fundamental en la organización de la tendencia. Por eso le dedicamos con adhesión la tapa de este número y publicamos sus valientes y profundas respuestas a un reportaje en las páginas de "Definiciones". Si las fuerzas del peronismo revolucionario, que coordina Alberte, y que han sido objeto en los últimos meses de ataques absurdos y superficiales de la prensa burguesa, logran estructurarse y funcionar de acuerdo a las líneas del documento presentado en el Congreso de Córdoba —que se publica íntegramente en esta edición— lograrán, sin duda, encausar toda la tradición del peronismo combatiente y aportar una línea de acción para todos los peronistas que no pactan, que no se venden y que no se rinden.

El "tiempo económico" y el "tiempo social" de Onganía han demostrado su aterradora eficacia en Tucumán, en el Chaco, en el norte santafesino, en las villas miserias y en tantos lugares del país. La situación del ingenio Arno de Villa Ocampo conmovió y sigue conmoviendo a la opinión pública, como un ejemplo más de la capacidad antipopular y antiobrera del régimen. El informe sobre Villa Ocampo recoge las inquietudes de la población afectada por la situación del ingenio Arno y la valiente denuncia de sacerdotes y laicos del Chaco refleja, una vez más, una actitud de compromiso cristiano con la realidad nacional.

El ya famoso Manifiesto de los Obispos del Tercer Mundo dio lugar a la formación de un equipo nacional de sacerdotes bajo la denominación de "Sacerdotes del Tercer Mundo". Estos fueron los que manifestaron en Navidad su compromiso con los trabajadores y con los marginados. Por considerar de valor permanente el testimonio de estos sacerdotes, verdadero signo evangélico y revolucionario, publicamos el Compromiso de Navidad y la carta dirigida a Onganía por el problema dramático de la "erradicación de villas".

En Brasil, mientras la dictadura gorila sigue enfrentando al clero revolucionario, a los obreros y a los estudiantes, un dirigente revolucionario, que participó en la OLAS llama a la lucha armada en un documento clandestino que damos a conocer y que muestra las condiciones en que se debate el pueblo brasilero y las exigencias de lucha que deben plantearse los auténticos revolucionarios. Ese es el llamamiento de Carlos Marighella.

El 15 de febrero se cumplieron tres años de la muerte de Camilo Torres en la guerrilla colombiana. Fueron muchos los que pensaron en el "fracaso" de Camilo. Si se analiza en profundidad el documento revolucionario de Buenaventura, en el cual sacerdotes encabezados por un Obispo colombiano hacen un ferviente llamado a la acción y al compromiso político, se encontrarán todos los postulados por los cuales luchó y murió Camilo Torres. La figura y la presencia de Camilo no solamente se proyecta por Europa y por todo el mundo, sino que concretamente se encarna en la acción de los revolucionarios latinoamericanos. La publicación del documento colombiano es fundamental para captar la autenticidad y la audacia de los "herederos de Camilo". Para completar esta edición señalamos la presencia de la madre de Camilo junto a Fidel Castro y al pueblo de Cuba festejando los 10 años de la Revolución cubana.

S
I
G
N
O
S

las claves sombrias

Mientras los compañeros gráficos de Fabril mantienen su huelga y resisten heroicamente todas las provocaciones y sacrificios; mientras Ongaro recorría Tucumán, ingenio por ingenio, casa por casa, levantando la bandera de la lucha para defender el pan y el trabajo; mientras en Villa Ocampo, en Las Palmas, en la Gallareta se movilizaban los trabajadores para evitar el cierre de las fuentes de trabajo y el exterminio de sus pueblos; mientras prosiguen las vicisitudes de los habitantes de la villas forzados a la "erradicación"; mientras la mayoría de los gremios se debaten en la impotencia para coordinar una acción eficaz contra la política de precios y salarios; mientras aumentan las listas de compañeros presos por causas políticas (peronistas y comunistas revolucionarios)... una serie de "dirigentes gremiales" aceptan escuchar un sermón de Onganía y prestarse a la parodia del "tiempo social".

Algún día, los trabajadores en el poder, recorrerán la lista de los traidores y se hará la justicia del pueblo.

A pesar de que Onganía ratifica su instalación y permanencia con "atributos divinos" en el gobierno y por tiempo indeterminado; a pesar de que el ex-peronista Borda vuelve a negar posibilidades de apertura partidaria o electoralista; a pesar de que el peronismo ha sufrido desde 1955 toda clase de fraudes, proscripciones y trampas electorales; a pesar de que el 18 de marzo de 1962 marcó una vez más el triunfo de las fuerzas populares y la vergonzosa traición a la soberanía del pueblo; a pesar de que en el golpe militar del 28 de junio estuvo rondando el triunfo peronista en todas las elecciones; a pesar de que el pueblo sabe perfectamente que su voto no tiene ningún valor y que el ejercicio del poder no le vendrá nunca más por las urnas... los burócratas del "movimiento peronista", los radicales envejecidos en la cosmovisión del comité, los generales que descubrieron a la Patria y a la soberanía después de todas las traiciones y todas las entregas y los

aventureros de siempre de cualquier color tendencia, se dan el lujo de convocar al pueblo a un proceso electoral y exigir con declaraciones y reuniones —permitidas por el gobierno— que volvamos a la farsa y al fraude.

Algún día el poder ejercido definitivamente por el pueblo, dará cuenta de todos estos que burlaron y escarnecieron la soberanía popular.

Cuando todavía está fresca la memoria de General Valle y los compañeros civiles y militares fusilados por Aramburu y Rojas y todos los coriles responsables de la "Operación Masacre"; cuando todavía está caliente la sangre de Hilda Guerrero y la de tantos hermanos nuestros que por desnutrición, por enfermedades, por epidemias, por falta de trabajo y de esperanza mueren en Tucumán, en tantos lugares de la patria Argentina y de la patria América; cuando todavía no se ha reparado la injusticia permanente de que a Perón se niegue su grado militar, su condición de presidente de los argentinos y su derecho de hablar de la mayoría popular; cuando todavía en nuestra tierra, un obispo —en Goya— tiene que denunciar la muerte de los recién nacidos y de los niños porque los responsables militares del régimen no tienen previsto en "sus planes" que estos niños no mueran; cuando todavía se sigue afirmando la dependencia del ejército al Pentágono y a la estrategia yanqui... un grupo de militares "peronistas" solicitan y aceptan que les devuelvan las charreteras y les paguen los beneficios del retiro traicionando toda la historia de lucha del movimiento popular, traicionando la sangre y la memoria de sus camaradas fusilados, traicionando a cada uno de los hombres y las mujeres del pueblo que un día creyeron en ellos.

Algún día, el ejército revolucionario del pueblo juzgará la conducta de los traidores a la causa nacional y al ejército de la patria.

La colaboración de estos dirigentes obreros, el show de estos dirigentes políticos y la traición de estos militares peronistas, son las claves sombrias del comienzo del año político de 1963.

JUAN GARCIA ELORRIO

def
del

La vig

Su vigen
que sust
laron rec
encontr
El Congr
de una e
tino, sac
pretend
seria y e
que cam
los obre
sentantes
Ongaro
siempre
cendido a
expresión
ejemplo
dado, de
tes, por
mismas

Posibil
que vi

Ninguna
implica a
ción polí
vidad cas
invisible
efectos.

Desde el
este ámb
como "m
tural de
gradante
desarroll
los apoyo
dirigente
das sus
ello qued
no "mor
que repr
ción sín

definiciones del mayor Alberte

La vigencia de la C.G.T. de los Argentinos.

Su vigencia es la vigencia de los principios que sustentan y de las banderas que enarbolaron recogidos de la postración en que se encontraban hasta el 27-III-68.

El Congreso Amado Olmos marcó el nacimiento de una etapa histórica del sindicalismo argentino, sacudiendo una situación que la dictadura pretendía crear, a favor de su política de miseria y entrega, en combinación con dirigentes que cambiaron su papel de representantes de los obreros frente al poder, por el de representantes del poder frente a los obreros.

Ongaro y la C.G.T. de los Argentinos están siempre vigentes puesto que su espíritu ha trascendido a las masas, transformado en una nueva expresión de fe, que ya estaba perdida y el ejemplo de valor y desinterés que ellos han dado, debe ser seguido, aunque a regañadientes, por otros dirigentes, por presión de las mismas bases.

Posibilidades políticas de los "gremialistas" que visitaron a Onganía.

Ninguna. El papel de "participacionistas" no implica adquirir ningún derecho en la conducción política que ejerce Onganía con exclusividad castrense, por mandato de ese "gobierno invisible", localizado perfectamente por sus efectos.

Desde el punto de vista gremial, tampoco. En este ámbito son "colaboracionistas", actuando como "mordaza" para impedir la reacción natural de las bases ante una política social degradante. La única posibilidad que tienen se desarrolla en el campo personal. El gobierno los apoyará a mantenerse impudicamente, como dirigentes, y desde esa función satisfarán, todas sus necesidades y apetitos personales. Con ello queda configurada la moral de este gobierno "moralista", cómplice de estos dirigentes, que representan el más bajo nivel de la dirección sindical.

La "campana" pro-elecciones y pro-voto lanzada por Paladino.

Puede calificarse de ingenua, en el mejor de los casos. Pero una ingenuidad de esta naturaleza no puede concebirse en quienes tienen la responsabilidad de la conducción táctica del Movimiento. Esta posición califica a los responsables y los incorpora a las conducciones burocráticas que ya tuvo el Movimiento, que sólo concebían como política de poder el electoralismo o el golpismo. Electoralismo, para el régimen que es quien detenta la fuerza, sólo es concebible con candidatos "potables" y visto bueno militar, es decir que quienes detentan una teoría, sólo así posible, al estar operando con los mismos valores y principios que el régimen con el que estamos enfrentados, se hacen sospechosos de estar en combinaciones que no contemplan los intereses del Movimiento, de las mayorías populares y de Perón. Si así no fuera, lo que el tiempo puede permitir comprobar, aunque ya el tiempo nos deparó suficientes experiencias, no hay duda que se trata de una deficiente conducción metodológica y de comprensión de la realidad nacional.

El pedido de "reincorporación" de los militares peronistas.

Se produce como consecuencia de un decreto de amnistía que excluye a Perón y a otros. Esta exclusión no invalida el decreto, por el contrario, y refirma el concepto, una vez más, que este gobierno configura la más cruda tiranía militar, que no se diferencia de ninguno de los gobiernos que siguieron al de Aramburu y Rojas, respecto de su antiperonismo. Está concebido con la más pura y perfecta mentalidad "gorila", puesto que continúa considerando que ser Perón y ser peronista es un delito y que para ser considerado ciudadano es imprescindible "desperonizarse", renunciar a esa entidad que comprende el sentimiento peronista como una de sus dimensiones principales.

Yo no he pedido, de ninguna manera, acogerme a esa "gracia", por estos motivos. Además considero que mi grado de mayor del Ejército, no se me puede despojar por decreto. El grado significa un conjunto de aptitudes profesionales, calidades y cualidades que supe adquirir con mi esfuerzo y que conservo, pese al decreto que me dio de baja por rebeldía. A lo sumo me pudieron haber despojado de mis charréteras, que no me sirven para combatir junto al pueblo, pese a que en este ámbito me siguen llamando mayor.

El documento presentado por la Tendencia Revolucionaria del Peronismo en el Congreso de Córdoba.

Allí se propuso el planteamiento de una estrategia y táctica revolucionaria, orientadora de los métodos de lucha, sosteniendo que todas las formas son válidas siempre que se realicen en función de una política revolucionaria de poder que tenga como vía principal la lucha armada del pueblo contra el régimen, dirigidas por vanguardias que surjan de la lucha misma, y no de asambleas o conciliábulos, donde el que mejor y más habla es el jefe. El Peronismo revolucionario mantuvo que todo dirigente popular de nuestra época para ser considerado dirigente de masas debe dominar la estrategia. Dedicarse a estudiar más estrategia que política tradicional. Es necesario estudiar más a Clausewitz, más que a los clásicos de la política parlamentaria. Es necesario dominar la estrategia mejor que nuestros generales, puesto que en ellos sirve para dominar y sojuzgar y en nosotros para liberar. La lectura y estudio del documento será suficiente para comprender la posición del Peronismo Revolucionario.

El periódico "CON TODO" y su tarea.

Cada etapa de la guerra tiene su ideología. En esta etapa el Peronismo Revolucionario tendrá que librar paralelamente a la que lleva el signo violento del combate otra guerra de desenlace simultáneo, la que se libra en el terreno de la doctrina y de la política ideológica. Por eso hacen falta los periódicos y por eso salimos. Para marcar con toda nitidez y la crueldad necesaria la línea indeclinable del Peronismo Revolucionario. Siempre en los momentos críticos se han escuchado voces que llaman a la paciencia y a la negociación, que

advierten sobre los peligros de las definiciones claras y de los gestos viriles. En estas épocas se escuchan los consejos de los estrategas y la molición y de los expertos de las transacciones. Son las voces y los consejos de los que aspiran a medrar sobre la parálisis y la ineficiencia del Pueblo, de los enemigos emboscados detrás de la retórica sensiblera de las reuniones burguesas. Nosotros salimos para decir nuestra verdad del Pueblo.

¿Hay posibilidad revolucionaria en el actual ejército?

La respuesta queda contestada con el análisis de los resultados de la autotitulada "revolución argentina". Las F.F.A.A. son sus responsables y el balance está a la vista. No significa nada que un nuevo método que el régimen emplea para mantener el sistema de explotación y entrega, renunciando a la utilización de la democracia liberal burguesa para emplear el poder de las armas.

Corresponde a todo peronista revolucionario y también a todo argentino sincero, no colocarse en la repugnante situación de obsecuentes de las F.F.A.A. con el objeto de no malquistarse con ellas que son permanentes factores de poder, dueñas de la fuerza, ejecutores únicos de la represión, poseedores innatos de cualquier veto político. Por eso nosotros les hacemos crítica cuando la merecen porque, además, no las consideramos poseedoras de virtudes inmutables. Son instituciones humanas que actúan para bien o para mal según sean los hombres que las dirijan. No son mejores ni peores que los hombres que las componen, por eso los méritos de una época no pueden transferirse automáticamente y por que sí a otra posterior. Los méritos de San Martín no se comparan a Quaranta, ni a Aramburu. Fernández Suárez no infama a Belgrano con su conducta ni a Dorrego, podemos admirar al Almirante Brown sin dejar de repudiar al Almirante Rojas, el fusilador. Podemos sentirnos herederos y deudores de aquellos milicos que sembraron con sus huesos los suelos de la Patria y de América y no por eso atenuar nuestro juicio sobre los oficiales y suboficiales que cometieron o consintieron torturas en la época de Aramburu y el Conintes. Tampoco creemos que exista alguna relación con el ejército de la Independencia y el de Obligado con el de la época de la Organización que ganó sus trofeos asesinando gauchos o con el actual que con el concepto de la guerra de las "fronteras ideológicas"

gicas", encuentra enemigos dentro del mismo pueblo y amigos entre los que lo explotan ignominiosamente.

Los cristianos revolucionarios y su incorporación en el movimiento peronista.

Todo cristiano si es sincero, en esta época, como en todas, debe ser un revolucionario. Si no es un misticador o es un ingenuo que cree que su obligación está en la defensa de un "orden" que la propaganda ha llamado "occidental y cristiano" y que la realidad nos hace ver que ese orden está basado en formulaciones políticas, económicas y sociales que buscan como objetivo fundamental la explotación del hombre por parte de los poderosos.

El cristiano no puede comprometerse con ese orden, sino a favor de los explotados y puesto que el Cristianismo es fundamentalmente un mensaje de amor y el amor no es una abstracción, sino una praxis, una tarea a realizar, el cristiano tiene la obligación de ponerse en la tarea de transformar ese orden, cambiarlo, modificarlo, superarlo por todos los medios que sea necesario emplear. Hablar de cambio en esta época, en que los cambios deben ser tan profundos, en razón de la profundidad a que han alcanzado los males, es hablar de revolución.

Siendo el Movimiento Peronista el instrumento revolucionario de la clase trabajadora, de la clase explotada, no debemos dudar que el lugar de todo auténtico revolucionario está allí, junto al pueblo, que por lo menos hasta ahora, se ha expresado, hasta con sangre a través de él.

Camilo Torres y el Che Guevara.

Camilo Torres y el Che Guevara se alzaron en armas guiados, aparentemente, por dos ideologías diferentes. Pero si alzarse en armas para defender a las masas indefensas de los agresores injustos, que son los señores privilegiados con los gobiernos y los ejércitos a su servicio, para volver al recto orden social y económico tan descomunal desorden; cuando

se han agotado todos los recursos pacíficos y legales, dentro de la ilegalidad de fondo en que se vive; para defender el bien común de los más, conculcado por el culto idolátrico a la propiedad privada de los menos y todo ello al precio del sacrificio heroico son hechos que permiten calificar ideológicamente a los héroes, poco nos interesa. Nosotros adjudicamos a ellos la calificación de auténticos revolucionarios que en la escala de los hombres nuevos es la más alta a que puede aspirar un individuo. Su lucha la inspiraron el anhelo de justicia, el amor al prójimo, la redención social. Buscaron a Cristo donde primordialmente debe buscarse, en los prójimos más desvalidos. Y por esto merecen además el título de héroes cristianos.

Acerca de la violencia revolucionaria.

La violencia no es como algunos pretenden convencer una absurda tempestad, una tremenda alienación efecto del resentimiento o del odio, ni la resurrección de instintos salvajes, es el hombre mismo reintegrándose, es el hombre mismo que ejerce su derecho a exigir su carta de humanidad, su carta de ciudadanía, ante la "violencia blanca", ante la "violencia invisible" que provoca hasta la muerte por enfermedad, por hambre, por miseria, consecuencia de un orden político-social injusto y despiadado.

Es conocido el aforismo militar que dice "si quieres la paz, prepárate para la guerra" o el otro "la guerra es la continuación de la política por otros medios". Esto tiene aplicación también para la política interna de las naciones, especialmente en esta época en que la concepción estratégica de la explotación y de la dominación está basada en el concepto de las "fronteras ideológicas".

La guerra ahora es interna, contra los pueblos que se resisten a la explotación, no es más contra los países o naciones. Nosotros tenemos derecho pues a prepararnos, a defendernos contra esa guerra que se pretende llevar contra nosotros. En el editorial del N° 5 de "CON TODO" considero se explica bien el concepto que nosotros tenemos de la violencia revolucionaria.

LEA Y
DIFUNDA

ORGANO DEL PERONISMO REVOLUCIONARIO

CON TODO

Director: BERNARDO ALBERTE

CRISTIANISMO Y REVOLUCION • 5

Estrategia y Táctica Revolucionarias

Documento presentado al Congreso de Córdoba por la Tendencia Revolucionaria del Peronismo

Hemos venido a esta reunión a escuchar y a hacernos escuchar.

Hemos venido a hacer algo más que una justa caracterización de las formas de traición más evidentes o una correcta declaración de principios de las que acaban archivándose entre los papeles superfluos o, a lo sumo, sólo sirven para agregarse a las que llenan la historia de nuestro Movimiento, cuyas páginas más gloriosas fueron escritas no con palabras sino con hechos, no con declaraciones sino con sangre.

Hemos venido aquí a expresar nuestra opinión sobre la estrategia y la táctica revolucionarias necesarias para la toma del poder por el Pueblo y su ejercicio pleno y sin limitaciones para imponer y crear el Estado Socialista-Peronista que haga la grandeza de nuestra Patria y la felicidad del Pueblo.

POR ELLO DECLARAMOS:

1. La estrategia colonialista dispone hoy de más medios de los que dispuso a principios de siglo la "diplomacia de la cañonera": la propaganda orquestada por medio de las agencias noticiosas de prensa, subsidiadas por los gobiernos de las grandes potencias a las que pertenecen; las series de televisión y la cinematografía, con vistas a lograr una política de prestigio del imperialismo yanqui, distraendo a las masas de sus objetivos políticos de clase; las ofertas de capitales, mediante inversiones directas, créditos o empréstitos (siempre que el país que los reciba se entregue al imperialismo) u otros medios de control económico; el chantaje nuclear (contra las naciones liberadas del yugo económico); la guerra convencional descarada y abierta (desembarco de "marines") contra los países subdesarrollados que denuncian el "pacto colonial".

Es que la estrategia tiende a desmilitarizarse día a día, haciéndose singularmente económica y política. Si se logra un tratado económico, de comercio o "concesiones" para la explotación de las riquezas naturales, que a la postre terminan en la explotación del Pueblo, en la explotación del hombre nativo, no hay necesidad de recurrir a la "diplomacia de la cañonera", de matar o bombardear al Pueblo, de matar al hombre o de quemarlo con "napalm".

Se explota la vulnerabilidad económica de los países neocolonizados por otros medios más "modernos", más "humanos", más "democráticos", o como también dicen algunos de nuestros políticos, "en paz y libertad". Todo ello con la colaboración de las oligarquías y de las burguesías nativas que hacen la política del "cabestro" con sus respectivos pueblos, entregándolos maniatados, indefensos a la explotación neocolonial del imperialismo "invisible" de los préstamos y de la dependencia económica.

2. La mundialidad es el signo y destino de nuestro tiempo. Un mundo a escala planetaria, con energía atómica y proyectiles balísticos intercontinentales, con una economía mundial, con mercados internacionales dominando los mercados nacionales, con guerras a escala universal, con doctrinas políticas universalistas, es un mundo demasiado pequeño. Las guerras ca-

pitalistas se hacen, así, universales; la guerra revolucionaria socialista debe hacerse también en la misma escala.

La victoria militar clásica, en una nación o en un pequeño espacio, con la sola intervención de factores antagónicos internos ya es difícil y hasta imposible, puesto que por lo menos por el lado del imperialismo entran siempre a jugar los factores a escala mundial o a influir para reforzarlos o apovarlos, en contra de los que defienden o luchan por la causa nacional y popular.

El imperialismo emplea una estrategia mundial, especialmente el imperialismo yanqui, el imperialismo del dólar, mientras que los soviéticos se han recluso en una política de aislamiento, de neutralidad efectiva, de ofensiva verbal. El Kremlin tiene miedo de perder "su paz" si apoya con voluntarios y armas convencionales o nucleares la política revolucionaria de Cuba o Vietnam. En cambio el Pentágono bombardea sin previo aviso y masivamente al pueblo vietnamita. Frente a esta estrategia la Unión Soviética se ha atrincherado en el aislamiento y en la "coexistencia pacífica" con el imperialismo, traición compartida por los partidos comunistas pro soviéticos, aunque se invada Cuba o Santo Domingo o bombardee Vietnam. La neutralidad y la "coexistencia pacífica" es una política de entrega que permite victorias fáciles al imperialismo como invasor y a las oligarquías nativas dar "golpes de Estado" para asesinar a la verdadera democracia.

Y aquí cabe a nuestro Movimiento una reflexión aguda, crítica, grave. Nosotros, también, a semejanza de los partidos comunistas pro soviéticos hemos entrado en la etapa de la "coexistencia pacífica" con el enemigo. No en vano ni por casualidad se pretende agredir a quienes atacan esa política y propugnan la lucha armada revolucionaria con la calidad de "castrotristas", "chinoistas", "marxistas", que realmente nos falta, sin percatarse o aún a sabiendas al actuar bajo contrato pagado en dólares o pesos argentinos convertidos, que adhieren a la política de la "coexistencia pacífica" propugnada desde Moscú y sin duda combinada a través del cable telefónico intercontinental. En todo caso y por todo esto, ellos sí que merecen con mayor propiedad el título de "comunistas" con el infamante agregado de "coexistentes", aun enmascarado con la táctica de la "colaboración", de la "participación" o del "realismo", en contra del pueblo que busca su liberación.

3. Aquí, ante este panorama, no hay alternativa. Ha llegado la hora de armar las ideas, puesto que las ideas que no se arman son aplastadas, sucumben, no triunfan nunca.

4. La estrategia es un medio para la política, no sólo para la política internacional de las naciones o de los bloques de países imperialistas, sino también para la política de clases como arma revolucionaria como acción eficaz y coherente de las masas populares contra sus explotadores y opresores del frente interno (las oligarquías aliadas al imperialismo) y contra las

"presion
interno
de nue
sabe res
cia orga
político

Hay que
les que
nuestras
En esta
socialism
cae y lo
para ser
larea, col
el imperi

Con una
fuerzas
rra revol
te desde
madas ac
las masas
de masas
la ciudad
rra prol
mejor pol
nismo tien
acertada
Eva Peró
vida en la
gamos nos

Frente a
nales, una
función d
que hagan
sas y que
ejército, c
que no se
una minor
rreccional
militares,
en el suje
armada ini
del Pueblo.

5. La estr
ción de va
to de crít
aducir que
lucha de
contrapuest
guerra de
una guerra
realizar es
blación es
el fracaso.
pueblo, en
lucha de n
popular y a
de la pobl
ra la insur
naria, mov
desarrollar
en el cump
misible: la

Aclarado es
quienes se
mino muy d

"presiones externas", tendientes a reforzar el frente interno de la autocolonización. Si un dirigente popular de nuestro tiempo no sabe nada de estrategia, si no sabe responder a la violencia pretoriana con la violencia organizada de las masas populares, no merece ser político ni dirigente de masas.

Hay que dominar la estrategia mejor que los generales que la emplean para oprimir y sojuzgar y que en nuestras manos debe servir para liberarnos. En esta época de transición entre el capitalismo y el socialismo; entre el miedo y la libertad; entre lo que cae y lo que viene, hay que ser un hombre de acción para ser digno de la conducción de las masas populares, colocados contra la pared por los pretorianos y el imperialismo.

Con una buena estrategia no hay que temer a las fuerzas armadas regulares. Para vencer en una guerra revolucionaria no es necesario destruir totalmente desde un punto de vista militar a las fuerzas armadas adversarias, hay que ganar a la población, a las masas populares, mediante una correcta estrategia de masas y la acción de vanguardias operativas en la ciudad y en el campo. En la estrategia de la guerra prolongada gana siempre el que tiene más moral, mejor política y más capacidad de duración. El Peronismo tiene de todo esto un poco, gracias a la política acertada de Perón y a la obra, acción y ejemplo de Eva Perón y de aquellos compañeros que dejaron su vida en la cruzada. Lo que falta es ahora que lo pongamos nosotros.

Frente a las grandes unidades represivas convencionales, una minoría armada del pueblo debe actuar en función de producir acontecimientos político-militares que hagan poco a poco reaccionar a las grandes masas y que consiga la incorporación del pueblo como ejército, como Pueblo en Armas, frente al cual nadie que no sea el Pueblo podrá ganar la guerra. Cuando una minoría armada tiene un buen programa insurreccional derivado de la lucha contra las dictaduras militares, siempre logra que el pueblo se convierta en el sujeto de la historia a fin de que la minoría armada inicial se transforme finalmente en el Ejército del Pueblo.

5. La estrategia que propugna la existencia y la acción de vanguardias operativas armadas ha sido objeto de críticas y es producto de polémicas. Se suele aducir que es un falso principio, puesto que olvida la lucha de masas, como si realmente fueran métodos contrapuestos. Nosotros rechazamos ese concepto. La guerra de guerrillas o de vanguardias armadas, es una guerra del pueblo, una lucha de masas. Pretender realizar este tipo de guerra sin el apoyo de la población es ir a buscar premeditadamente la derrota, el fracaso. La guerrilla es la vanguardia combativa del pueblo, en tiempo y en espacio. Nace antes de que la lucha de masas se generalice a través del ejército popular y aparece en lugares o zonas adecuadas donde la población ha alcanzado niveles apropiados para la insurrección. Es una fuerza armada revolucionaria, móvil, especial y seleccionada, dispuesta a desarrollar acciones bélicas con el fin de participar en el cumplimiento del único objetivo estratégico admisible: la toma del poder.

Aclarado esto queremos revertir la crítica contra quienes se basan en el concepto de "foquismo", término muy de moda, como el de "tremendismo", "cas-

trismo", "chinoismo", etc, ya desenmascarados como de invención imperialista. Nuestra crítica va solamente contra los mal intencionados, puesto que para los otros basta la aclaración que hicimos previamente sobre el concepto de "guerra de guerrillas" y "lucha de masas". A ellos les decimos que no cabrá ninguna duda de que aparecerán como "foquistas" los valientes que pongan al servicio de la liberación sus pelotas y su pellejo, si lo hacen en un ambiente de indiferencia, de neutralidad, de "coexistencia pacífica", donde las masas sean espectadoras y no actoras, donde los dirigentes que se dicen de masas las mantengan neutralizadas, en "paz y libertad", como dicen los radicales de vieja cepa. Y se corre el peligro que esto ocurra si esos dirigentes que se autotitulan de masas adoptan una política de oposición sistemática a la aparición y al apoyo de esas vanguardias armadas intentando ocultar con argucias la necesidad de la lucha armada para la toma revolucionaria del poder.

Estamos absolutamente convencidos que dentro del concepto así esbozado, el término "foquismo" sirve para encubrir la decisión de no participar en la lucha armada, o en el mejor de los casos, una indecisión especuladora y oportunista.

En la hora de la acción no puede haber espectadores. Los espectadores merecen el título de cobardes y traidores.

A esta altura de la exposición no podemos dejar de cumplir con una obligación. Compañeros peronistas que quisieron constituirse en vanguardia armada revolucionaria del pueblo fueron apresados en Taco Ralo, torturados en Tucumán, encarcelados en Buenos Aires, difamados, condenados antes de ser juzgados. A ellos, integrantes del "Destacamento Montonero 17 de Octubre" de las Fuerzas Armadas Peronistas, rendimos nuestro homenaje. Son la expresión naciente de una lucha armada organizada, como lo fueron la lucha inorgánica Vallese, Mussi, Retamar, Valle y sus compañeros, Ilda Guerrero de Molina y muchos otros mártires de nuestra causa revolucionaria.

6. Cuando los partidos políticos son disueltos, la constitución abolida, los derechos populares pisoteados, las cárceles llenadas de presos políticos, los sindicatos y las universidades intervenidos, las fuerzas armadas transformadas en fuerzas cipayas al servicio del imperialismo, la iglesia adormecida por las altas jerarquías anacrónicas, la justicia eliminada como poder para impedir los excesos del dictador, las autoridades civiles sustituidas por militares, una minoría audaz que interprete las necesidades y aspiraciones del pueblo puede derrocar tales tiranías siempre que con una estrategia de guerra revolucionaria correcta, móvil, aquí y allá, descomponga el aparato represivo del poder dictatorial. Si un pueblo tiene necesidad de liberarse de una dictadura, toda su estrategia tendrá su fuente y sus determinantes en una correcta política revolucionaria.

La guerra, la violencia, es un fenómeno social inevitable, no solo entre naciones sino también entre clases.

Y para merecer la victoria en una revolución o en una guerra, hay que conocer los principios de la estrategia. Y como "la guerra es la continuación de la política por otros medios", política y estrategia deben ir juntas hasta la victoria final; especialmente en la guerra revolucionaria, lo cual es una ventaja para la acción coherente de las masas populares insurreccionadas contra los explotadores.

7. En la actualidad, en nuestro continente, el poder político cuando surge del sufragio universal, da generalmente, en el mejor de los casos, mediocridades o entelequias burguesas que no resisten el "golpe de Estado" de los pretorianos. Así es como los generales dan más presidentes que las elecciones. Toman el poder a la democracia o a la seudodemocracia por teléfono o a lo sumo por medio de un vigilante o una granada de gases lacrimógenos, como ocurrió con Illia en 1966.

¿Cómo es posible que el poder militar, luego de la caída de Illia, disolviera más de doscientos partidos políticos, se suprimieran las actividades políticas y se intervingan a los sindicatos que se oponen a la política de hambre del gobierno, sin que hubiera ni el más leve intento de guerra civil, sin resistencia, como si el pueblo fuera una masa informe sin conciencia política, sin vigor ciudadano? Esa pasividad de animales domésticos se explica porque los partidos tradicionales no representan al pueblo, porque los comunistas son coexistentes y pequeños burgueses, los socialistas de terciopelo, la burguesía radical indiferente a la verdadera democracia, y por su lado, los sindicatos están plagados de dirigentes sin conciencia de clase, los estudiantes persisten en viejos y gastados métodos de lucha y la gran masa popular se halla sin conductores revolucionarios que tengan un sentido heroico de la vida.

8. Los "golpes de Estado" en el país indican que nuestros dirigentes políticos deben ser conductores revolucionarios de masas para la lucha armada y para la lucha política en función de la lucha armada, lo que impone estudiar la estrategia como único medio para hacer la política. Hay que estudiar más a Clausewitz que a los teóricos de la democracia parlamentaria si es que los dirigentes políticos aspiran al poder revolucionario, sin que la espada de Damocles de los pretorianos esté siempre suspendida sobre sus cabezas.

9. El imperialismo yanqui y la burocracia soviética se han asociado para mantener un "statu quo" que les permita seguir explotando a los pueblos de los países cuyo reparto hicieron previamente. Las oligarquías nativas, por su parte, también quieren congelar la historia en un "status" favorable al mantenimiento de sus privilegios.

Para destruir ese "status" los pueblos del Tercer Mundo han iniciado las guerras de descolonización y las clases trabajadoras las guerras contra las burguesías explotadoras. Los conductores revolucionarios deben conocer la ciencia de la acción; la estrategia de la guerra revolucionaria unificada con la política revolucionaria; la diplomacia; la movilización insurreccional de las masas; la doctrina de guerra; los objetivos escalonados de la Revolución; la economía de guerra; la combinación de las operaciones en el frente y en la retaguardia del enemigo y de los distintos niveles de la lucha; la organización revolucionaria de las masas populares para desarrollar con todo éxito este proceso.

Frente a la estrategia colonialista hay que emplear una estrategia fluida de guerra revolucionaria, donde la sorpresa, la movilidad, la economía de esfuerzos, la iniciativa, la simplicidad, la coordinación de los esfuerzos son principios fundamentales a tener en cuenta.

En un principio las batallas más importantes de la guerra revolucionaria serán muy breves, para equi-

parse de armamentos a expensas del enemigo, y no en el frente sino en su retaguardia, haciendo que la población se torne favorable al ejército popular y en contra del de ocupación.

10. No tenemos duda que todo este desarrollo revolucionario deberá ser duro y quizás feroz. El imperialismo es quizás el que mejor aprende con las experiencias y no volverá a ser tomado por sorpresa en Argentina. El Peronismo en el poder, al que accedió por elecciones libres, cuando el ejército, que era nacional, impidió el fraude a que nos tenía acostumbrados el régimen, llenó de espanto a los monopolios y sus socios menores, la oligarquía nativa. El camino electoral sin proscripciones le está pues cerrado definitivamente, a menos que pacte la proscripción de la mayoría popular a cambio de alguna pequeña y vergonzosa participación en el gobierno. Pero el pacto no se podrá hacer con el Peronismo sino con el neoperonismo, no con Perón sino con algún pretendido "neo perón", hijo putativo de alguna frustración política de algún sector del Peronismo que el Peronismo revolucionario está dispuesto a evitar por lealtad a Perón; como homenaje a Eva Perón y por la obligación que nos impusieron los que murieron antes que nosotros.

Los EE. UU. apresurarán la entrega de materiales y colaborarán, como ya lo vienen haciendo, a través de sus asesores militares (boinas verdes, misiones especiales, etc.) con los gobiernos títeres que consideren más amenazados, y les harán firmar pactes de dependencia para hacer jurídicamente más fácil el envío de instrumentos de represión y de matanza. Aumentarán la preparación militar de los cuadros en los ejércitos represivos con la intención de que sirvan de punta de lanza contra el pueblo.

La burguesía nacional entrará en colisión con el imperialismo que invade los mercados con sus productos para derrotar en desigual contienda al industrial nacional, lo que le impondrá entregarse o quebrar. Pero, no obstante estas contradicciones, las burguesías nacionales no se han mostrado capaces de mantener una actitud consecuente de lucha frente al imperialismo.

La experiencia peronista nos ha permitido comprobar que temen más a la revolución popular que a los sufrimientos bajo la opresión y el dominio despótico del imperialismo, que aplasta la nacionalidad, aplasta todo sentimiento patriótico y coloniza la economía, la cultura, las conciencias.

La gran burguesía y los latifundistas se enfrentarán directamente a la revolución popular y no vacilarán en abrazarse al imperialismo para cerrar al pueblo el acceso al poder.

En síntesis, he ahí a nuestros enemigos.

11. Ante enemigos tan poderosos (aunque siempre inferiores al pueblo organizado para la lucha), ante dificultades tan grandes, muchas veces aparecen ilusorias soluciones. "Soluciones" pacíficas, "soluciones" pactistas, "soluciones" de compromiso. Pero nosotros, quienes hemos asumido la responsabilidad y el riesgo de engrosar la tendencia revolucionaria del Peronismo, no podemos admitir que la palabra democracia, utilizada para encubrir la dictadura de las clases explotadoras, pierda su profundidad de concepto y adquiera el de ciertas limitadas libertades dadas como gracia al ciudadano. Luchar solamente para conseguir la restauración de una cierta legalidad burguesa, sin

plantearse en cambio el problema del poder revolucionario, es luchar por reformar, integrados en el, cierto orden dictatorial preestablecido por las clases sociales dominantes; en todo caso, luchar por unos grillos que tengan en su extremo una bola menos pesada o por un cepo que en lugar de usarlo en el cogote nos trabe las manos y las patas.

En nuestro país, que ha alcanzado cierto grado de industrialización media y liviana y que sufre el proceso de concentración de población en centros urbanos, la lucha armada se encuentra inhibida por la influencia ideológica de esos centros urbanos y se da vuelo a la idea de la lucha de masas organizadas pacíficamente. Se llega a "institucionalizar" la lucha dentro de los cánones pacíficos y normales que el régimen permite, sin mayor riesgo de su parte. Los sindicatos se limitan a luchar casi exclusivamente por los aumentos de salarios, los estudiantes por la participación y en contra del limitacionismo, los políticos por alguna banca parlamentaria. Una salida pacífica es imposible en la Argentina. Toda esperanza en ella es falsa y ridícula. Si no fuera así Perón estaría entre nosotros y nosotros con él en el poder. Por eso estamos contra las soluciones electorales o contra las soluciones golpistas y contra cualquier otra de las estrategias que utiliza el régimen para prolongar su agonía inevitable y que no es el momento ni la oportunidad de analizar. Todas son alternativas de un mismo planteo que implican precisamente la renuncia del Peronismo a su razón de ser como instrumento revolucionario de la clase trabajadora para la toma del poder.

12. El desafío histórico de la revolución en nuestra Patria no sólo nos enfrenta con tareas enormes sino que también nos encuentra todavía divididos y en algunos casos con carencias ideológicas graves. Además, quienes sostenemos el criterio de la guerra, el criterio de que la lucha armada debe ser bajo las presentes condiciones la vía principal de la acción política, estamos claros en que la posibilidad de la guerra solo puede demostrarse por la guerra misma. Pero también es cierto que ninguna organización del Peronismo Revolucionario, por fuerte que sea, podrá pelear ella sola.

Porque si desde un punto de vista práctico ello es imposible, desde todo punto de vista sería una torpeza grave, un sectarismo ingenuo, no difundir las ideas centrales que nos animan y lo procurar que sean abrazadas por el mayor número de organizaciones y de compañeros.

Porque si bien la posibilidad de la guerra solo puede demostrarse haciéndola, la guerra es un acto de conciencia, requiere medios, organización y fundamentalmente disposición de hacerla, decisión de transferir la fuerza potencial de las ideas en formas adecuadas de acción.

Sería incorrecto sin embargo que a partir de estas ideas generales nos conjuráramos en un pequeño estado mayor ultrasecreto que se atribuyese para sí la dirección de este proceso histórico.

Los diferentes grados de desarrollo de cada región del país, su variada geografía, las ricas pero diversas experiencias políticas de las diferentes organizaciones y hombres de nuestro Movimiento, imponen desde el vamos que la ejecución de las acciones sea descentralizada, adecuadas a las posibilidades y caracterís-

ticas de cada región. La coincidencia se establecerá en torno a los objetivos más generales de la acción, y el resto correrá por cuenta de la capacidad de cada uno. Para ello será indispensable asegurar la continuidad del esfuerzo mediante una organización adecuada, y será además indispensable redoblar el trabajo político y la preparación ideológica, organizativa y militar de los futuros combatientes revolucionarios.

Más adelante, es evidente que las etapas superiores de la guerra solo podrán ejecutarse mediante una dirección centralizada y altamente representativa. Pero será precisamente la acción, durante esta primera etapa a desarrollar, la que permitirá ir perfilando las fuerzas más significativas. Y será de la lucha que surgirá la dirección revolucionaria que conduzca al Pueblo a la toma del poder.

POR TODO ELLO PROCLAMAMOS:

1. El objetivo del Peronismo Revolucionario es la toma revolucionaria del poder para su ejercicio pleno y sin limitaciones por parte de la clase trabajadora y aquellos sectores del pueblo no comprometidos con el imperialismo, con el objeto de crear el Estado Socialista-Peronista que haga la grandeza de la Patria y la felicidad de su Pueblo.
2. La lucha armada en la que participe el Pueblo en Armas con sus vanguardias operativas es el procedimiento que permitirá alcanzar tal objetivo.
3. La solidaridad con todos los pueblos del Tercer Mundo que luchan por su liberación es deber inexcusable del Peronismo Revolucionario como medio de responder adecuadamente a la guerra capitalista realizada a escala mundial.
4. Esta solidaridad fundamentalmente deberá efectuarse entre los países de Latinoamérica, vinculados por la historia, la cultura, el idioma, la religión y fundamentalmente por las mismas coyundas y el mismo destino de hambre y miseria que quiere imponernos el imperialismo yanqui.
5. La necesidad de organizar, en la medida que los niveles de alistamiento alcanzados por los distintos grupos que aspiran a constituir una tendencia revolucionaria peronista monolítica lo permita, una coordinación de todos ellos que haga eficaz y coherente la lucha armada para la toma del poder.

COMPASEROS:

Hemos venido aquí a decir esto; buscando la unidad, como ordena Perón, la unidad para la lucha. Hemos venido a unirnos con todos los que quieren organizarse para la lucha y con todos los que quieran planificar la lucha, con la intención de desarrollarla hasta la victoria final.

Todo nuestro pensamiento está sintetizado en la siguiente sentencia del General Perón, nuestro único Jefe, nuestro único líder, el conductor bajo cuya única dirección luchamos:

"LA REVOLUCION ES PATRIMONIO DE TODOS LOS JOVENES ARGENTINOS, SOLO HACE FALTA QUE AQUELLOS QUE TENGAN LO QUE HAY QUE TENER, EMPRENDAN LA LUCHA POR LA LIBERACION, DONDE ES NECESARIO QUITAR POR LA FUERZA SI FUERA PRECISO, LO QUE LOS PRIVILEGIADOS SE NIEGAN A CEDER POR LA RAZON."

Córdoba, enero de 1969.

"Tiempo Social"

La producción azucarera santafesina, integrante de la zona litoral, ocupa una situación marginal con relación a las demás zonas azucareras del país, pero tiene una importancia vital para la mayoría de la población del norte de Santa Fe, ya que constituye su principal fuente de trabajo.

El año 1967 señala la última zafra en que molieron los tres ingenios santafesinos (los ubicados en Villa Ocampo, Tacuarendí y Las Toscas). A los fines de determinar la importancia de cada uno de ellos conviene consultar las cifras oficiales de molienda, de lo que surgirá la importancia regional de los ingenios Tacuarendí y Villa Ocampo; el primero cerrado y el otro de futuro muy incierto.

El gobierno aduce razones de orden económico-financiero para cerrar Tacuarendí. Este ingenio era regentado desde hacía un par de años por una Sociedad Mixta, formada por capitales del gobierno, de productores cafeteros y obreros vinculados a la industria, mediante aportes de hecho, compulsivos. Al margen de esta participación, en el momento de las votaciones, se ejercía la autoridad del gobierno por el número de votos, de modo tal que las decisiones fundamentales estaban siempre reservadas a la opinión del Estado, a través de su paquete accionario, no escuchándose la voz de los otros sectores. Así por ejemplo, la liquidación del ingenio fue sometida a la votación, y por supuesto aprobada, de modo que en Tacuarendí no hizo falta acudir a más argucias que la simple voluntad oficial expresada en el marco de sus acciones en la Sociedad Mixta que explotaba el ingenio.

Al margen del problema del cierre, se podrá verificar por Fiscalía de Estado que la sociedad mixta que se hizo cargo del ingenio durante el gobierno de Tessio, compró activo y pasivo de la empresa; sin embargo, en la práctica sólo adquirió el pasivo por cuanto el activo correspondía a una tercera empresa vinculada a los mismos vendedores del ingenio que no transmitieron sus bienes.

Esta cuestión se está dilucidando o terminando de "arreglar" en la actualidad ante la Fiscalía de Estado de la Provincia.

Decíamos que se ordenó el cierre de Tacuarendí invocando razones técnicas, aunque de hecho la suerte de Tacuarendí ya había sido sellada tiempo atrás al serle retirado el "cupó de producción", por lo que con la argumentación de orden económico-financiero se trataba sólo de cubrir las apariencias.

Por supuesto que acompañaron al cierre del ingenio una serie de declaraciones públicas de las personas más prominentes, incluidas las del gobernador, quienes aseguraron que Tacuarendí no se iba a transformar en un pueblo fantasma más, como Villa Ana, Intiyaco, Tartagal, y tantos otros que llenan la geografía de nuestro norte explotado. Se prometía la creación de fuentes de trabajo que iban a cubrir la desocupación provocada por el cierre del ingenio.

Ha transcurrido más de un año del mencionado cierre y hasta la fecha nada de ello ha ocurrido. Los trabajadores más jóvenes y capacitados —que tenían alguna especialización— o los que tienen familiares en los centros urbanos del sur (Buenos Aires, Rosario, Santa Fe) han emigrado, quedando un buen porcentaje aún en el pueblo, para cuya subsistencia el gobierno creó una institución mágica, La Fundación Tacuarendí, presidida por el cura párroco de la población vecina de Las Toscas, Padre Eligio Giacomozzi. El P. Giacomozzi que también dirige un periódico parroquial "El Buen Amigo", después de luchar para que no se cierre el ingenio, fue convencido por el gobierno de que se trataba de una "acertada medida económica", y para demostrarle la "buena voluntad del gobierno" se le ofreció formar esta Fundación a través de la cual se canalizaría el apoyo oficial para el pueblo de Tacuarendí. El P. Giacomozzi mordió el anzuelo y se transformó con el tiempo en el vocero más obsecuente del gobierno en la zona. Así Tacuarendí vio morir su fuente de trabajo y surgir esta Fundación cuyos fondos ahora asisten a los obreros que sobreviven en el pueblo, dándoles trabajo para hacer "obras públicas", llamando "obras públicas" a abrir calles en zonas despobladas, construir un apeadero para esperar los ómnibus, pintar una escuela, abrir cunetas, arreglar los bancos de la plaza y terminar los baños de una iglesia, con lo cual se cierra el panorama sobre esta ciudad, con la sola aclaración que a los obreros que ocupa la Fundación se les paga 500 pesos por cada día de trabajo, trabajando alternativamente diez días sí, diez días no, y todo ello para NO HACER NADA PRODUCTIVO, lo que además significa un desprecio hacia los trabajadores que comprenden que su esfuerzo no es canalizado para obras de interés sino que sólo se los ocupa para que no se mueran de hambre y cobren, en definitiva, mensualmente 7.500 pesos.

La situación por la que atraviesa el pueblo es pues muy fácil de comprender. ESTA ES LA SOLUCIÓN QUE EL GOBIERNO LE DIO A TACUARENDI, haciendo de él UN PUEBLO FANTASMA MAS, a pesar de todo lo que dijo en el sentido de que ello no se volvería a repetir, pero ya vemos cómo le podemos creer a las manifestaciones oficiales en este sentido; ahora el gobierno reconoce la realidad de Tacuarendí y dice que NO VA A PERMITIR QUE EN VILLA OCAMPO SE REPITA LA TRISTE EXPERIENCIA DE TACUARENDI.

En Villa Ocampo, en el ingenio Arno, las cosas comenzaron a complicarse desde hace unos cuatro años a esta parte, cuando se produce un cambio —al menos aparente— en la conducción del ingenio (sería bueno poder determinar qué pasa por debajo de todo este juego de grupos económicos que están vinculados al Arno y a las empresas comercializadoras de su producción).

Ingenio Arno de Villa Ocampo

Lo cierto es que el ingenio tiene en la actualidad un pasivo que oscila en los 1.500 millones de pesos. Conociendo la experiencia de la última zafra donde los industriales no pagaron ni los 40 millones de los salarios que correspondían a los obreros ni los 210 millones a los productores, aún después de haber vendido el azúcar elaborado, surge muy claro que el déficit más que tener su origen en la estructura del ingenio, lo tiene en la desviación de fondos hacia otros rubros que son más retributivos a los industriales y que tenemos derecho a pensar que coincide con la política oficial en el sentido de seguir destruyendo la política azucarera, sirviendo esta desviación de créditos oficiales que hoy configuran el pasivo como retribución a los industriales por el cierre de la planta, ofreciendo la imagen de una industria desquiciada.

Es público que el gobernador desde hace tiempo viene diciendo a sus "amigos" que Villa Ocampo encontrará su solución cuando la crisis se ahonde. Pues bien, la crisis está llegando a su momento culminante y ahora por diversos modos asoma la solución que el gobierno le quiere dar a esta situación: embarcar a los productores cañeros a través de sus cooperativas para que se hagan cargo del paquete accionario del ingenio y en consecuencia carguen con el pasivo del mismo.

Esa medida desde hace tiempo le fue planteada a la zona como "la única solución". Las primeras tratativas tuvieron un "impasse" frente a la actitud de los cañeros que exigían, antes de conversar, que se solucionara el problema de los obreros (de lo contrario tendrían ellos que hacerse cargo de los salarios atrasados). Como no se satisfizo esta pretensión ni otra sobre exhibición de los libros para verificar las facilidades del ingenio, se cerraron las tratativas.

Frente a esto, el gobernador, en audiencia del día 2 de enero, dijo muy claramente que para Villa Ocampo no había solución de parte del gobierno. Esto motivó la lógica reacción popular. En la madrugada del día 3 se reunieron en la plaza del pueblo más de 5.000 vecinos para comenzar, a través de la presión popular, a hallar una salida.

Se asistió a varias jornadas de manifestaciones diarias con la total y unánime adhesión de la población. La juventud también expresó su apoyo a través de una huelga de hambre que por espacio de varios días reunió cerca de cincuenta jóvenes. Pero es necesario destacar que este movimiento vecinal, si bien manifestaba permanentemente su pretensión de defensa de la fuente de trabajo, tenía objetivos más cercanos y, en definitiva, corre el riesgo de agotarse en el pago de los jornales de los obreros, volcando en los cañeros toda la responsabilidad futura. En el movimiento vecinalista se produjo una confluencia de intereses, que si bien ayudó a la movilización masiva impidió una comprensión clara sobre la cuestión de fondo en

debate. En efecto, de hecho el movimiento quedó en alto grado condicionado a los intereses de los comerciantes que tenían urgente necesidad que llegasen algunos fondos al pueblo —y particularmente a los obreros— para cubrir los créditos que habían dado y que los colocaban al borde de la bancarrota. Pero, agotado el problema de los jornales, su lucha se circunscribe a pedir que los cañeros compren el ingenio sin medir las consecuencias posteriores que puede acarrear esa actitud apresurada.

La dirección sindical en más de una oportunidad se dejó envolver en la actitud inmediatista de los comerciantes y no ha llegado a plantearse los problemas generales de la crisis azucarera nacional y la política del gobierno en esta materia, condicionada a los dictados de los monopolios imperialistas.

Es decir que los comerciantes por propio interés y los sindicalistas por no tener una visión totalizante, no han llegado aún al fondo de la cuestión. En este sentido es destacable la "presión" que se ejerce por todos los medios sobre los productores cañeros para que comprometan a las cooperativas de la zona con la suerte del ingenio.

Parte de esa presión la constituyó la actitud del señor Serrano, asesor del Sindicato local, como asimismo las conducciones de los sindicatos "colaboracionistas" y "participacionistas", de modo que no sería extraño que sus planteos respondan a los intereses del gobierno en la materia. De otra manera no se justifican sus planteos en el sentido de que los obreros se den por despedidos, lo que significaría por una parte poner término al problema con los industriales y por otra "embretar" a los cañeros en el sentido que ya mismo deben comprometerse a hacerse cargo de la planta, porque de lo contrario se cerraría. (Al margen de esto se plantea el problema personal de este asesor y sus pretensiones de cobrar el 1% sobre el pago de 40 millones de pesos que corresponden a los obreros.)

No se puede pasar por alto el hecho, ciertamente significativo, de que en Villa Ocampo el gobierno vuelve a recurrir a su personero en la zona, el P. Giacomozzi, y a través de él cree la Fundación Villa Ocampo, a través de la cual pretenden paliar la situación con obras públicas y otros menesteres. La actitud es siempre la misma: crear la institución mediadora que oculte los intereses del gobierno y a través de la cual se manifieste su política. Por otra parte de ese modo no es el gobierno el que aparece y sirve de verdugo sino que son los propios vecinos los que sellan la suerte de la zona. Esto no es teoría, ya Tacuarendí es una realidad en este sentido y Villa Ocampo está recorriendo rápidamente el mismo camino. ¿Qué explicación tiene el plan de obras públicas y los 300 y pico de millones destinados a Villa Ocampo sino tratar de cubrir en algo la desocupación que se va a producir cuando se termine con el ingenio?

Llama la atención que algunos dirigentes sindicales impiden la discusión por parte del pueblo de sus problemas y tratan de reducir las discusiones al marco de los "dirigentes" y ofrecer luego las cosas terminadas para que el pueblo las apruebe. Se ha podido comprobar como se ha ocultado al grueso de la población la discusión y se ha tratado de retacear su afán de expresarse libremente. Este es un problema que es producto lógico del control que sobre la movilización ejercen los comerciantes y ciertas personal al servicio de los mismos o de intereses no tan claros. Por último entendemos que la compra del paquete accionario por parte de los cañeros no significa una solución al problema del ingenio. Lo único que se pretende es, en definitiva, comprometer al sector cañero para dentro de un año o dos retirarle el cupo o por otro medio impedirle seguir la producción y de ese modo descargar sobre él la responsabilidad: a) social: por el problema que se va a desatar, y b) económica: porque tendrá que responder por el pasivo del que se tiene que hacer cargo al comprar el ingenio.

Se hace imprescindible entonces un plan efectivo de movilización popular para defender esta fuente de trabajo y poner en claro que esto responde a una política nacional azucarera consciente y metódicamente preparada por el gobierno al servicio de los monopolios.

Hay que hacer comprender a todos los compañeros, a los peones del surco, a los obreros de los ingenios, a todos los trabajadores del país, a todos los sectores afectados por la desocupación, que la política de racionalización —dentro de la cual entra el cierre de los ingenios no vinculados a las grandes empresas— es un plan destinado a beneficiar a los capitalistas extranjeros, que a ese plan no lo vamos a pagar con peticiones, con memoriales ni con visitas a los funcionarios públicos, y que de nada vale la movilización en cada lugar recién cuando el problema le llega directamente, sino que sólo con la solidaridad activa de todos en toda la zona, paralizando toda actividad y reclamando con hechos positivos la apropiación de las fuentes de trabajo para los peones y obreros, recurriendo a todas las medidas posibles para generalizar el problema, explicando y difundiendo las soluciones correctas en toda la provincia, en todo el país, ante cada conflicto local, y recurriendo a todas las formas de lucha, hasta lograr alcanzar métodos

cada vez más eficaces y directos, se podrá enfrentar la política de hambre y de dependencia de un gobierno controlado y dirigido por los beneficiarios de la explotación y de la entrega.
Villa Ocampo, Enero 1969.

Nota 1:

Según datos del Centro Azucarero Argentino la producción de caña de azúcar en todo el país y por zonas, en millones de toneladas, durante los tres últimos años, es la siguiente:

	Tucumán	Jujuy	Salta	Litoral	TOTAL
1966	6.1	2.7	0.9	0.6	10.2
1967	4.7	2.1	0.7	0.4	8.0
1968	4.8	2.3	0.8	0.3	8.2

De los ingenios de la zona Litoral, los de Santa Fe produjeron en 1966, en millones de toneladas:

Arno	210
Tacuarendi	120
Las Toscas	90
Los del resto de la zona (en Chaco y Misiones), produjeron:	
Las Palmas	210
San Javier	60

(Nota de la Redacción)

Nota 2:

De los ingenios de Santa Fe, Las Toscas perteneció a la Sociedad Anónima Industrial Azucarera del Norte de Santa Fe. El ingenio Tacuarendi y la destilería anexa fueron comprados en abril de 1965 a las sociedades Sarda Hermanos S.C.A. "y" Compañía Azucarera Ingenio Tacuarendi S.R.L. Una vez decidido el cierre del ingenio, al iniciarse la liquidación se comprueba públicamente algo conocido en la zona: lo comprado era ajeno en sus tres cuartas partes, pues las firmas vendedoras no eran dueñas legales de los bienes más importantes, entre otros, 13.000 hectáreas de tierra. Ellos pertenecían a la Sociedad Sarda y Goitia S.R.L. que había efectuado una compra anterior a la del gobierno, y aunque las personas son las mismas, las entidades jurídicas no; de manera que en la actualidad se halla en trámite el perfeccionamiento de los títulos para devolver a la Sociedad Sarda y Goitia los bienes que le "pertenecen".
(Nota de la Redacción)

ZAFFARONI sacerdocio y revolución

EDITORA
AMERICA
LATINA.

Nue
poco
prog
situa
que
sens
que

El m
Ucal
que
el ca
siste
viend

La o
frust
de ex
Las
y mi
los d

Alert
el pro
solam
posib
un p
medio
menta
logran
gubier

Esta
los in
de con
mente
de los
patrim

La se
practi
puedo
suma
expres

Pero
sema
no del
a cost
siglo

La he
Empre
nitivan
se ha
planea
solitar
tación

Las so
partes
el obje

CHACO

Ingenio Las Palmas

Nuestra Provincia del Chaco que hasta hace muy poco tiempo era considerada como una de las más progresistas del país, vive en estos momentos una situación de hambre, miseria, desolación y enfermedad que conmueve a todos los sectores que tiene alguna sensibilidad y se sienten solidarizados con los hermanos que sufren.

El monocultivo del algodón, el cierre de fábricas como Ucal, y ahora Las Palmas; los conflictos laborales que dejan sin trabajo a innumerables familias, como el caso de Chacotex, nos señalan las deficiencias del sistema político, económico y social que estamos viendo.

La olla popular es hoy una realidad en este Chaco frustrado en sus expectativas de progreso. Un siglo de explotación de los recursos naturales y humanos de Las Palmas, han dejado solamente pobreza, hambre y miseria para su pueblo y abundantes riquezas para los dueños del capital.

Alertamos que las fuerzas interesadas en resolver el problema, enfocan las soluciones teniendo en cuenta solamente los intereses de la empresa. En efecto, las posibilidades viables serían: 1º) el otorgamiento de un préstamo de \$ 620.000.000 que, por todos los medios de publicidad y propaganda, incluso instrumentalizando huelgas, se presenta como solución; 2º) lograr la expropiación de la empresa por parte del gobierno provincial.

Estas dos alternativas no hacen más que satisfacer los intereses de los propietarios. En el primer caso, de conseguirse el préstamo mencionado serviría únicamente para prolongar por un tiempo más la agonía de los obreros y para incrementar un poco más el patrimonio de la Empresa.

La segunda hipótesis es casi imposible llevarla a la práctica por cuanto de acuerdo a las leyes de expropiación existentes es necesario depositar en juicio la suma correspondiente al valor del bien que quiere expropiarse, la cual ascendería a cifras siderales.

Pero en caso de concretarse la primera favorecida sería la Empresa, porque recibiría en efectivo el precio del complejo industrial, después de haber extraído, a costa del sudor de ese pueblo, los dividendos de un siglo de explotación.

La lisa y llana expropiación sin indemnización a la Empresa, de ningún tipo y exigir que se retiren definitivamente de nuestro territorio, en ningún momento se ha planteado y en ningún momento puede ser planteada por un gobierno que se esfuerza en consolidar las anacrónicas e inhumanas formas de explotación capitalista.

Las soluciones, por lo tanto, no serán otra cosa que parches, que permitan prolongar por un tiempo más, el inhumano sistema capitalista.

Este sistema considera y pone al capital como fin en sí mismo; el trabajo y los demás factores de la producción como simples medios al servicio del capital; un capital que en definitiva se concentra en las grandes potencias imperialistas y que directa e indirectamente esclavizan a los pueblos que como el nuestro caen bajo su esfera de acción.

A este respecto la Iglesia sostiene una posición totalmente distinta al decir: "El sistema empresarial latinoamericano y por él la economía actual, responde a una concepción errónea sobre el derecho de propiedad de los medios de producción y sobre la finalidad misma de la economía. La empresa, en una economía verdaderamente humana no se identifica, con los dueños del capital, porque es fundamentalmente una comunidad de personas y unidad de trabajo, que necesita de capitales para la producción de bienes. Una persona o un grupo de personas no pueden ser propiedad de un individuo, de una sociedad, o del Estado" (Declaración de los Obispos de Medellín).

En nuestro país la política imperialista está representada por una autotitulada Revolución Argentina y sustentada por las fuerzas militares, al igual que en la casi totalidad de los países latinoamericanos.

El colonialismo externo

Argentina según la planificación de los capitales internacionales, en su división Internacional del Trabajo, debe reducir su actividad económica a la de "Granjero del Mundo"; productor únicamente de Materias Primas, para proveer a las industrias de los países desarrollados. "Las materias primas valen cada vez menos en relación al costo de los productos de materias manufacturadas. Ello significa que los países productores de materias primas —sobre todo si se trata de monoprodutores— permanecen siempre pobres, mientras que los países industrializados se hacen cada vez más ricos" (Populorum Progressio 56-61).

La entrega del patrimonio nacional a los monopolios extranjeros

Esta política de entrega de las actividades industriales con capitales nacionales, lleva a la mayoría de las explotaciones, por medio del sistema de Sociedades Anónimas, a manos de capitales extranjeros. Claro ejemplo de ello es el reciente caso de transferencia de los paquetes accionarios a manos de las Bancas Financieras Internacionales de las Plantas de Manufacturas del Tabaco.

Por consiguiente el Gobierno Provincial no puede escapar al mecanismo del sistema en el orden nacional e internacional, cuando se trata de solucionar los problemas del trabajador, de ahí su total inoperancia, demostrando con ello su falta de capacidad o interés.

En cambio es visible la represión policial frente a toda manifestación de protesta contra la injusticia del orden establecido. "Es innegable que el Continente se encuentra, en muchas partes, en una situación de violencia institucionalizada que exige transformaciones globales, audaces, urgentes y profundamente renovadoras. No debe extrañarnos en América Latina "la tentación de la violencia". Es más bien sorprendente la paciencia de un Pueblo que soporta durante años una condición que no aceptarían nunca quienes tienen una conciencia desarrollada de los derechos humanos"... "Hay que reconocer que en numerosos casos las clases dominantes que poseen las riquezas, la cultura y el poder, ejercen tal presión sobre los gobernantes por todos los medios de que disponen, que impiden los cambios necesarios. A veces incluso esta resistencia adoptará formas vio-

lentas de destrucción de vidas y bienes..." "...los sectores dominantes recurren a veces a la fuerza para reprimir violentamente todo intento de reacción de los sectores oprimidos. Será muy fácil encontrar aparentes justificaciones ideológicas (v.g. anticomunismo) o prácticas (conservación del orden) para coonestar este proceder". (Documento Paz de los Obispos de Medellín.)

Ante esta situación como cristianos, nuestro actuar será consecuente con los documentos del CELAM si "como Pueblo de Dios" en Argentina, "siguiendo el ejemplo de Cristo, hacemos frente con audacia y valentía al egoísmo, a la injusticia personal y colectiva", en la medida en que nos comprometemos "aún a costa de sacrificios personales", en llevar adelante el profundo cambio de estructuras que el momento nos exige.

Dr. Abel David Robles

Pbro. Uberto Cúberli

Equipo de Reflexión de Sacerdotes y Laicos

SANTA FE el padre Juan Dáhbar S.J. y su compromiso cristiano

"Haciéndome eco de un representativo sector de Santa Fe integrado por Profesionales, Obreros y Dirigentes Sindicales, Universitarios y hombres y mujeres de bien, me dirijo al Señor Director de Prensa Gráfica con el objeto de proponerle al P. Juan Dáhbar S. J. como el hombre 1968 en Santa Fe.

Fundamentamos nuestra presentación en los hechos que son del dominio público en toda la República y que tuvieron por escenario esta ciudad del interior en el transcurso de los seis primeros meses de este año.

1) El 31 de Enero, el P. Dáhbar publica su artículo "Menores de edad" que culmina con esta frase que se hizo luego proverbial: "Pero si el Estado encarcela al pobre hombre que robó un par de gallinas para acallar el hambre de sus hijos y deja en libertad al delincuente millonario que con su dinero logró tapar la boca de los jueces y magistrados, entonces el comunismo seguirá brillando como una esperanza para todos aquellos que se sienten pisoteados por una sociedad que ofrece "libertad sólo al que tiene plata para pagarla".

A los pocos días, la Suprema Corte de Justicia se sintió aludida y el

sacerdote debió comparecer a declarar ante el Juez de Primera Nominación. La valentía del P. Dáhbar - su inquebrantable firmeza en denunciar lo que para él es el gran pecado de las democracias modernas, le valió el aplauso de todo el pueblo santafesino, como se evidenció durante esos días, amén de las adhesiones recibidas de todos los puntos del país como lo pueden certificar los periódicos de esos días.

2) En defensa de los intereses populares y de la ciudad de Santa Fe.

Al poco tiempo, 4 de marzo, ante el cierre inminente de la Fábrica de Automotores DKW el P. Dáhbar hizo un llamamiento a la ciudad entera sobre la necesidad urgente de salvar esta fuente de trabajo. Con meridiana claridad y avanzando su pensamiento hacia las más audaces conclusiones de la doctrina social cristiana se atrevió a escribir lo siguiente en una ciudad dominada todavía por el espíritu liberal-conservador:

"Porque una fábrica como DKW que representa para la ciudad y la provincia una fuente tan importante de trabajo, vida y progreso, no puede considerarse propiedad exclusiva ni de un señor, ni de un directorio. Desde el momento que se afinó en

nuestro esfuerzo pasó a

Y no p ni trans de todo ser, que los prov nalmente forma, dos o pe fracaso"

Todos pués de una bom El mism presa, D bar para micilio y so a su fin de q brica y ojos los rectorio trabajo.

El Pa ta de un el título a los se él no lo ma no v bros del pales cul mico de

La res patentizó da menos lizado en de Buenos

Que el siderado e bre de gr cho de qu marzo se fecha des reactiva d la DKW cia con e éste se im tiva venia negó a re tades pers dos del P.

Los obrero si no recib trarían al

Así se fra Luego el r dirigentes que él no

Como es el P. Dáh un alto of

nuestro medio y fue levantada por el esfuerzo y el trabajo del pueblo, pasó a pertenecer al mismo pueblo. Y no puede ser levantada, cerrada, ni transportada, sin la intervención de todos aquellos que le dieron el ser, que también son los obreros, los proveedores, los accionistas y finalmente todos, porque en una u otra forma, todos nos veremos beneficiados o perjudicados por su éxito o su fracaso".

Todos sabemos lo que sucedió después de este artículo que cayó como una bomba sobre la ciudad dormida. El mismo señor Presidente de la Empresa, Dr. Ariotti llamó al P. Dáhbar para conversar con él en su domicilio y luego al día siguiente puso a su disposición un vehículo a fin de que el Padre visitase la fábrica y comprobase por sus propios ojos los esfuerzos hechos por el Directorio para salvar esta fuente de trabajo.

El Padre publicó luego otra nota de una valentía excepcional donde el título mismo "Honestidad" decía a los señores del Directorio que a él no le iban a hacer callar. En forma no velada denunció a los miembros del Directorio como los principales culpables del desastre económico de la DKW.

La resonancia de sus palabras se patentizó a los pocos días cuando nada menos que un semanario especializado en el tema, "El Economista" de Buenos Aires, publicó su artículo.

Que el Padre Dáhbar era ya considerado en Santa Fe como un hombre de gravitación lo muestra el hecho de que en la semana del 10 de marzo se produjera algo hasta la fecha desconocido. La Comisión Directiva del Gremio Metalúrgico de la DKW había obtenido una audiencia con el Sr. Gobernador. Cuando éste se informó de que en la comitiva venía también el P. Dáhbar, se negó a recibir a los obreros. "Si ustedes persisten en venir acompañados del P. Dáhbar, no los recibiré".

Los obreros contestaron entonces que si no recibía al Padre, ellos no entrarían al despacho del Gobernador.

Así se frustró la audiencia ese día. Luego el mismo Padre sugirió a los dirigentes que solicitaran otra, a la que él no acudiría. Y así se hizo.

Como es sabido, a los pocos días el P. Dáhbar debió comparecer ante un alto oficial del SIDE. Se le ha-

bían seguido todos los pasos. Pero en esa ocasión como en todas las anteriores, mantuvo su actitud coherente con sus principios y lo hizo con toda valentía, sin ningún género de miedo.

3) La *Populorum Progressio*: el 16 de Abril, pronunció su conferencia sobre la *Populorum Progressio* en la C.G.T. de Paraná, donde al finalizar la misma hizo un llamado a la Unidad Sindical de los Trabajadores Argentinos.

Su conferencia sobre la *Populorum Progressio* es bien conocida entre nosotros. Circulan muchas copias de la misma y no pocas versiones magnetofónicas. Pero en su llamamiento a la Unidad Sindical queremos destacar un párrafo: "Es un gran honor que nadie le podrá discutir a nuestra clase trabajadora: ella ha enseñado a sus hombres que antes que trabajadores son argentinos. Por eso, a pesar de las persecuciones de que ha sido objeto, no se ha logrado inficionar a la clase trabajadora con doctrinas foráneas, título de honor que no todos los sectores del país pueden ostentar.

La difusión hecha por el P. Dáhbar de la doctrina social de la Iglesia, es un mérito que nadie le puede discutir. Y nosotros estamos plenamente seguros que éste ha sido el principal motivo de alejarlo de nuestro medio. Un hombre que predicaba con tanta valentía la justicia social, debía crearse demasiados enemigos dentro de una sociedad que sentía menoscabar sus intereses mezquinos.

A esta altura del año 1968 ya muchos dirigentes sindicales por temor a perder a quien consideraban como un amigo y un guía insubornable, le exhortaron a ser un poco más prudente. Pero Dáhbar es de esos hombres que no saben callar y que al igual que otros morirá inevitablemente en la batalla.

Desde entonces se suceden una serie de hechos que aceleradamente van conduciendo la acción hasta el fin.

4) El 31 de Mayo pronuncia en el Colegio de Escribanos ante un nutrido público de Profesionales y Universitarios una magistral Conferencia sobre "el Divorcio según la Legislación Civil Argentina y el Derecho Canónico". Ubicado en el espíritu nuevo del Concilio, su pensamiento fue para todos los presentes como el soplo de un aire nuevo.

5) A los pocos días, el 6 de Junio,

otra conferencia sobre "El hambre en el mundo" en el local del Sindicato de la Prensa.

6) El 9 de Junio, los diarios de la ciudad y otros como "La Capital" de Rosario y "La Prensa" de Buenos Aires, reproducen su sermón sobre la muerte de Luther King pronunciado en la Iglesia Catedral.

7) Su Conferencia sobre la función social de la Universidad. Para esos días estaba trabajando en la redacción de una conferencia pedida por alumnos de ambas universidades, cuando los acontecimientos se precipitaron.

8) No vamos a juzgar nosotros su actitud frente al conflicto suscitado en la Universidad Católica, que provocó su alejamiento de la ciudad.

Lo que pretendemos al hacer esta presentación del P. Dáhbar, no es defenderlo, ni justificar todos sus actos. Sólo la historia podrá decir si se equivocó o no. Pero hay algo demasiado patente para la ciudad y en mérito a ello solicitamos que sea propuesto por ese periódico como el Hombre 1968: su autenticidad. Juan Dáhbar tuvo una idea, y se jugó por ella. Sabiendo lo que significaba para su carrera eclesiástica el compromiso contraído con la ciudad, no volvió atrás.

Le hubiera bastado con callar esos días, para continuar siendo el Vicerector del Colegio de la Inmaculada. Pero callar hubiera sido traicionar su conciencia. Pudo estar equivocado. Pero fue coherente con su pensamiento y tuvo la valentía de salir en defensa siempre de los injustamente tratados. Por eso, los obreros de Santa Fe y los estudiantes universitarios continúan viendo en él al hombre que supo jugarse.

Los acontecimientos que significaron su alejamiento de Santa Fe son demasiado recientes y no es necesario recordarlos ahora.

Sabemos que alejado de nosotros, allá, en su "soledad atlántica", sigue pensando en Santa Fe, esta ciudad que le brindó todo su cariño.

Porque queremos que también sirva de argumento para nuestra presentación esta confesión de Juan Dáhbar antes de partir: "A pesar de todo esto que ha sucedido conmigo, sepan ustedes que en ninguna parte recibí tantas muestras de amor, de aprecio y de solidaridad como en esta ciudad de Santa Fe, a la que sinceramente recién comienzo a conocer cuando me veo obligado a abandonarla".

SACERDOTES DEL TERCER MUNDO

Compromiso de Navidad

Hace casi 4 meses más de 150 Obispos Latinoamericanos se reunieron en la ciudad de Medellín (Colombia). Representaban a todos los Obispos de América Latina, y de alguna manera, a toda la Iglesia del Continente.

Sus palabras golpean nuestra conciencia de cristianos: "esta se ha tornado ya, con dramática urgencia, la hora de la acción... que habrá de ser llevada a término con la audacia del Espíritu y el equilibrio de Dios", y nos impulsan a "denunciar enérgicamente los abusos y las injustas consecuencias de las desigualdades excesivas entre ricos y pobres, entre poderosos y débiles".

Un grupo de sacerdotes argentinos, pertenecientes a varias Diócesis del país, hemos resuelto no dejar pasar esta nueva Navidad sin comenzar a dar una respuesta "activa" al llamado de nuestros Obispos.

En el mundo, en nuestro continente y en nuestra propia patria, estos abusos han llegado al colmo y sus consecuencias se han convertido en tragedia colectiva. Frente a esta tragedia, ¿seguirá siendo Navidad sólo una fiesta folklórica, un derroche de lujo, una participación superficial y fácil de la Eucaristía de Medianoche?

En un mundo entristecido por el hambre, las guerras y la explotación de los hombres, nos rehusamos a festejar con despreocupada alegría al Señor recién nacido, y a disfrutar con egoísmo nuestra mesa navideña, a festejar con indiferencia nada cristiana una Eucaristía que sólo podrá servir "para nuestra condenación".

La palabra de Dios nos vuelve a presentar en esta Noche Buena 1968 al "recién nacido envuelto en pañales y recostado en un pesebre porque no había lugar para ellos en el albergue".

No se trata del mero recuerdo de un hecho pasado; la historia se repite: Cristo nace hoy en miles de hombres. Como sucedió en Belén hace veinte siglos, también hoy es rechazado violentamente por una sociedad pensada y construida para beneficiar a una minoría de privilegiados. Son todos aquellos que con su egoísmo personal o colectivo impiden que la mayoría tenga acceso a los bienes de la cultura, de la alimentación, de la vivienda... A esos bienes que "Dios ha creado para el uso de todos los hombres" y que una minoría, los ricos, se los han apropiado injustamente.

Para responder al llamado de nuestros Obispos reunidos en Medellín y ante millones de hermanos nuestros cuyo dolor renueva hoy para nosotros el desamparo del Señor recién nacido,

DENUNCIAMOS que:

El hambre, que destruye cada año cuarenta millones de vidas humanas en el mundo, en Latinoamérica y también en nuestra patria (sobre todo en el interior: Santiago del Estero, Formosa, Corrientes, Tucumán, Chaco y norte Santafesino) es, casi siempre, efecto del egoísmo de una minoría que se empeña en justificar, sostener y defender la estructura social capitalista basada en el lucro, la competencia y la propiedad privada de los medios de producción.

El analfabetismo, que sume en la ignorancia y la alienación a miles de millones de hombres en todo el mundo y afecta a más de la mitad de la población latinoamericana, es un instrumento utilizado por una minoría de poderosos para impedir que una multitud de explotados tome conciencia de sus posibilidades de acción y de su fuerza combativa.

También en la Argentina hay más de dos millones de analfabetos y, dada la deserción escolar, motivada a menudo por la miseria, el nivel medio de instrucción no pasa del tercer grado.

Las enfermedades endémicas, que arrasan habitualmente regiones enteras del mundo y de América Latina, son una consecuencia "lógica" de un sistema social basado en el privilegio, que imposibilita todo tipo de planificación seria, imprescindible sobre todo en el ámbito de la salud pública. En la Argentina, es verdad que la Capital Federal cuenta con un médico para cada 217 personas, pero v. gr. en Formosa, Misiones, Sgo. del Estero hay un médico cada 3.000 personas, lo que significa una atención imposible.

El enorme problema habitacional, que, sobre todo en nuestro continente, sume en la promiscuidad, la desesperación, y la insalubridad a millones de familias, no es un problema técnicamente insoluble sino el fruto natural de una organización social, política y económica que despilfarras energías enormes en gastos superfluos, porque no contempla las necesidades reales del pueblo. También en la Argentina centenares de miles de personas viven en "villas miserias", mientras en la Capital Federal, los créditos se otorgan para edificaciones de lujo y así hay, al mismo tiempo, más de 40.000 departamentos nuevos desocupados.

El a
sang
expe
desa
blos
una
cuau
La d
un p
que
derec
cios
dad
El "f
sin p
pra
tural
eleva
impe
do si
una
oprim
El ca
do m
titube
de n
tranje
de ba
La in
tina i
explot
traba
50 %
sin s
pietar
La de
mente
vertid
rosos
las ex
La ac
lación
mentó
las or
nes"
tribuy
nómica
TODO
la cor
sobre
para q
debem
Creem
girá s
ras so

LA HORA DE LA ACCION

El armamentismo, que se alimenta constantemente con sangre de pueblo inocente y mantiene siempre vivo el espectro de una posible guerra de exterminio total, desangra también las débiles economías de los pueblos subdesarrollados, con el fin principal de mantener una "industria" que beneficia sólo a una minoría, que cuando es consciente merece el nombre de "criminal".

La discriminación, que no ha de ser considerada sólo un problema entre blancos y negros, es todo aquello que margina a los hombres de la sociedad a la que por derecho natural pertenecen, por causa de los prejuicios sociales, los intereses económicos o la mentalidad clasista.

El "imperialismo internacional del dinero", que despoja sin piedad a los países subdesarrollados cuando compra a precios cada día más irrisorios sus fuentes naturales de riqueza y les vende a precios cada vez más elevados los productos manufacturados. Es el mismo imperialismo que se burla de los pueblos pobres cuando simula "préstamos" o "alianzas" que no son sino una manera más elegante de seguir expoliando y oprimiendo.

El capitalismo nacional, que para continuar defendiendo mezquinos intereses personales o de grupos, no titubea en consumir constantemente la venta innoble de nuestras riquezas a los grandes monopolios extranjeros. Todos tenemos presente las recientes ventas de bancos y fábricas.

La injusta distribución de tierras, que en América Latina impide un desarrollo auténtico y es la causa de la explotación, muchas veces brutal, que sufre nuestro trabajador rural y su familia. En nuestra patria el 50 % de los campos cultivables están, muchas veces sin ser cultivados, en manos del 1 % de los propietarios.

La desocupación, que en nuestro país sumerge actualmente en la miseria a multitud de familias, se ha convertido en un instrumento más en manos de los poderosos para burlar abiertamente el cumplimiento de las exigencias más elementales de la legislación social.

La actual política social argentina que, con su congelación de salarios (mientras el costo de la vida aumentó el 43 %), con sus intervenciones arbitrarias a las organizaciones obreras, con sus "reestructuraciones" inhumanas y muchas veces absurdas está contribuyendo a empeorar cada día más la situación económica de nuestro pueblo.

TODOS ESTOS MALES QUE DENUNCIAMOS son la consecuencia lógica de una sociedad estructurada sobre bases falsas. Ellos constituyen un impedimento para que surja el "hombre nuevo" al que los cristianos debemos aspirar.

Creemos ingenuo pensar que ese "hombre nuevo" surgirá sólo por el hecho de un cambio de las estructuras sociales, políticas y económicas. Sostenemos, sin

embargo, que un cambio radical en esas estructuras es una condición previa fundamental para que todos los hombres puedan aspirar a la plenitud en Cristo, querida por el Creador.

Con el propósito de corroborar nuestra denuncia y añadir a las palabras la fuerza de un gesto,

(donde hubo ayuno, se leyó el siguiente párrafo) N. de la R.: un grupo de sacerdotes (acompañados por otros cristianos) hemos dispuesto realizar un "ayuno de protesta" de 50 horas en preparación a la celebración de Navidad. A partir de este momento permaneceremos en el templo hasta la medianoche del martes. Invitamos a todos los cristianos que puedan hacerlo a que nos acompañen, al menos parcialmente, en este gesto de penitencia y de protesta. Los que deseen podrán participar de nuestras celebraciones de la Palabra, que realizaremos de acuerdo al siguiente horario...

La práctica tradicional de la Iglesia nos ha enseñado el valor del ayuno en la lucha contra el pecado; "pecados cuya cristalización aparece evidente en las estructuras injustas que caracterizan la situación de América Latina".

Este gesto, aunque humilde en sí mismo, quiere expresar, además, un llamado a los Obispos de nuestra patria, a nuestros hermanos sacerdotes, a los cristianos en general y a todos los hombres de buena voluntad. Creemos que la "hora de la acción" supone también la "hora de las definiciones".

Nadie que reflexione con sinceridad la Palabra de Dios y haya conocido las declaraciones de los Obispos en Medellín puede dejar de escuchar el "clamor de los pobres" que exigen justicia y enrolarse en las filas de los que luchan por su causa.

(donde se suprimió la misa, se leyó el siguiente párrafo) N. de la R.: hemos resuelto no realizar esta noche la celebración de la Eucaristía. Deseamos que este gesto no sea interpretado como un menosprecio al valor sacramental de cada Misa. Se trata simplemente de una negativa de excepción para significar nuestra protesta ante la injusticia institucionalizada y acentuar el compromiso que debe renovar todo cristiano cada vez que participa del Sacrificio Eucarístico.

Este gesto aunque humilde en sí mismo, quiere expresar, además, un llamado a los obispos de nuestra patria, a nuestros hermanos sacerdotes, a los cristianos en general y a todos los hombres de buena voluntad. Creemos que la "hora de la acción" supone también la "hora de las definiciones".

Nadie que reflexione con sinceridad la Palabra de Dios y haya conocido las declaraciones de los Obispos en Medellín puede dejar de escuchar el "clamor de los pobres" que exigen justicia y enrolarse en las filas de los que luchan por su causa.

Nos retiramos del templo expresando comunitariamente nuestro arrepentimiento como miembros de una sociedad que está habitualmente en pecado.

SACERDOTES DE VILLAS

APE

Nos dirigimos directamente a Ud., Sr. Presidente, porque en este momento tiene ante la opinión pública todos los resortes del poder.

Nos sentimos obligados a recordarle que hay valores humanos, que ningún gobierno puede ignorar, mucho menos cuando se presenta como cristiano. No pretendemos ser políticos, economistas ni sociólogos, por lo tanto, no aportaremos soluciones técnicas.

Tampoco seremos teóricos. Nos angustian hechos e injusticias concretas. No las podemos callar ni permanecer indiferentes. Si lo hiciéramos seríamos cómplices e indignos de nuestra condición de cristianos y de nuestra misión sacerdotal. "Si al presentar tu ofrenda ante el altar no tienes cuerdas que tu hermano tiene algo contra tí, deja tu ofrenda, ve a reconciliarte con tu hermano (es decir, repara la ofensa o la pasividad que te hace culpable) y luego (y sólo entonces) vuelve y presenta tu ofrenda". Nos sentimos además, responsables del compromiso de nuestras Obispos formulado recientemente en Medellín.

Esto pasa hoy en nuestra Patria: CEFERINO GOMEZ, casado, 5 hijos, trabaja con toda su familia en una estancia de Corrientes; sueldo total que recibe la familia: \$ 5.000 mensuales; beneficios sociales: ninguno. Cuando debe llevar algún familiar al médico del pueblo vecino (distante por cierto), se le descuenta su jornal. ELEUTERIO SOSA, casado, 7 hijos, (2 fallecidos por desnutrición), hachero en La Gallareta (Pcia. de Santa Fe) jornal: \$ 300 (los días que no trabaja) pagados en bonos de mercaderías a retirar en el almacén del mismo patrón. Beneficio social: ninguno. EVARISTO CARRIZO, tucumano, casado, padre de cuatro hijos, obrero de azúcar, después de meses de desocupación por cierre de ingenios y falta de fuentes de trabajo, sufre con desesperación el hambre y la frustración. RAUL ENRIQUEZ, boliviano, casado, padre de cinco hijos, vino a Argentina contratado para levantar cosechas. Burlado repetidamente en la liquidación de los jornales convenidos, se cansó de deambular, ser engañado y explotado. Estos hombres pertenecen a nuestras villas. Y casos semejantes se repiten por millares. En la sola Capital Federal y Gran Buenos Aires, superan los ochocientos mil (800.000).

No pretendemos manejar estadísticas, pero los que convivimos con ellos sabemos que estos Ceferino Gómez, Eleuterio Sosa, Evaristo Carrizo y Raúl Enriquez, son ejemplos típicos y representativos cada día más numerosos porque la situación del interior continúa agravándose diariamente, a pesar de los "operativos". Tanto ellos, como nosotros somos concientes de una miseria colectiva y estructural no merecida.

Hay que reconocer este fenómeno con toda claridad, Sr. Presidente; ellos no eligieron, es la miseria del interior la que los arroja y para poder sobrevivir abandonan lo que tanto quieren y se esforzaron por hacer progresar.

Ante esta dramática situación, su Gobierno no encuentra otra solución que la tan publicitada "Ley de erradicación de Villas de Emergencia" que lejos de aportar beneficios reales sólo logra agudizar el problema. Esta ley no puede constituir solución alguna porque pretende combatir ciertos efectos, sin atacar las causas. Ya hubo quienes, no hace mucho, pretendieron esconder las Villas detrás de grandes muros. Ahora se va más lejos, se las erradica.

Por otra parte: 1) Por agravarse día a día los problemas del interior, el éxodo hacia las grandes ciudades se acentúa. Pretender impedir esta migración es simplemente criminal, pues a mucha gente no le queda otra alternativa para poder seguir subsistiendo.

2) Las actuales viviendas provisionarias no constituyen para la mayoría de ellos una real mejora, muy al contrario. Además —prescindiendo del aspecto antieconómico— nunca se logrará una auténtica preparación a la vivienda definitiva (como se pretende) en un lugar al que son llevados por coacción y engaño.

3) El clima de intimidación sistemática con vistas a vencer toda defensa efectiva de sus derechos, es bochornoso. Creíamos hasta hace poco que todo argentino y todo habitante de nuestro suelo era considerado persona, y que como tal era respetado como inocente hasta el momento que se probaba su culpabilidad. A nuestro hombre de Villa no se le reconoce esta dignidad: las vergonzosas razias policiales y los atropellos constantes de la policía municipal revelan que es considerado culpable mientras no demuestre su inocencia.

4) Además consideramos nefasta la acción disolvente de los trabajadores sociales de la Comisión Municipal de la Vivienda dentro de las Villas, al buscar que la gente mire exclusivamente su propio problema, tratando de crear divisiones. La gente ha llegado a darse cuenta de esta labor, algunos demasiado tarde. Si lo calla es por temor o por ver si logra salvar algo. Los mismos ejecutores del Plan no creen en él como solución humana: pero consideran que hay que hacer algo por razones políticas.

5) Denunciamos
y en las viviendas
casillas devoradas
levantar su vivienda
permanecerá in

6) Es sumamente
problemas de
aumentado en
En concreto, r
viviendas provis

1) Estrechez e
indispensables:
hogar adquirid

las mismas fun
2) Sería duda
ya se habla de
nuestro país?

3) El alquiler e
presupuesto fa
bilidad en el t

4) No logran
en la real pre
y definitiva.

5) ¿Por qué
para que en

6) Agréguese
viviendas provis
pasando en V

Frente a todo
se busca es
para captar l

nuevos privile
parecería que
sona, sino la

ciudad bella y
una realidad

Particularment
en Villa Lugan

nas obreras,
particular el
han tergivers

Sr. Presidente
una sociedad

No aceptamos
pode., tendrá
nos exigen e

ciencia del p
No permita q
a medios extr

Reconocemos
tranjero dirig

organismos. E
que nos anul

angustia a nu
honestamente
somos tambié

No minimice
Medellín le "

o prácticas
mueve una i
dijo un ilustr

pueblos escl

APELAN A ONGANÍA

5) Denunciamos consternados la insensibilidad y violencia con que sistemáticamente se destruyen las viviendas construidas ultimamente. Lo mismo dígase de aquellos que vieron sus humildes casillas devoradas por el fuego, no siempre accidental. En muchos casos no se les permitió volver a levantar su vivienda ni se les designó lugar alguno. Lo ocurrido en Villa Piolin e Isla Maciel permanecerá imborrable para siempre.

6) Es sumamente significativo y sintomático que en las actuales viviendas transitorias surjan problemas de convivencia entre grupos que antes no los tuvieron y el alcoholismo haya aumentado en un 30 %.

En concreto, rechazamos el Plan de Erradicación de Villas de Emergencia a través de viviendas provisorias, fundado en lo manifestado repetidas veces por los propios afectados:

1) Estrechez exagerada de los ambientes (2.45 m. x 2.45) que les impide tener los muebles indispensables; son numerosos los que tuvieron que desprenderse de elementales artículos del hogar adquiridos con gran sacrificio a través de largos años. El mismo ambiente debe cumplir las mismas funciones de comedor, dormitorio, lugar de estar o cocina en los días de lluvia.

2) Sería duda del "carácter provisorio" de las mismas. En principio se habló de un año. Hoy ya se habla de dos años. ¿No terminarán siendo definitivas según la arraigada costumbre de nuestro país?

3) El alquiler exigido y los gastos de alumbrado público y limpieza inciden seriamente en el presupuesto familiar, ya distorsionado por los bajos salarios, irregularidad de pago e inestabilidad en el trabajo.

4) No logran entender, y nosotros con ellos, el por qué de un gasto que bien podría volcarse en la real prestación de créditos accesibles que les permitiera contar con una vivienda digna y definitiva.

5) ¿Por qué no utilizar parte de ese dinero en mejoras elementales de las actuales Villas para que en ellas se realice la preparación y promoción tan pretendida?

6) Agréguese a todo esto el hecho de que de facto se niega la posibilidad de acceder a viviendas provisorias a mucha gente erradicada o pronto a serlo. Lo que actualmente está pasando en Villa 3 es por demás ilustrativo.

Frente a todo esto, la tentación es grande de preguntarse, ¿Sr. Presidente, si lo que realmente se busca es solucionar este grave problema, o si no se ocultan más bien planes políticos para captar la benevolencia de sectores minoritarios que solo pretenden ver obras y lograr nuevos privilegios, sin importarles los atropellos cometidos contra seres humanos. Y así parecería que no importan los problemas humanos que esto acarrea, ni el valor de la persona, sino la imagen de la ciudad y los intereses económicos que están en juego. Con una ciudad bella y progresista, ¿no se querrá dar una sensación de bienestar y orden que oculten una realidad muy distinta?

Particularmente en la Capital Federal, dentro del proyecto del Parque Alte. Brown, desalojan en Villa Lugano pequeños propietarios pagando indemnizaciones vergonzosas para hacer, de zonas obreras, barrios residenciales. Hemos oído asombrados como el Sr. Intendente y en particular el secretario de Obras Públicas de la Municipalidad, Arq. Máximo Vázquez Llona, han tergiversado los hechos ante la opinión pública.

Sr. Presidente, la situación es dramática. Con Pablo VI le recordamos que no podemos aceptar una sociedad en que los pobres son cada vez más pobres y los ricos cada vez más ricos. No aceptamos, a su vez una solución en la que, los que habitualmente se sientan en la mesa del poder, tendrán más bienes y solo al pueblo caeran migajas. Nuestros Obispos en Medellín nos exigen estar al lado del que sufre la injusticia, aun a precio del sacrificio. La conciencia del pueblo tiene un límite y nos admiramos de la que hasta ahora han demostrado. No permita que se atropellen sus derechos más sagrados. No sea que hartos de sufrir a medios extremos. Si ese momento llega, aun así, estaremos junto a ellos.

Reconocemos que la libertad de acción está limitada por fuerzas poderosas que, desde el extranjero dirigen su política económica a través del F.M.I. y B.I.D., Banco Mundial y otros organismos. En la medida en que su gobierno esté dispuesto a romper con esa dependencia que nos anula como Nación y que es la causa principal del hambre y de la desocupación que angustia a nuestro pueblo, verá en esta denuncia un esfuerzo real de colaboración. Reconocemos honestamente que nosotros, hombres de Iglesia, muchas veces, con nuestro silencio e inacción, somos también responsables.

No minimice o distorcione nuestra posición. Quizá, como lo preveían ya nuestros Obispos en Medellín le "sea muy fácil encontrar aparentes justificaciones ideológicas (v.g. anticomunismo) o prácticas (conservación del orden) para cohonestar su proceder". Sepa que solo nos mueve una irrenunciable fidelidad a Jesucristo, a la Iglesia y a nuestro pueblo, pues como dice un ilustre Arzobispo de Buenos Aires: "los pastores que callan solo son dignos de pueblos esclavos".

CRONICA DE LOS HECHOS DE NAVIDAD

WILDE (Avellaneda)

Cinco sacerdotes acompañados de varios laicos realizaron el ayuno durante 60 horas. En el Templo fueron ubicados carteles significativos. Allí mismo se realizaron 2 debates públicos: 1) Sobre la realidad socio-económica del país; 2) ¿Qué hacer ante esta realidad? Se hizo una colecta para la olla popular de Villa Ocampo (Sta. Fe), Tucumán y otros lugares.

BUENOS AIRES

Se hizo el ayuno desde el 23 a las 8 hs. hasta el 24 a las 20.30 hs. Durante su realización se intercambiaron momentos de oración, lecturas bíblicas y salmos con momentos de estudio en grupos sobre los documentos de Medellín.

Participaron de modo permanente 15 sacerdotes y 15 laicos junto con 2 pastores y varios miembros del movimiento de "no violencia".

Para los que no pudieron participar de modo permanente se realizaron oportunamente actos y celebraciones especiales. Se eligió como lugar la sede de la Asociación Sindical Argentina (ASA) en adhesión al memorándum que esta Asociación presentó al Episcopado y que no obtuvo respuesta.

CORRIENTES (Ciudad)

Ayunaron los 2 días 4 sacerdotes

acompañados de laicos. Este hecho fue publicitado, entre otros, en el diario "La Nación". El texto del compromiso fue publicitado con una buena introducción que hacía referencia a los problemas del lugar.

ROQUE PEREZ (Azul)

Hicieron el ayuno los 2 sacerdotes del lugar acompañados por un grupo de laicos y leyeron el compromiso en las misas de Navidad.

El hecho tuvo gran publicidad en los canales de TV y casi todos los diarios y revistas.

GOYA (Corrientes)

Fueron suprimidas las 4 misas de medianoche de la ciudad. En su lugar hubo lecturas bíblicas, se dio lectura al texto del compromiso y se rezaron oraciones de los fieles apropiadas para esta circunstancia. Se repartió además el texto del compromiso a todos los asistentes. El cual fue leído por la radio local al mediodía del 25.

MONTE CASEROS y CURUZU CUATIA (Corrientes)

Se suprimió la misa de medianoche, y se leyó y repartió el texto del compromiso. Nos informaron que tuvo importante repercusión a nivel local.

AZUL (Prov. de Bs. As.)

Los 2 sacerdotes de la Parroquia de Lourdes ayunaron el día 23 y leyeron el compromiso en la misa de medianoche, con algunas modificaciones acomodadas al lugar.

TEMPERLEY y MONTE CHINGOLO (Lomas de Zamora Prov. de Bs. Aires)

Ayunaron 6 sacerdotes haciendo simultáneamente veladas de oración pro Paz y Justicia. También leyeron el compromiso.

BELL VILLE, NOETINGER, VILLA NUEVA, GRAL. ROCA y ORDÓÑEZ (Prov. de Córdoba)

No se celebró la Misa de Medianoche en el Templo Parroquial, sino en un barrio o caserío más humilde. Se hizo el día 24 un ayuno y celebraciones penitenciales en el Templo. Se invitó a las familias a suministrar regalos y gastos especiales de Navidad y ofrecer el importe ahorrado para una obra de promoción.

BAHIA BLANCA (Prov. de Bs. As.)

Dos sacerdotes realizaron el ayuno acompañados de un grupo de universitarios y otras personas a partir de la misa vespertina del 22, concluyendo con una celebración penitencial el 23 a la noche. Acompañaron el ayuno con un temario de reflexión. Se leyó el compromiso de Navidad en 2 ó 3 lugares periféricos.

TESTIMONIO

La muerte de mi esposo, mi compañero, mi amigo, dejó un vacío tremendo. Pero me quedan mis hijos, a quienes, con la gracia de Dios, espero poder criar como él lo hubiera querido hacer.

También me legó el inmenso amor que sintió siempre por la clase trabajadora, y aunque me siento pequeña y miserable para ser depositaria del ideal que fuera la meta de su vida, haré cuanto pueda por mantener la mística que lo inspiraba. En los años que viví a su lado aprendí mucho de él; cosas que sólo saben enseñar los que tienen grandeza de espíritu. Con su abnegación cotidiana, me enseñó que cuando se abraza una causa hay que entregarse a ella

sin retaceos. Así lo hizo él. Su entrega fue total. No fueron trabas que lo impidieron, ni su madre enferma, ni el nacimiento de sus hijos, ni el inmenso deseo de concretar su intimidad familiar, ni su salud muchas veces quebrantada. Sufrió privaciones, persecuciones, cárcel. Hubo días de miseria y pasó hambre; él, que con su capacidad pudo ocupar cargos bien remunerados, jamás los aceptó por parecerle inmoral conseguir su seguridad personal mientras los hermanos obreros padecían las injusticias de un mundo cada vez más materialista e inhumano.

No, no aceptó cargos. En cambio, trabajó de changarín en el ferrocarril y cargo bolsas, limpió baños y

realizó las tareas más humildes reservadas a los menos capacitados. Con ellos compartió el cansancio y la mugre. Esto le valió ganarse el gran cariño de sus compañeros, y con ello se sintió feliz.

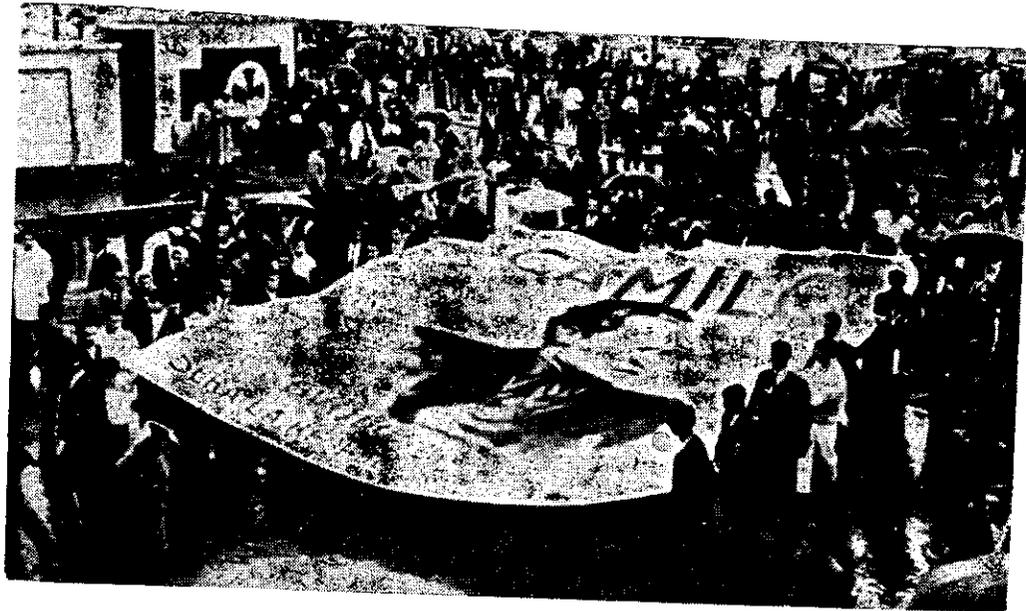
Su cuerpo ya no está entre nosotros. Sigue estando su espíritu. Sacaremos fuerzas del dolor que nos causa su marcha y nos mantendremos firmes en la lucha hasta las últimas consecuencias. Así lo prometimos sus compañeros y yo.

Su ejemplo será su semillero de militantes dispuestos y entregados a la causa para llevar adelante la Revolución Social que nuestro pueblo exige y necesita.

OLGA LOUREIRO
(De la Carta a la CLASO)

COLOMBIA

Los herederos de Camilo



DOCUMENTO REVOLUCIONARIO DE BUENAVENTURA

Presentación

En el mes de julio de este año nos reunimos por primera vez 50 sacerdotes de todo el país en la finca de Golconía, Municipio de Viotá (Cund.).

Queríamos conocer los trabajos que, en el campo social, cada uno realizaba. En este primer Encuentro nos aglutinó la finalidad de profundizar en el conocimiento de la Populorum Progressio.

Necesariamente en esta reunión no se pudo establecer una línea general común de acción, pero sí sentimos la necesidad de organizarnos para intercambiar experiencias y coordinar trabajos.

Por eso se pensó en la organización de un II Encuentro que tuviera como sede a Buenaventura, debido a la acogida ferviente que nos hizo su obispo, Mons. Gerardo Valencia.

La reunión se realizó del 9 al 13 de diciembre de 1968 con la asistencia de sacerdotes de todo el país y 3 sacerdotes de otros países de América Latina.

El tiempo de Adviento en que se realizó la reunión tiene especial significación. La esperanza de salvación que celebramos en este tiempo nos lleva a reflexionar sobre la relación de esta esperanza con las aspiraciones del hombre colombiano.

El objetivo de nuestra reunión se circunscribió a la problemática social de nuestro país. Y es éste el punto de vista desde el cual hemos estudiado nuestra acción pastoral.

El presente documento es el fruto de nuestro II Encuentro.

El Comité de Redacción

* CM = Conferencia Episcopal de Medellín. Las citas se han hecho siguiendo el sistema de referencias de la edición publicada por el Secretariado General del Celam: La Iglesia en la actual transformación de América latina a la luz del Concilio, Vol. II Conclusiones, Bogotá, 1968.

(Tomado de Boletín de CIDOC, Centro Intercultural Documentación, Cuernavaca, México, Doc. 68/177)

INTRODUCCION

"América latina parece que vive aún bajo el signo trágico del subdesarrollo, que no sólo aparta a nuestros hermanos del goce de los bienes materiales, sino de su misma realización humana".

"Como cristianos, creemos que esta etapa histórica de América latina está vinculada íntimamente a la historia de la salvación" (CM Mensaje), "llena de un anhelo de emancipación total, de liberación de toda servidumbre, de maduración personal y de integración colectiva... evidente signo del Espíritu que conduce la historia de los hombres y de los pueblos hacia su vocación... Así como otrora Israel, el primer Pueblo, experimentaba la presencia salvífica de Dios cuando lo liberaba de la opresión de Egipto, cuando lo hacía pasar el mar y lo conducía hacia la tierra de la promesa, así también nosotros, nuevo Pueblo de Dios, no podemos dejar de sentir su paso que salva, cuando se da el verdadero desarrollo, que es el paso, para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas" (CM I,4,5,6).

Estas palabras de la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano reunido en Medellín resuenan clamorosamente en nuestra conciencia, como los gemidos inenarrables del Espíritu, de que nos habla el apóstol Pablo (Rom. 8,26).

Como sacerdotes, compartimos vivamente la preocupación de nuestros Obispos. Siguiendo su ejemplo, nos hemos reunido precisamente para encaminar "nuestra reflexión hacia la búsqueda de una nueva y más intensa presencia de la Iglesia en la actual transformación de América latina" (CM I,8) y de nuestra Patria en particular.

Nos hemos impuesto la tarea de lograr una visión objetiva de esta realidad de explotación, a la que los Obispos se refieren, para reflexionar sobre ella a la luz del Evangelio, a fin de encontrar orientaciones pastorales concretas de una acción sacerdotal y coherente y a nivel nacional.

Fruto de nuestro trabajo es el presente Documento, que manifiesta nuestro estudio, reflexión y compromiso y que ofrecemos, como un servicio, a todo el pueblo de Dios, en particular a nuestros hermanos en el sacerdocio, así como también a todos los colombianos de buena voluntad comprometidos en el cambio radical de estructuras.

I. ANALISIS DE LA SITUACION COLOMBIANA

Manifestamos clara y enérgicamente que la situación trágica de subdesarrollo que sufre nuestro país —al contrario de lo que ciertas interpretaciones deformantes de la realidad creen— es un producto histórico de la dependencia económica, política, cultural y social de los centros extranjeros de poder, que la ejercen a través de nuestras clases dirigentes (Cfr. CM 2,9e).

Lo característico del subdesarrollo colombiano, como de toda Latinoamérica, está precisamente en la dominación ejercida sobre nuestra sociedad por una clase minoritaria, cuyos privilegios se remontan a la época colonial. Efectivamente, las luchas de independencia, lejos de limitar su poder, contribuyeron a afianzarlo más. No se dio en verdad entonces una revolución del pueblo, sino un cambio de guardia —el primero de una serie indefinida que llega hasta nosotros en toda Latinoamérica—, el paso del gobierno colonial a manos de la aristocracia criolla.

Los ejércitos que entonces se improvisaron fueron mantenidos luego para seguir protegiendo, hasta nuestros días, ese "orden" establecido.

El poder político surgió como tutor y promotor de ese sistema de privilegios, que la Constitución Nacional vino a justificar. La Iglesia, por su parte, lo sacralizó, como si fuera la expresión inequívoca de la voluntad de Dios.

Esta clase dirigente, renovada y fortalecida allí por los años 30, aparece como dueña absoluta de las tierras que otrora pertenecieron a los indígenas, para utilizarlas en su exclusivo provecho.

En cuanto al pueblo, la inmensa mayoría de la población, quedó imposibilitado —luego de haber derramado su sangre en los campos de batalla— para vivir como ciudadanos en su propia Patria.

Tras los edificios monumentales, los lujosos aeropuertos, las autopistas, yace un pueblo sufriente, humillado, amordazado por su misma inconsciencia y acomplejado por las fuerzas represivas de una violencia instalada en el poder.

¿Qué hacer para liberar a este pueblo de bautizados, de hijos de Dios, de esta verdadera servidumbre y esclavitud, para usar expresiones de nuestros Obispos?

Se habla mucho de una verdadera y auténtica reforma agraria. Pero, ¿será posible tal reforma sin cambiar previamente las estructuras, ya aludidas, de dependencia exterior?

Es precisamente esta situación de dependencia la que genera la actual estructura distorsionada, que suele calificarse equivocadamente de subdesarrollo, y que nos lleva a pensar, por consiguiente, en términos puramente cuantitativos, es decir, en términos en que la superación del subdesarrollo podría realizarse por la simple intensificación del esfuerzo, sin necesidad de cambios estructurales. Ello supone el desconocimiento de que es la revolución industrial la causa y motor del desarrollo.

Por eso podemos caracterizar como causa y motor del subdesarrollo:

- a. la carencia de una industria pesada, que genera la dependencia industrial respecto a los medios de producción: maquinarias y equipos,
- b. y la existencia de una producción industrial que no genera divisas, por falta de mercado en los centros de poder, lo que priva al país de la posibilidad directa de autofinanciación, teniendo que apoyarse en un producto como es el café, sin relación necesaria con nuestro desarrollo industrial.

Indudablemente superar sin el desplazamiento del país, por medio del exterior.

Asimismo, al pueblo, en hora de las hechas, un por consiguiente en las décadas ha destinado tiene para pueblos, de a todos en inseparable Mundo n. 6 (S. Ambrosio XIV, col. 4).

Otro tanto urbana. Cr una de las prendido e

Por todo los argumentos mental del y sociales herencia a la importamos cons riosos y d sariamente

De todos freno que desarrollo nuestras n resultan le de una na

En resumen, de ex a los esfuer y la miser mortalidad lidad, prof siones ent escasa par común" (C

II.

Ante la s compromi también u de la crea

Esta acti tiene com de la Cor dellin.

Dado el respuesta reflexión inclusión compromi

Indudablemente que esta situación es imposible de superar sin una verdadera revolución que produzca el desplazamiento de las clases dirigentes de nuestro país, por medio de las cuales se ejerce la dependencia del exterior.

Agrarismo, la verdadera reforma agraria, que ofrezca al pueblo, tan honrado en los discursos políticos a la hora de las promesas, pero crucificado a la hora de los hechos, un real acceso al disfrute de la tierra y, por consiguiente, a la participación en la producción, en las decisiones del país y en su grandeza. "Dios ha destinado la tierra y todo lo que en ella se contiene para uso de todos los hombres y de todos los pueblos, de modo que los bienes creados deben llegar a todos en forma justa, según la regla de la justicia, inseparable de la caridad" (Vat. II, Const. Iglesia y Mundo n. 69). "La tierra es de todos, no de los ricos" (S. Ambrosio, De Nabuthe Jeraelita, XII, P.L., t. XIV, col. 731).

Otro tanto habrá que decir en cuanto a la reforma urbana. Creemos que aparecerá necesariamente como una de las primeras etapas por realizar, una vez emprendido el cambio radical de estructuras.

Por todo lo cual nos parecen sumamente débiles los argumentos herodianos que señalan como causa fundamental del subdesarrollo los factores antropológicos y sociales de nuestro pueblo: indolencia, incultura, herencia ancestral. Con esto no queremos minimizar la importancia de los recursos humanos. Al contrario, somos conscientes de su papel, como elementos laboriosos y disciplinados, para la revolución, que necesariamente debe ser popular o no ser.

En todos modos, no queremos dejar de subrayar el hecho que puede representar, para el paso hacia el desarrollo y para todo este proceso, la existencia en nuestras naciones de elementos que, por su pasado, resultan lentos para participar en el ritmo acelerado de una nación en revolución.

En resumen, podemos decir que, debido a esta situación, de explotación y violencia institucionalizada, "pese a los esfuerzos que se efectúan, se conjugan el hambre y la miseria, las enfermedades de tipo masivo y la mortalidad infantil, el analfabetismo y la marginalidad, profundas desigualdades en los ingresos y tensiones entre las clases sociales, brotes de violencia y escasa participación del pueblo en la gestión del bien común" (CM Mensaje).

II. REFLEXION A LA LUZ DEL EVANGELIO

Ante la situación analizada, es necesario asumir un compromiso que conlleve no sólo una reflexión, sino también una actuación de cocreadores en el dominio de la creación.

Esta actitud se funda en una visión teológica que tiene como base la doctrina conciliar y el Documento de la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín.

Dado el objetivo de nuestro Encuentro y para dar respuesta a ciertas inquietudes sacerdotales, nuestra reflexión se limitó a subrayar y dar énfasis a la inclusión de lo temporal en el designio salvífico y al compromiso del sacerdote en lo temporal.

1. Inclusión de lo temporal en el designio salvífico

Al responder los hombres a las situaciones concretas de su existencia, van dando respuesta a la revelación de Dios y va profundizando la Iglesia el sentido de la misma revelación y de su compromiso (Cfr. Vat. II, Iglesia y Mundo n. 44).

Se comprueba un progreso teológico en el campo de la antigua antinomia, exagerada y mal entendida, entre lo temporal y lo eterno, lo natural y lo sobrenatural, lo terrestre y lo celestial. La distinción que no decía separación, llegó a decirlo y a degenerar en pugna, cuando la realidad es una en sí misma y es una e indivisible en el designio de Dios, donde ciertamente (Cfr. Gen. 1-2) lo material, lo humano, lo cósmico, distinto de Dios, tiene valor por sí mismo y, al mismo tiempo, es fruto de la voluntad de Dios y no degeneración en el plano del ser y del valer.

Sin caer en confusiones o en identificaciones simplistas, se debe manifestar siempre la unidad profunda que existe entre el proyecto salvífico de Dios, realizado en Cristo, y las aspiraciones del hombre; entre la historia de la salvación y la historia humana; entre la Iglesia, Pueblo de Dios, y las comunidades temporales; entre la acción reveladora de Dios y la experiencia del hombre; entre los dones y carismas sobrenaturales y los valores humanos. Excluyendo así toda dicotomía o dualismo en el cristiano..." (CM 8,4; cfr. 1,35; 2,14b).

El rechazo de la antinomia tiene serias consecuencias en la visión cristiana de realidades antes poco valoradas, como el trabajo manual o industrial, la vida social, económica y política, etc. Estas realidades deben ser consideradas como partes integrantes del designio de Dios sobre la realización humana y el desarrollo personal y social y, por tanto, indispensables para la respuesta de fe a Dios.

La misma vida de fe no puede entenderse, en forma alguna, como simple acto de carácter intelectual, sino como actitud de compromiso, a la luz del designio de Dios, con todo lo que constituye lo humano, en el plano individual social, económico, político, educativo, etc.

Consecuentemente, y lo dice claramente el Documento de Medellín, la acción evangelizadora, el despertar de la fe, se encuadra, con necesidad absoluta, en las aspiraciones humanas y en la problemática de lo humano.

"La catequesis actual debe asumir totalmente las angustias y esperanzas del hombre de hoy, a fin de ofrecerle las posibilidades de una liberación plena, las riquezas de una salvación integral en Cristo, el Señor... Las situaciones históricas y las aspiraciones auténticamente humanas forman parte indispensable del contenido de la catequesis" (CM 8,6; cfr. 9,6,7).

El entroncamiento de la fe en las aspiraciones humanas no se limita a tomar pie en ellas, sintiéndolas como oportunidades u ocasiones, sino convirtiéndolas en expresiones auténticas de la misma fe y dándoles una dimensión de trascendencia.

2. El sacerdote y lo temporal

Las anteriores consideraciones sobre la tarea evangelizadora de la Iglesia permiten determinar las condiciones en que se realiza la acción del sacerdote.

"La consagración sacramental del orden sitúa al sacerdote en el mundo para el servicio de los hombres... Esto exige en todo sacerdote una especial solidaridad del servicio humano... de tal modo que de su consagración resulte una manera especial de presencia en el mundo, más bien que una segregación de él..."

"Descubriendo el sentido de los valores temporales, deberá procurar conseguir la «síntesis del esfuerzo humano, familiar, profesional, científico o técnico, con los valores religiosos...»" (CM 11,17,18).

Consideramos que eso no es posible si no es por medio de un compromiso sincero en lo temporal, sin el cual el testimonio del sacerdote corre el riesgo de carecer de autenticidad, de eludir responsabilidades y de desconocer que esta hora "se ha tornado, con dramática urgencia, la hora de la acción" (CM 1,3).

Queremos destacar, especialmente, la necesidad de asumir tareas y actitudes que permitan "colaborar en la formación política" de los ciudadanos, de suerte que "consideren su participación en la vida política de la Nación como un deber de conciencia y como el ejercicio de la caridad, en su sentido más noble y eficaz para la vida de la comunidad" (CM 7,21; 1,16); la necesidad de "alentar y favorecer todos los esfuerzos del pueblo por crear y desarrollar sus propias organizaciones de base" (CM 2,27; cfr. 2,18);

la necesidad de una "tarea de concientización y de educación social" (CM 1,17; cfr. 2,18).

III. ORIENTACION PARA LA ACCION

Para explicitar nuestra actitud de fidelidad a la Iglesia y la necesaria solidaridad con el pueblo al que tenemos que servir, exponemos nuestra postura ante los acontecimientos analizados anteriormente y declaramos que no ahorraremos esfuerzos para lograr su realización en un quehacer concreto, porque estamos invitados "a tomar decisiones y a establecer proyectos, solamente si estamos dispuestos a ejecutarlos como compromiso pastoral nuestro, aún a costa de sacrificio" (CM 1,3).

Esto nos exige una actitud pastoral militante, tendiente a eliminar todas aquellas circunstancias que conspiran contra la dignidad humana.

A. En el campo social, económico y político destacamos los siguientes objetivos:

1. Insistir en que no basta la buena voluntad y en que es necesario conocer la realidad objetiva.
2. Elaborar una metodología científica de investigación y de trabajo que nos impida caer en el empirismo y en el practicismo.
3. Comprometernos cada vez más en las diversas formas de acción revolucionaria contra el imperialismo y la burguesía neocolonial, evitando caer en actitudes meramente contemplativas y, por lo tanto, justificadas.
4. Evitar reducirnos a un trabajo comunitario estrecho que pierda la perspectiva del conjunto nacional e internacional.
5. Luchar denodadamente por la actualización de las estructuras eclesíásticas tanto en su organización in-

terna como en la liquidación de rezagos preconciliares, tales como el maridaje entre la Iglesia y el Estado, cuya separación es exigida por la diferente dimensión de la personalidad y de la sociedad e. que se colocan la acción eclesial y la acción civil, las cuales, aunque constituyen una única realización en el individuo y en la sociedad, se distinguen por el carácter trascendente de la primera (Cfr. Vat. II, Iglesia y Mundo n. 76). "La Iglesia deberá mantener siempre su independencia frente a los poderes constituidos y a los regímenes que los expresan, renunciando si fuere preciso aún a aquellas formas legítimas de presencia que, a causa del contexto social, la hacen sospechosas de alianza con el poder constituido y resultan, por eso mismo, un contrasigno pastoral" (CM 7,21).

6. La enérgica reprobación que hacemos del capitalismo neocolonial, incapaz de solucionar los agudos problemas que aquejan a nuestro pueblo, nos lleva a orientar nuestras acciones y esfuerzos con miras a lograr la instauración de una organización de la sociedad de tipo socialista, que permita la eliminación de todas las formas de explotación del hombre por el hombre y que responda a las tendencias históricas de nuestro tiempo y a la idiosincrasia del hombre colombiano.

7. Nuestro convencimiento de la necesidad de un cambio profundo y urgente de las estructuras socio-económicas y políticas del país nos llevan a hacernos solidarios, sin discriminación alguna, con todos los que luchan por ese cambio. "Alentar y elogiar" las iniciativas y trabajos de todos aquellos que en los diversos campos de la acción contribuyen a la creación de un orden nuevo que asegure la paz en el seno de nuestros pueblos" (CM 2,33).

8. Rechazamos como maniobra divisionista la existencia de los llamados partidos políticos tradicionales que enfrentan a nuestro pueblo en dos grandes bandos, dirigidos, cada uno de ellos, por sectores igualmente explotadores de las masas populares e igualmente sumisos y colonizados por los monopolios extranjeros. "El ejercicio de la autoridad política y sus decisiones tienen como única finalidad el bien común. En Latinoamérica tal ejercicio y decisiones con frecuencia aparecen apoyando sistemas que atentan contra el bien común o favorecen a grupos privilegiados" (CM 1,16).

9. Rechazamos igualmente el inmenso presupuesto de guerra destinado al mantenimiento de fuerzas que no están orientadas a la defensa de nuestra soberanía nacional, sino a la represión violenta de las luchas populares y reivindicativas de obreros, campesinos y estudiantes, en defensa de estructuras que interesan a minorías que detentan el poder económico y político.

"En determinados países se comprueba una carrera armamentista que supera el límite de lo razonable. Se trata frecuentemente de una necesidad ficticia que responde a intereses diversos y no a una verdadera necesidad de la comunidad nacional. Una frase de Populorum Progressio resulta particularmente apropiada al respecto: «cuando tantos pueblos tienen hambre, cuando tantos hogares sufren miseria, cuando tantos hombres viven sumergidos en la ignorancia... toda carrera de armamentos se convierte en un escándalo intolerable»" (CM 2,13).

10. Hacemos un llamado a las masas populares y reorganizadas en sus organizaciones, a asumir la responsabilidad de la historia y de los comunes, traten de promover y practicar la solidaridad y el amor, capaces de romper

11. Por último, queremos señalar que las estructuras que están sustentadas en el plano comunitario de las comunidades eclesiales, el que nuestra tarea debe ser la de pagar por tales estructuras y positivo.

B. La postura que debe tener nuestra tarea de concientización de la comunidad, debe ser la de destacar los siguientes:

1. En el ejercicio de nuestra tarea, debemos partir de la experiencia humana.

La falta de una actitud religiosa es un factor de desarrollo integral de la vida humana.

Consideramos que el mundo de los siglos (CM 5,1).

2. La participación de la comunidad en la construcción del amor y justicia. Por su carácter escatológico, la participación en un llamamiento a la acción de una comunidad (Cfr. CM 9,7).

Pensamos que el liturgia auténtica del cristiano es la que ha sido

10. Hacemos un llamamiento a los distintos sectores populares y revolucionarios para que, prosiguiendo en sus organizaciones, búsquedas y luchas, no olviden la responsabilidad que tienen ante sí mismos y ante la historia y para que, destacando los objetivos comunes, traten de hallar las formas de unidad de acción y solidaridad que conduzcan a un frente revolucionario capaz de romper las cadenas e inaugurar el porvenir.

11. Por último, declaramos que estas afirmaciones están sustentadas por diferentes realizaciones concretas en el plano de la educación, de la organización comunitaria de base, de la organización misma de las comunidades eclesiales, etc., y que juzgamos necesario el que nuestra actitud de denuncia esté siempre respaldada por tales realizaciones de carácter constructivo y positivo.

12. La postura que acabamos de exponer es inseparable de nuestra tarea litúrgica, evangelizadora y de conducción de la comunidad eclesial. En este campo queremos destacar los siguientes aspectos:

1. En el ejercicio del ministerio de la Palabra debemos partir de la situación del hombre colombiano, de sus experiencias y de su anhelo de cambio social. La falta de una auténtica evangelización hace que las actitudes religiosas de nuestro pueblo constituyan frecuentemente un freno del dinamismo personal y del desarrollo integral. Por eso urge presentar la fe como factor de cambio hacia una sociedad más justa y humana.

Consideramos que la catequesis debe dar preferencia al mundo de los adultos y de los jóvenes (Cfr. CM 8,1; 6,1).

2. La participación en la liturgia exige fundamentalmente una comunidad comprometida con el cambio social y en la construcción de una sociedad donde haya amor y justicia para todos (Cfr. CM 9,4,6).

Por su carácter de anticipo y de manifestación de la escatología, la celebración litúrgica ha de constituir un llamamiento y un compromiso continuo de transformación de una realidad siempre cambiante y limitada (Cfr. CM 9,7).

Pensamos que el ambiente más adecuado para una liturgia auténtica es la comunidad de base, en la que el cristiano encuentra la vivencia de la comunión a la que ha sido llamado.

3. El servicio de la Iglesia a los hombres se debe llevar a cabo mediante la unificación de fuerzas y de iniciativas, que encuentra su máxima expresión cuando se hace colegialmente. De esto se deduce que en la búsqueda de una sociedad más justa y humana se deba renunciar a iniciativas personalistas.

Es necesario revisar los movimientos de laicos en nuestro país, que por lo general no responden a las exigencias actuales del compromiso de los cristianos (Cfr. CM 10,1-5). En especial merece revisarse la formación de sus élites, interrogándose sobre si responde a nuestra estructura colombiana y si se realiza dentro del mismo grupo humano, sin aislarlas de la comunidad a que pertenecen.

Frente al pueblo debemos descubrir los centros de interés que favorezcan su promoción y dar preferencia a los marginados, tanto del campo como de la ciudad.

Toda esta actividad de servicio debe estar garantizada por un testimonio personal y comunitario en la entrega completa y en la pobreza. "La Iglesia de América latina... experimenta la urgencia de traducir ese espíritu de pobreza en gestos, actitudes y normas que la hagan un signo más lúcido y auténtico de su Señor... La situación presente exige, pues, de obispos, sacerdotes, religiosos y laicos, el espíritu de pobreza que promoviéndolo las ataduras de la posesión egoísta de los bienes temporales, estimula al cristiano a disponer orgánicamente la economía y el poder en beneficio de la comunidad" (CM 14,7).

Creemos que va contra este espíritu de pobreza, entre otras muchas cosas que están en la mente de todos, el actual sistema arancelario en la administración de los sacramentos y en los servicios religiosos, cuyo aspecto de lucro impide ver la gratuidad de la gracia conferida y significada por el sacramento.

No compartimos que organismos extranjeros se conviertan en distribuidores de excedentes agrícolas que, so pretexto de ayuda, disimulan la explotación que ejercen a través del deterioro progresivo de las relaciones de intercambio, revistiéndose de una aureola de generosidad y creando en quienes la reciben el espíritu de limosneros.

Buenaventura, 13 de diciembre de 1968

Mons. Gerardo Valencia Cano, Obispo de Buenaventura; Edgar Arango Piedrahita, Bogotá; Wilfer Angel Tamayo, Medellín; Manuel Alzate, Cali; Roberto Becerra Pinillo, Bucaramanga; Luis Alfonso Cárdenas Arenas, Buenaventura; Benjamín Cardona Arango, Vaupés; Luis Currea García, Bogotá; Angel Colombo, Tucumán (Argentina); Gabriel Díaz Duque, Medellín; Jaime Escobar Guzmán, A. R., Ráquira; Santiago Frank Pernia, S. J., Buenos Aires (Argentina); Carmelo Gracia, Bogotá; René García Lizarralde, Bogotá; Abel Giordana Peña, Bogotá; Alfonso Gil Yepes, Buenaventura; Alfonso Galindo Quevedo, Puerto Berrio; Luis de Jesús Huertas, Amaya, Tunja; Rogelio Hausse Guerrero, Quito (Ecuador); Ligorio López Rodas, Buenaventura; Guillermo López Lenjumea, Manizales; Ismael Mejía Benjumea, Medellín; Vicente Mejía Espinosa, Medellín; Noel Olaya, Bogotá; Héctor Gerardo Parrado, Choachí; Alvaro Ríos Rubiano, Ibagué; Francisco Rubalca López, Cartagena; Jesús María Segura Martínez, Tunja; Alfonso Venegas Sierra, Bogotá; Oscar Vélez Betancourt, Medellín; Tulio Vélez Maya, Medellín; Hugo Zolaque Parada, Pasto; Luis Zabala Herrera, Bucaramanga; Domingo Laín, Cartagena; Benoit Lay, O.F.M., Bogotá y 15 sacerdotes más.

CUBA

La madre de Camilo Torres con Fidel Castro

La madre de Camilo Torres visitó Cuba y participó con el pueblo cubano en la celebración del 10º aniversario del triunfo de la rebelión que se celebró el 2 de enero.

Especialmente invitada por el gobierno de la Revolución Isabel Restrepo de Torres, que fue declarada huésped de honor de Cuba, vivió las jornadas populares con que se celebraron los diez años de la Revolución y la emoción de recoger el cariño que el pueblo de Cuba y los revolucionarios de América latina y del mundo tienen por Camilo Torres.

Además, la madre de Camilo recibió la enorme alegría de que en su presencia Fidel Castro propusiera el nombre de Camilo Torres para un centro escolar el día 5 de enero en el acto de su inauguración. Isabelita abrazó a Fidel Castro con gratitud y con alegría cuando éste propuso al pueblo el nombre de su hijo para la nueva escuela.

A continuación publicamos las palabras del Comandante Fidel Castro que expresan, una vez más, el alto grado de respeto y admiración que Camilo Torres se ha ganado en el corazón de los revolucionarios latinoamericanos.

“Está también con nosotros la madre de un distinguido, heroico, combatiente revolucionario latinoamericano: la madre de Camilo Torres. Siempre están con nosotros los padres de nuestro Camilo, Camilo Cienfuegos.

Los nombres de nuestros héroes —héroes cubanos y héroes latinoamericanos— son los nombres que figuran en los centros educacionales de nuestro país. Y en esta ocasión nosotros, en homenaje al pueblo colombiano y al heroico combatiente que fue Camilo Torres queremos proponer que esta escuela lleve el nombre de Camilo Torres. Camilo Torres era un sacerdote, como hay muchos ya que, siguiendo su ejemplo, luchan por la transformación revolucionaria de los pueblos.

El cambio revolucionario de las sociedades latinoamericanas es una empresa y una tarea en la que tendrán que participar todos los hombres de buena fe, todos los que toman conciencia del inmenso crimen que se comete con un continente, mientras hay un país como Estados Unidos que se acerca a la luna y vuela miles y cientos de miles de kilómetros por el espacio, en virtud de su desarrollo industrial y tecnológico, mantiene en la más íntica explotación a cientos de millones de seres humanos que, a miles y miles de millones de leguas de la posibilidad de esa técnica, tienen que andar hoy con un arado, con un buey o con un mulo procurando el sustento, y que no tienen un camino o una escuela siquiera o un instrumento médico o una medicina con qué salvar una vida. Cuando todavía en el mundo prevalecen condiciones tan infrahumanas, cuando todavía en el mundo prevalece tanta pobreza, ese país ha invertido tantos recursos en hacerle la

guerra a los pueblos, en apoyar a los oligarcas y a los reaccionarios.

Estos hechos, estas realidades, las comprende todo hombre que piense y piense con un poco de honestidad y de amor a la humanidad y de amor a su pueblo. No importa si es marxista o es cristiano o alberga cualquier otra filosofía: basta con que objetivamente comprenda estas realidades.

Y son todos los hombres de pensamiento progresista, de pensamiento humano, de pensamiento justo, los llamados a realizar esa tarea. Y en esa tarea —como decíamos en la Declaración de la Habana— se reunirían un día los marxistas y los cristianos honestos y se reunirían hombres de las más amplias ideas y de las más variadas creencias.

Y el caso de Camilo Torres demuestra eso: un sacerdote que fue allí a morir junto a los combatientes por la liberación de su pueblo. Y por ello constituye todo un símbolo de la unidad revolucionaria que debe presidir la liberación de los pueblos de América Latina.

Y por eso nosotros nos sentimos honrados, a la vez que orgullosos, de poder bautizar esta escuela de vanguardia de nuestro país con el nombre de Camilo Torres.

¡PATRIA O MUERTE!
¡VENCEREMOS!

FIDEL CASTRO

CASA
DE LAS

La muerte del
en la revoluci
modelo a esca
rosos países
palares, encon
revolucionarios
su deuda con

Un acontecim
bir como una
un estímulo

A partir de
un nuevo exa
los integrante
vista Casa de
continental en
a la penetrac
bración de un
problemas de
año después
La Habana,
laron comun
Hoy, el pano
tina, ciertas
vuelto inoper
popular se e
imperialismo,
niobras refor
cia una polít
teamericanos
el Progreso.
todo el conti

Vivimos así
incluso a pa
firmes “den
reaccionaria,
una forma
perialismo i
pesadilla de
su beneficio
locales, la g
siempre el l
lucionarios.
conspiran la
gable resist
una nueva
con su acci

Esta nueva
con elemen
les, supone
misión de l
en la acció
miento capa
lares a las
como ha d
dominante

Pero este p
tradiciones
ne la compl
dizan por n

CASA

DE LAS AMERICAS

La muerte del Che Guevara marca un nuevo momento en la revolución. Su figura se ha convertido en un símbolo a escala mundial. Los jóvenes que en numerosos países han combatido por reivindicaciones populares, encontraron su ejemplo en el Che. Intelectuales revolucionarios de rigurosa formación han declarado su deuda con él.

Un acontecimiento que el imperialismo pretendió exhibir como una victoria, se convierte cada vez más en un estímulo decisivo en favor de la revolución.

A partir de estos hechos, nadie puede sustraerse a un nuevo examen de perspectivas. En enero de 1967, los integrantes del Comité de Colaboración de la revista Casa de las Américas reclamamos una ofensiva continental en el campo de la cultura para responder a la penetración norteamericana y sugerimos la celebración de un encuentro de intelectuales para debatir problemas de los llamados países subdesarrollados. Un año después se llevó a cabo el Congreso Cultural de La Habana, donde aquellas preocupaciones se revelaron comunes a todos los países del Tercer Mundo. Hoy, el panorama es más complejo. En América Latina, ciertas vanguardias políticas tradicionales se han vuelto inoperantes, la lucha armada y la resistencia popular se enfrentan a una implacable represión. El imperialismo, por su parte, va abandonando sus maniobras reformistas y se encamina exclusivamente hacia una política de fuerza. Los propios voceros norteamericanos se encargan de enterrar la Alianza para el Progreso. La violencia reaccionaria se propaga por todo el continente.

Vivimos así un nuevo proceso de gorilización que afecta incluso a países tradicionalmente considerados como firmes "democracias representativas". La violencia reaccionaria, concertada a nivel continental constituye una forma grotesca de latinoamericanización. El imperialismo intenta convertir el sueño de Bolívar en la penadilla de los pueblos. Pretende confeccionar para su beneficio, con la complicidad de las oligarquías locales, la gran nación latinoamericana que ha sido siempre el legítimo proyecto de todos nuestros revolucionarios. Este designio no se realizará: contra él conspiran las fisuras internas del imperio, la indoblegable resistencia del pueblo vietnamita y, sobre todo, una nueva vanguardia latinoamericana que impedirá con su acción el trágico escamoteo.

Esta nueva vanguardia, que se integra paulatinamente con elementos de diferentes clases y grupos sociales, supone un nuevo frente de trabajo y revitaliza la misión de los intelectuales revolucionarios: participar en la acción directa; elaborar y difundir un pensamiento capaz de incorporar las grandes masas populares a las tareas de la revolución; crear obras que, como ha dicho Régis Debray, arranquen a la clase dominante el privilegio de la belleza.

Pero este proceso formativo está cargado con las contradicciones inherentes a todo desarrollo histórico; tiene la complejidad de un mundo donde aquellas se agudizan por momentos.

nueva vanguardia latinoamericana

Ello provoca en algunos intelectuales una atonía política que puede ir del escepticismo a la desertión, y los expone a nuevas técnicas de domesticación por parte del imperialismo. Este renueva sus métodos: no su propósito.

El ejemplo de una consecuente actitud combativa nos lo dan hoy los estudiantes que a lo largo de nuestra América defienden las mejores causas, ven violada la autonomía universitaria (aun en países donde parecía constituir una sagrada conquista) y padecen no sólo cárcel sino verdaderas matanzas que las oligarquías solían reservar a los campesinos y a las masas obreras.

Se produce así una fusión en la lucha que incluye a los cristianos revolucionarios, con la figura de Camilo Torres como su más heroico exponente.

El camino de nuestra América no puede ser otro que el de la revolución, como Cuba lo ha demostrado. Eso no significa que la revolución en el poder sea un paraíso: más bien es un constante desafío. Como toda vanguardia revolucionaria. Cuba debe enfrentar día a día problemas y contradicciones, e inventar soluciones creadoras. El dinamismo del proceso revolucionario es tanto más significativo si se lo compara con el inmovilismo o la regresión del resto de la América Latina.

A los diez años de revolución, Cuba no apela al milagro, sino al trabajo y a la imaginación, y su lección resulta particularmente válida para un continente que, además de ser saqueado, ha sido defraudado por espectaculares fórmulas milagreras, como la Alianza para el Progreso.

En el contexto cubano, el intelectual tiene el deber de llevar a cabo una labor creadora y crítica enraizada en el proceso revolucionario, y, sobre todo, vinculada con su dedicación a tareas que apoyen, orienten y estimulen la marcha ascendente de la revolución.

En Cuba, donde el intelectual cuenta con la libertad imprescindible para utilizar todas las formas de expresión y donde los medios masivos de comunicación están al servicio del pueblo, se ha formado un público creciente, capaz de exigir y compartir las obras de creación y de pensamiento en un amplio debate ideológico. Esto abre perspectivas nuevas a la producción cultural, y es una de las razones por las que el mundo presta atención a su experiencia.

Como una encrucijada de la gran aventura de nuestra época, Cuba ha propiciado reuniones de intelectuales para abordar, con óptica revolucionaria, los múltiples problemas que le atañen. Por ello sugerimos que estos encuentros sigan realizándose en forma de reuniones de estudio para investigar y clarificar, al servicio de la revolución latinoamericana, los problemas sociales, económicos y culturales, en primer término la articulación del pensamiento marxista en la realidad de nuestra América. La ausencia de tales estudios por parte nuestra, y la sistemática actitud que en este orden realizan los Estados Unidos, amenazan con situarnos en desventaja en el conocimiento de nosotros mismos.

Esta tarea en común de los latinoamericanos, es otra responsabilidad asumida por la revolución cubana, bloqueada y hostigada, pero segura de la mancomunidad de su victoria con la victoria de América Latina toda.

LA LUCHA ARMADA

Damos a continuación el mensaje que el combatiente revolucionario Carlos Marighella dirigió al pueblo de Brasil, en diciembre de 1968, y que circuló clandestinamente en el país vecino, Marighella, como se sabe, ha sido calificado como enemigo público Nº 1 por los gorilas brasileños desde que, con posteridad a la Conferencia de la OLAS, se apartó del Partido Comunista y se lanzó a la acción revolucionaria armada.

De algún lugar del Brasil, me dirijo a la opinión pública del país, y en especial a los obreros, a los agricultores pobres, a los estudiantes, a los profesores, a los periodistas y a los intelectuales, a los padres y obispos, a los jóvenes y a la mujer brasileña.

Los militares tomaron el poder por la violencia en 1964 y ellos mismos abrieron el camino a la subversión. No se pueden quejar ni asombrar de que los patriotas trabajen para desalojarlos de los puestos de mando que usurparon descaradamente.

Al final, ¿qué clase de orden quieren preservar los gorilas? ¿Los asesinatos de estudiantes en la plaza pública? ¿Los fusilamientos del "escuadrón de la muerte"? ¿Las torturas y apaleamientos en el DOPS (Departamento de Orden Público y Social) y en los cuarteles militares?

El gobierno desnacionalizó el país, entregándolo a los Estados Unidos, el peor enemigo del pueblo brasileño; los norteamericanos son los dueños de las mayores extensiones de tierra del Brasil, tienen en sus manos una gran parte de la Amazonia y de nuestras riquezas minerales, incluyendo minerales atómicos.

Tienen bases de cohetes en puntos estratégicos de nuestro territorio. Los agentes de espionaje norteamericano, de la CIA, están dentro del país como en su propia casa, orientando a la policía en cacerías humanas a los patriotas brasileños y asesorando al gobierno en la represión al pueblo.

El acuerdo MEC-USAID (acuerdo entre el Ministerio de Educación y Cultura y la USAID norteamericana) viene siendo puesto en práctica por la dictadura con el propósito de aplicar en nuestro país el sistema norteamericano de enseñanza y transformar nuestra universidad en una institución del capital privado, donde solamente los ricos puedan estudiar. Mientras tanto, no hay plazas y los estudiantes son obligados a enfrentar las balas de la policía militar, disputando con la sangre el derecho a estudiar.

Para los obreros, lo que existe es la congelación salarial y el desempleo. Para los campesinos los desa-

lojos, la ocupación ilegal de tierras, los arriendos extorsivos. Para los nordestinos, el hambre, la miseria y la enfermedad.

No existe libertad en el país. La censura es ejercida para cohibir la actividad intelectual.

La persecución religiosa crece día a día, los sacerdotes son arrestados y expulsados del país, los obispos agredidos y amenazados.

La inflación prosigue desenfrenada. Hay demasiado dinero en poder de los grandes capitalistas, mientras es cada día más escaso en las manos de los trabajadores. Nunca pagamos tan caro los alquileres y por los artículos de primera necesidad, con salarios tan bajos y cada vez más reducidos.

La corrupción campea en el gobierno. No es de admirar que los mayores corruptos del país sean ministros y oficiales de las fuerzas armadas. Miembros del gobierno viven como príncipes practicando el contrabando y el robo; sin embargo, a los empleados públicos no se les concede más que un miserable 20 por ciento de aumento.

Ante el escandaloso alud de mentiras y acusaciones terriblemente injuriosas sacadas contra mí, no tengo otra actitud a tomar sino la de responder a balazos al gobierno y a sus asquerosas fuerzas policíacas empuñadas en mi captura, vivo o muerto.

Ahora no será como en el 64, cuando yo estaba desarmado y la policía me dispersó sin que yo pudiera pagar con la misma moneda.

Las organizaciones ultraderechistas asaltan, tiran bombas, matan, secuestran. Sin embargo, nadie tiene conocimiento de que el gobierno esté persiguiendo a cualquiera de los asaltantes o terroristas del CCC (Comando de Caza a los Comunistas).

La dictadura dice que existe un plan subversivo y una conspiración de políticos privados de sus derechos para derrocar al gobierno. Y haciendo una cacería de brujas busca encarnizadamente el comando de la subversión. Pero, el comando de la subversión está en el descontento popular, pues nadie puede aguantar más tal gobierno.

El movimiento que tanto pavor produce en los gorilas surge de abajo para arriba. No viene de los políticos privados de sus derechos sino de las entrañas de un pueblo descontento, decidido ahora a recurrir a la fuerza de las masas, para su unidad y organización. No derrocaremos a la dictadura a través de cuarteles, ni de elecciones, redemocratizaciones u otras panaceas de la oposición burguesa consentida.

No creemos en un parlamento conforme y sumiso, mantenido con el beneplácito de la dictadura y dispuesto a ceder en todo, para que los diputados y senadores puedan sobrevivir con sus subsidios.

CARLOS MARIGHELLA

EN BRASIL

No creemos en la solución pacífica.

Las condiciones para la violencia nada tienen de artificiales y están creadas en el Brasil desde que la dictadura se impuso por la fuerza.

Violencia contra violencia. Y, la única salida, es hacer lo que estamos haciendo: utilizar la violencia contra los que tuvieron la primacía de usarla para perjudicar los intereses de la patria y de las masas populares.

La violencia que anunciamos, defendemos y organizamos es la de la lucha armada del pueblo, concebida como guerrilla.

Los gorilas piensan que la muerte del Che Guevara en Bolivia significó el fin de la guerrilla. Al contrario, inspirados en el desprendido ejemplo del guerrillero heroico proseguimos en el Brasil su lucha patriótica, trabajando junto a nuestro pueblo con la certeza en la frente y la historia a nuestro favor.

Lo que ocurre en nuestro país es un vasto movimiento de resistencia contra la dictadura. Y, de dentro de él, irrumpieron las operaciones y tácticas guerrilleras. Y aceptando el honroso título de "enemigo público número uno" que me fue otorgado por el gobierno gorila, asumo la responsabilidad por el irrum-pimiento de tales operaciones tácticas guerrilleras. ¿Quién desencadenará los ataques venideros, dónde, cómo y cuándo serán desencadenados? Esto es un secreto de la guerrilla, que el enemigo en vano tratará de saber.

La iniciativa revolucionaria está en nuestras manos.

Ya pasamos a la acción.

Nada más vamos a esperar.

Los gorilas se quedarán en un laberinto oscuro hasta que sean obligados a transformar la situación política en una situación militar.

Al desencadenar la revolución popular, utilizando tácticas guerrilleras, tenemos como objetivo organizar la guerra justa y necesaria total del pueblo brasileño contra sus enemigos.

La guerra revolucionaria en el Brasil es una guerra larga y no una conspiración. Su historia se escribe ya con la sangre de los estudiantes en las calles y en las prisiones donde los patriotas son torturados y aniquilados, en la acción de los sacerdotes perseguidos, en las huelgas de los obreros, en la represión a los campesinos, en las luchas de las áreas rurales y de los grandes centros urbanos, envueltos en la violencia.

El destino de las guerrillas está en las manos de los grupos revolucionarios y en la aceptación, apoyo, simpatía y participación directa o indirecta de todo el pueblo. Para eso, los grupos revolucionarios deben unirse en la acción, de abajo para arriba.

Los revolucionarios de todos los matices y de cualquier filiación partidaria, donde quiera que se encuen-

tren, deben proseguir en la lucha y crear puntos de apoyo para la guerrilla. Una vez que el deber de todo revolucionario es hacer la revolución, no pedimos permiso a nadie para practicar actos revolucionarios y solamente tenemos compromisos con la revolución.

La experiencia reciente de las luchas de nuestro pueblo nos demuestran que el Brasil entró en una fase de tácticas guerrilleras y acciones armadas de todos los tipos: ataques de sorpresa y emboscadas, captura de armas, actos de protesta y sabotaje. Manifestaciones de masas, mítines relámpagos, manifestaciones estudiantiles, huelgas, ocupaciones, secuestros de policías y gorilas para cambiarlos por presos políticos.

El principio táctico que debemos seguir ahora es distribuir las fuerzas revolucionarias para intensificar esas formas de lucha. Más adelante deberemos concentrar las fuerzas revolucionarias para realizar operaciones de maniobras.

En el área rural o urbana, dentro de los caminos a escoger por los revolucionarios existen tres grandes opciones: actuar en el frente guerrillero; en el frente de las masas o en la red de sustentación.

En cualquiera de esos frentes, es necesario que el trabajo sea clandestino, hay que organizar grupos secretos, mantener la vigilancia contra la infiltración policíaca, castigar con la muerte a los delatores, espías y batidores, no dejando que se filtre ninguna información al enemigo.

Sea cual sea la situación es necesario tener armas y municiones, aumentar la potencia de fuego de los revolucionarios y utilizarlas con acierto, decisión y rapidez, incluso en pequeñas acciones como la distribución de boletines y pinturas murales.

Entre algunas de las medidas populares previstas para que sean aplicadas inapelablemente con la victoria de la revolución ejecutaremos las siguientes:

- Aboliremos los privilegios y la censura;
- Estableceremos la libertad de creación y la libertad religiosa;
- Libertaremos todos los presos políticos y los condenados por la actual dictadura;
- Eliminaremos la policía política, de SNI (Servicio Nacional de Información) del CELIMAR (Servicio Secreto de la Marina) y los demás órganos de represión política.
- Después de juicio público sumario llevaremos al paredón a los agentes de la CIA encontrados en el país y a los agentes policiales responsables de torturas, apaleamientos, tiros y fusilamiento de presos.
- Expulsaremos a los norteamericanos del país y confiscaremos sus propiedades, incluyendo las empresas, bancos y tierras;

—Confiscaremos las empresas de capital privado nacional que colaboran con los norteamericanos y que se opusieron a la revolución;

—Tornaremos efectivo el monopolio estatal de cambio, comercio exterior, riquezas minerales, comunicaciones y servicios públicos fundamentales;

—Confiscaremos la propiedad latifundista, terminando con el monopolio de la tierra, garantizando títulos de propiedad a los agricultores que trabajen la tierra, extinguiendo las formas de explotación como la media, la tercera parte, los arriendos, el fuero, el vale, el "barracón" (excavitud agraria), los desalojos y la acción de los "grileiros" (usurpadores de tierras) y castigando a todos los responsables por crímenes contra las campesinas;

—Confiscaremos todas las fortunas ilícitas de los grandes capitalistas y explotadores del pueblo;

—Eliminaremos la corrupción;

—Serán garantizados empleos a todos los trabajadores y a las mujeres, terminando con el desempleo y el subempleo y aplicando la consigna: "Dé cada uno de acuerdo con su capacidad; a cada uno de acuerdo con su trabajo";

—Extinguiremos la actual legislación del inquilinato, eliminando los desalojos y reduciendo los alquileres, para proteger los intereses de los inquilinos, así como crearemos condiciones materiales para la adquisición de casa propia;

—Reformaremos todo el sistema de educación, eliminando el acuerdo MEC - USAID y cualquier vestigio de la intromisión norteamericana, para dar a la ense-

nanza brasileña el sentido exigido por las necesidades de la liberación de nuestro pueblo y su desarrollo independiente;

—Daremos expansión a la investigación científica;

—Retiraremos al Brasil de la condición de satélite de la política externa norteamericana, para que seamos independientes, siguiendo una línea de nítido apoyo a los pueblos subdesarrollados y en lucha contra el colonialismo.

Todas esas medidas serán sustentadas por la alianza armada de obreros, campesinos y estudiantes, de donde surgirá el ejército revolucionario de liberación nacional, del cual la guerrilla es el embrión.

Estamos en los umbrales de una nueva época en el Brasil, que marcará la transformación radical de nuestra sociedad y la valorización de la mujer y del hombre brasileños.

Luchamos por conquistar el poder y por la sustitución de la maquinaria burocrática y militar del estado por el pueblo armado. El gobierno popular-revolucionario será el gran objetivo de nuestra estrategia.

¡Odio a muerte a los imperialistas norteamericanos.

¡Abajo la dictadura militar!

¡Viva Che Guevara!

CARLOS MARIGHELLA

LOS "MISIONEROS" YANKIS DENUNCIAN PENETRACION EN BRASIL

Nosotros mismos llegamos al Brasil como entusiastas adherentes de la simplista creencia de que el personal y los dineros norteamericanos eran la respuesta a la mayoría si no a todos los problemas de Brasil, y consiguientemente le fallamos al pueblo brasileño. Los brasileños inmediatamente miraron hacia nosotros para resolver sus problemas de necesidades materiales, y nosotros les dimos piedras de dependencia financiera en lugar del pan de la libertad. Incluso nuestro número aumentó notoriamente con el número de hombres de negocios extranjeros, hasta que el extranjero abarca el 50% del potencial económico y religioso del país.

"PROTESTAMOS contra el paternalismo norteamericano que está resuelto, no a producir autonomía e independencia, sino a perpetuar una dependencia infantil a quien ya no tiene edad para ello en medio de una comunidad de naciones supuestamente comprometidas en el principio de

la autodeterminación nacional. Es este abusivo paternalismo en los sectores políticos, económicos y religiosos el que sofoca el espíritu de autodeterminación e iniciativa en el pueblo que amamos.

"PROTESTAMOS contra las compañías de negocios norteamericanas que están cosechando la crema de los dividendos en un país donde la mayoría de sus habitantes no puede satisfacer las necesidades básicas de la existencia.

"PROTESTAMOS contra una política exterior norteamericana a menudo indiferente al derecho de Brasil a determinar su propio destino. "PROTESTAMOS contra la asistencia dada por los EE. UU., a los programas de desarrollo que injustamente no toman en cuenta las necesidades de la mayoría del pueblo. "El progreso en el Nordeste de Brasil ha enojado los dedos y perfumado los sobacos de un pequeño número de gente ya enojada y perfumada.

«El poderío de una pequeña clase ha sido modernizado técnicamente y su posición «real» más firmemente establecida. Para la mayoría del pueblo, en su gran parte campesinos y obreros, el «progreso» es asociado no con mejores condiciones de vida para todos sino con desfiles del día de la Independencia del ejército de seguridad interior más grande y mejor equipado de Sudamérica, con los innumerables entusiasmos de las bandas de músicos y con los resplandecientes reportajes sobre el «progreso» que publican las ediciones especiales de los periódicos. Para la mayoría del pueblo, el «progreso» es un juego ante el cual son espectadores. Su participación en el crecimiento económico es mirar a los desfiles del «progreso», aclarar sus gargantas y escupir en los caminos recién pavimentados. Debajo de los crecientes montones de saliva yace el pueblo norteamericano. Puesto que el salvaje antiamericano es el agradecimiento hacia la asistencia económica de los EE. UU., hacia la ayuda de los EE. UU., hacia los dólares de los EE. UU. que se han ganado a costa del pueblo norteamericano.

«Los empleadas de la embajada y consulado de los EE. UU., nos ha-

brian hecho creer que la asistencia de los EE. UU., es dada con las más puras intenciones de respaldar el crecimiento económico y la libertad política en el Nordeste brasileño. Pero muchos y muy conscientes economistas, educadores, escritores y políticos brasileños han negado claramente la pureza de las intenciones de los EE. UU., y más bien han calificado esa pretensión como una mentira y un insulto, demostrando que la base de la ayuda de los EE. UU. es el temor al comunismo y la conservación de su seguridad y la del hemisferio occidental, definido como el mantenimiento de los gobiernos o asociaciones que son abandonados del status quo y del capitalismo norteamericano. Testimonios contra la política autoperferencial de los EE. UU., prejuicios contra el derecho del Brasil a su autodeterminación y al justo desarrollo de todo su pueblo, vienen desde brasileños nordestinos tan renombrados como Celso Furtado, José de Castro, Miguel Arraes, Francisco Oliveira, y Dom Hélder Câmara. Son voces para el pueblo, que llegan al pueblo, porque son del pueblo y conocen al pueblo. Y su crítica a la política exterior de los EE. UU., rápidamente se refleja en el antiamericanismo simple (a menudo de proporciones legenda-

rias) del pueblo. Los EE. UU., han dañado, están dañando y continuarán dañando las vidas y libertades de muchos brasileños si continúan dando ayuda por su temor al comunismo y al inevitable cambio social.

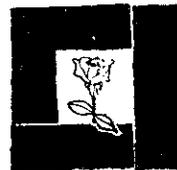
«Nos damos cuenta del hecho de que hemos expuesto nuestra posición en un estilo muy simplista y que el problema en su conjunto es políticamente mucho más complejo y económicamente mucho más confuso. Al mismo tiempo, advertimos que una posición aun más fuerte debería ser adoptada por aquellos que tienen detrás de ellos el lujo del proceso democrático americano. Pudimos no decir nada, pero si lo hubiéramos hecho habríamos traicionado al pueblo al que hemos venido a servir. La miseria, la esclavitud, el subdesarrollo no serán curados por el silencio, así como no serán solucionados durante la presente ocupación económica por imperios capitalistas extranjeros, entre los cuales EE. UU. se levanta como el más culpable por su arrogante y autoprotectora presencia. Es difícil y a la vez embarazoso para nosotros decir estas cosas, ya que hablamos de la nación que nos ha formado y alimentado, pero debemos expresar la verdad tal como la hemos experimentado con nuestros hermanos brasileños.

ENSAYOS LATINOAMERICANOS

Régis Debray

EN VENTA

- I 15 días con las guerrillas venezolanas
- II El castrismo: la larga marcha de América latina
- III El papel del intelectual
- IV Entrevista con los estudiantes de La Habana
- V América latina: problemas de estrategia revolucionaria
- VI ¿Revolución en la revolución?
- VII Autodefensa en Camiri
- VIII Lo que pido a mis amigos
- IX La muerte del Che Guevara, comienzo de la lucha antimperialista
- X «Diálogo» con Régis Debray



Volumen doble (500 págs.)

Ediciones LA ROSA BLINDADA

Centro de Estudios Camilo Torres

Adherido a la Fundación Científica Latinoamericana Padre Camilo Torres

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES TEOLOGICAS Y FILOSOFICAS

— Cursos

El pensamiento de Teilhard de Chardin
La teología del Concilio Vaticano II
Tendencias actuales de la filosofía política

— Debates

Cristianismo y Revolución: los cristianos y la Iglesia
en América Latina y en el Tercer Mundo.
La Iglesia de Medellín

— Conferencias

La visión del hombre en Marcuse

— Seminarios

Teología de la violencia y teología de la revolución

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS Y SOCIALES

— Cursos

Economía y problemas regionales argentinos

— Debates

Política económica del gobierno
Problemas del sindicalismo argentino
Villas Miseria

— Conferencias

Subdesarrollo
Estructura social y lucha de clases en América Latina

— Seminarios

El desarrollo capitalista de la Argentina

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES POLITICAS

— Cursos

Historia Argentina
Peronismo; hechos y perspectivas
Movimientos de liberación nacional en la segunda mitad
del siglo XX
Historia social del Imperialismo

— Debates

La cuestión de la violencia en el mundo actual
Crítica de la Universidad

— Conferencias

El grupo FORJA y el desarrollo del pensamiento
nacional en la década del 30
La ideología de la Revolución Argentina
El poder negro; Las Panteras Negras

CONFERENCIAS Y DEBATES SOBRE OTROS TEMAS:

- Comunicación de masas y penetración cultural
- El humor: ¿arma o droga?
- El escritor en Latinoamérica
- Arte y sociedad
- Cine: testimonio y compromiso

INFORMES E INSCRIPCIONES: Paraguay
2528, 2º piso — Tel. 82-1358 — Lunes a Vier-
nes: 19 a 22 hs. Sábados 16 a 22 hs.

INICIACION DE LOS CURSOS: 7 de abril.

LUN

ECC
REC

Apro
genti
ción
El e
en la
lares
en lo

MA.

HIS

Impe
nómi
nómi
El e
impe
y Ar

MIH

EL

La s
de 1
de 1
55.
caída
de 1
cias

Centro de Estudios Camilo Torres

Adherido a la Fundación Científica Latinoamericana Padre Camilo Torres

LA SEMANA DEL CENTRO

LUNES: 20 hs.

ECONOMIA Y PROBLEMAS REGIONALES ARGENTINOS

Aproximación a la división geoeconómica de la Argentina. Las características regionales de la producción agropecuaria. La localización de la infraestructura. El círculo vicioso de la concentración de la industria en la franja litoral. Problemas generales y particulares de las economías regionales. Las desigualdades en los niveles de vida y en la estratificación social.

MARTES: 20 hs.

HISTORIA SOCIAL DEL IMPERIALISMO

Imperialismo e Historia. Civilización y excedente económico. Mercantilismo, colonización y excedente económico. El capitalismo clásico. Civilización y barbarie. El capitalismo monopolístico. El neoimperialismo. Neoimperialismo y revolución tecnológica. Neoimperialismo y América latina.

MIÉRCOLES: 20 hs.

EL PERONISMO: Hechos y perspectivas

La situación internacional en la posguerra. El golpe de 1943. Perón y la legislación social. La Constitución de 1949; su doctrina. La economía de la década 1945/55. Caracterización general del régimen peronista. La caída de Perón. La Restauración liberal. Las elecciones de 1958. El 18 de marzo de 1962. Las nuevas tendencias del movimiento popular. La perspectiva actual.

JUEVES: 20 hs.

HISTORIA ARGENTINA

El Virreinato. La Revolución y la guerra civil. Rosas. El gobierno de los estancieros y la intervención extranjera. Caseros. La organización nacional. El ochenta y la inserción en el mercado mundial. Radicalismo e Irigoyenismo. La década infame. La segunda guerra mundial y el surgimiento del Peronismo.

MOVIMIENTOS DE LIBERACION

CHINA: La vieja sociedad. El despertar. Fundación del Kuomintang y del P. C. Chino. La Guerra Revolucionaria. La toma del poder. La construcción socialista y la Revolución Cultural.
VIETNAM: De la Colonización Francesa hasta la Fundación de la República Democrática del Viet-Nam. El Viet-Minh y los acuerdos de Ginebra. La guerra contra la invasión yanqui.

VIERNES: 20 hs.

"LA HORA DE LA ACCION"

"...esta hora, se ha tornado, con dramática urgencia, la HORA DE LA ACCION" (Obispos Latinoamericanos en Medellín).

Mesas de "CRISTIANISMO Y REVOLUCION": Los cristianos y la Iglesia en la realidad social, económica y política de nuestro país, de América latina y del Tercer Mundo. Debates y Conferencias.

SABADOS:

Conferencias y Seminarios

Camilo Torres

**obras
del cura
revolucionario**

**mensajes
artículos
conferencias
reportajes
cartas y
documentos**



PÍDALO EN LIBRERIA

Distribuidor
DER
Tucuman 865
T. E. 392 - 3946
Buenos Aires

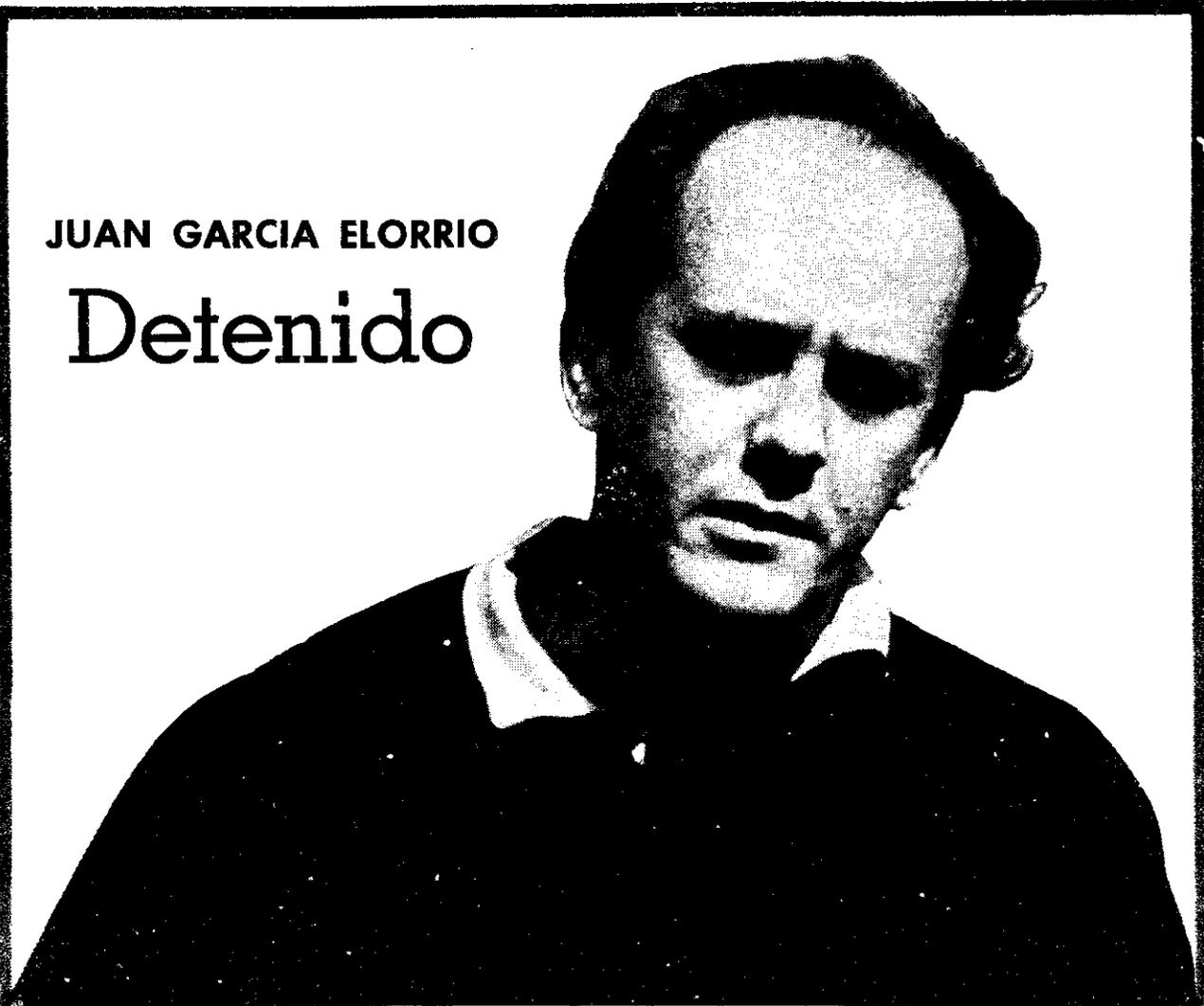
**ediciones
Cristianismo
y Revolución**

Cristianismo y Revolución

AÑO III - No 19 - BUENOS AIRES - \$ 150 PRIMERA QUINCENA AGOSTO 1969

JUAN GARCIA ELORRIO

Detenido



REPRESION A LOS CRISTIANOS

JORNADA DE SOLIDARIDAD

17 de Agosto

Y DESDE ENTONCES SE SIGUE TRAICIONANDO A SAN MARTIN, MATANDO LAS ASPIRACIONES DEL PUEBLO A LA LIBERACION.

Este año, como nunca, el homenaje a SAN MARTIN será una burla, porque las reivindicaciones populares han sido reprimidas por las fuerzas policiales y militares; porque las reivindicaciones estudiantiles han sido ahogadas en la sangre de los compañeros; porque las reivindicaciones de sacerdotes y laicos cristianos han sido acalladas por una jerarquía cómplice.

Nuestros hermanos están en la cárcel. Muchos de ellos están siendo sometidos a la tortura.

La quema de los instrumentos de tortura en 1813 ha sido burlada.

Nuevos instrumentos de tortura han sido establecidos.

Todos tenemos que despertar en el aniversario de SAN MARTIN.

COMPAÑERO TRABAJADOR:

tratá de encontrar la forma de hacer algo en tu fábrica, en tu gremio, **para que todos sepan lo que pasa en las cárceles donde están tus compañeros.** No esperés que otros lo hagan.

COMUNICADO DE PRENSA

1. El gobierno afirma que el estado de conmoción que vive el país es consecuencia de la acción de grupos extremistas y comunistas.
2. Con tal motivo se ha encarcelado a muchas personas, en particular sindicalistas, obreros y estudiantes.
3. Gran parte de los detenidos no han sido interrogados aún, y no han podido ser objeto de acusación fundamentada alguna.
Por otra parte, toda la prensa del país ha comentado con estupor el recrudecimiento de las torturas practicadas por los órganos de represión.
El gobierno hasta ahora no ha tomado decisión alguna para evitar que se vuelvan a repetir estos hechos de barbarie.

COMPAÑERO ESTUDIANTE:

no permitás que los estudiantes de tu facultad ocupen todo su tiempo en los libros, **sin saber lo que pasa en las cárceles argentinas.** No esperés que otros empiecen. Empezá vos.

COMPAÑERO CRISTIANO:

vos que te decís "la luz del mundo" y la "sal de la tierra" organizá algo en tu parroquia, con los laicos comprometidos, **para que todos sepan lo que pasa en las cárceles de tu país,** la forma inhumana como se trata a los detenidos.

SUGERIMOS QUE:

- Se organice un grupo de SOLIDARIDAD CON LOS COMPAÑEROS DETENIDOS Y TORTURADOS. Cinco o seis compañeros seguros. Ir al sindicato o a los compañeros de confianza y se les pida información sobre estas atrocidades. Distribuir todos los materiales de esta campaña.
- Se realicen volantes, discusiones sobre el tema, distribución de publicaciones que denuncien estos hechos...
- Se hagan conferencias de prensa o todo acto que tenga repercusión masiva en: fábricas, universidades, parroquias...

COFADE

4. Ante este estado de cosas, en nombre del Evangelio y de la Justicia solicitamos al Poder Ejecutivo, responsable directo de esta situación, que libere de inmediato a los numerosos ciudadanos que padecen esta injusta privación de su libertad.
Episodios como estos configuran una evidente situación de tiranía, propia de los extremismos.
 5. De no poner remedio a este estado de atropello de la dignidad de la persona humana que vivimos, el Gobierno, que se presenta ante el pueblo como católico, será el verdadero responsable de que nuestro pueblo religioso y creyente, ante una imagen de catolicismo preñada de injusticias, vaya volcándose por desesperanza al ateísmo y al materialismo.
- P. Mugica. — P. Conforti. — Por el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo de Buenos Aires.

Nueva Etapa con Nuevos Métodos

Juan García Elorrio, director de CRISTIANISMO Y REVOLUCION; Benito Romano, peronista, miembro del Consejo Directivo de la C.G.T. de los Argentinos y delegado de la Regional Tucumán de la central obrera; Luis Cerrutti Costa, asesor de FOTIA y de otras federaciones y sindicatos obreros, son las nuevas víctimas de la represión desatada por la reacción contra nuestro pueblo.

Ejemplo, cada uno de ellos, de conducta, de sacrificio y entrega a una causa común: la liberación nacional y social.

Los sucesos de abril y de mayo marcan el fin de una etapa y el comienzo de otra. Ha quedado demostrado un para los más incrédulos timoratos, la fuerza y la resolución de las masas frente a la represión y la posibilidad de derrotar al régimen mediante los mismos métodos que el régimen emplea contra el pueblo.

El régimen, aterrorizado y plagado de contradicciones internas, sumó entonces, a la entrega y a la explotación, los muertos y heridos de Tucumán, Corrientes, Rosario, Córdoba y Buenos Aires, los presos juzgados por consejos de guerra y los detenidos a disposición del Poder Ejecutivo en virtud de la implantación del estado de sitio.

Raimundo Ongaro, impulsor de una etapa de agitación y movilización popular que ha culminado con el enfrentamiento directo del pueblo contra la dictadura, es hoy el más representativo de los prisioneros del sistema.

Hoy se encuentran encarcelados García Elorrio, Romano y Cerrutti Costa. Es ésta también una lección de las últimas jornadas: por encima del origen político de los hombres que han asumido un compromiso de lucha contra el sistema, como consecuencia directa de esa lucha, se han borrado las discrepancias secundarias que podían dividir a los patriotas argentinos que tenían una meta común.

Los compañeros detenidos, son parte de esa inmensa mayoría del pueblo argentino que está en contradicción abierta contra la oligarquía y el imperialismo y con el régimen títere que los representa. Jamás han mendigado los derechos que le corresponden al pueblo, jamás han implorado a los ricos y poderosos que hicieran efectivas las aspiraciones y necesidades de los sectores humildes y desposeídos; han exigido altivamente, a través de su prédica y de su acción, que se liberara al país de la dependencia extranjera y concluyera un sistema social que se basa en la explotación del hombre por el hombre.

Han cumplido en definitiva, con un deber que les dictaba su conciencia de hombres dignos y justos.

El ejemplo de los encarcelados, torturados y muertos, nos exige y marca el camino a seguir. Vamos a continuar la lucha en esta nueva etapa, sosteniendo los mismos objetivos, con los métodos más efectivos, con las estructuras orgánicas más adecuadas, en el momento y en el lugar que más nos convenga, al margen de la suerte que puedan seguir corriendo los militantes empeñados en esta tarea.

Se nos seguirá persiguiendo, porque buscamos la emancipación, una sociedad socialista y un hombre nuevo, pero fundamentalmente porque nuestro pueblo ha pasado ya a efectivizar la más dura, la única forma de lucha que en definitiva será capaz de derrotar al enemigo, y está recorriendo ese camino consciente de su responsabilidad y dispuesto, por más lejana y difícil que sea la victoria, a continuarlo hasta sus últimas consecuencias sin detenerse en excusas ni justificaciones.

Se nos seguirá persiguiendo, hasta que a través del cúmulo de las victorias parciales, de infinidad de actos sacrificados y heroicos, el pueblo concluya con este régimen basado en la colonización del país y en la explotación del pueblo, en la opresión y en la injusticia.

La dictadura enfrenta verdaderos

“Nos toca incorporarnos a esta lucha como cristianos hambrientos y sedientos de justicia en el momento nacional en que aparece también entre nosotros el signo de la Revolución. No de la revolución decidida por los comandantes militares. No de la revolución cuyo jefe es designado por decreto. No de la revolución antinacional con su política de **fronteras ideológicas y fuerzas de policía interamericanas**; antipopular en su línea económica liberal y empresaria; antirrevolucionaria por la carencia absoluta de ideología y planificación para el cambio real y profundo de las estructuras”.

Ese jefe “no es por supuesto el caudillo que el pueblo esperaba y presentía. Es el testigo que el régimen engendró y que viene a dar testimonio de su muerte. Viene a dar testimonio de su última carta, de su propio fin. Y porque es el último testigo, es el enterrador de todo lo que estaba vencido, caduco, terminado. Por eso se acabaron los partidos políticos, el parlamentarismo, la negociación electoral”.

En septiembre de 1966, Juan García Elorrio caracterizaba de esta suerte al publicitado golpe institucional, que con mesianismo y publicidad desenfadada tomaba el poder para salvar la entraña de un régimen afectado por un mal incurable.

Aquel, apenas a tres años, no era un tiempo apto para esas definiciones, precisamente en un campo como el cristiano anegado por la fiebre cursillista, esa especie viscosamente reaccionaria, mezcla de espíritu cruzado y tecnocracia neo-capitalista.

Era el tiempo en que Antonio, cardenal Caggiano, concurría presuroso a firmar el acta de asunción del mando de la dictadura entreguista.

El tiempo, en que las ocultas simpatías de muchos católicos barnizados con el progresismo post-conciliar, por la **revolución cristiana**, asomaron desnudadas al calor del golpe de julio.

Tiempo de social-cristianos, de militares nacionalistas, de diálogo y expectativa, de desensillar hasta que aclare.

En septiembre de 1966 apenas pocas semanas antes que la huelga portuaria, heroica y solitaria, marcara el primer hito del enfrentamiento del pueblo con el golpe monopólico y antipopular, Juan García Elorrio señalaba lo que entonces muchos denominaron como el verbo irreflexivo de un profetismo místico: “Ahora va a repetirse entre nosotros el esquema del Brasil, donde la dictadura de Castelo Branco enfrenta y persigue a los obispos y a los cristianos comprometidos con la lucha del pueblo por su pan y libertad”.

Y así, se acometió con celo y eficacia digna de mejor causa, la tarea de someter sector tras sector del país, de su economía, de su cultura, de sus ya escasas libertades individuales a las voraces aspiraciones monopólicas.

Alineados contra esa sistemática operación de entrega y represión que combinadamente se volcará sobre los argentinos, las voces que desde diversos sectores de la Iglesia Argentina intentaron señalar objeciones —algunas cuando menos candorosas— al proceso de entrega fueron radicalmente silenciadas. Allí está para confirmarlo el triste episodio del obispo Podestá, desterrado de la diócesis de Avellaneda entre gallos y medianoche. A él de nada le valió no pelear en el momento culminante; no salvó así su ropa.

... y persigue a los ... cristianos

Pero los episodios de palacio en el mundo ascéptico de la Iglesia Argentina han quedado superados. Mártires y sangre han ya marcado duramente a aquellos que se han alineado en la columna liberadora que lenta pero seguramente ha echado a andar en la Argentina. Así pocos días atrás Gerardo Ferrari, un militante cristiano y revolucionario fue asesinado por el régimen. Desde hace meses Arturo Ferre Gadea, otro auténtico militante cristiano y popular sufre prisión por haberse alzado contra el régimen. Nada de esto era inesperado, nada de todo esto era imprevisible. La dimensión del régimen instaurado el 28 de junio de 1966 no permitía —en un análisis sincero, sentado pero apasionado por la causa del pueblo— abrigar otra perspectiva que no fuera, desde el régimen, la de la decisión de la entrega y desde el pueblo la resolución de resistirla. Y en esa vía ya están muchos de los que integran la Iglesia Argentina. De aquella que se manifiesta por afuera de las sacristías elegantes, de los colegios oligarcas, de los organismos burocráticos de pastoral, de las caducas instituciones de apostolado.

“Felizmente la Iglesia y el Cristianismo de 1966 no son lo mismo que en 1945 y 1955. El Concilio y los signos de los tiempos no han pasado en vano. Por eso el gobierno militar se equivocó cuando creyó que ciertas presencias, apoyos, influencias y personas eran toda la Iglesia o La Iglesia simplemente”. “Creyeron que la verticalidad de los mandos militares equivalía directamente a la verticalidad de la Jerarquía: no conocen la madurez del clero, ni la libertad del laicado, ni la renovación de la doctrina, ni el compromiso encarnado en las exigencias que nos toca vivir”. En septiembre de 1966, decía Juan García Elorrio. Seguramente por haber creído en aquello que escribía y contribuir, en alguna medida, a hacerlo realidad, el régimen ahora lo procesa a través de las decenas de artículos que están regados en el Código Penal para atrapar cada movimiento liberador de los argentinos.

Resulta un lugar común afirmar que con este proceso nada se va a parar en el país y en la Iglesia. A despecho de los que creen en las órdenes teledirigidas de La Habana o Pekín. Porque ahí quedan —nomás en la Iglesia, que tan desesperadamente llama el ministro Imaz para que respalde a un gobierno agonizante— los Sacerdotes para el Tercer Mundo, el movimiento de Rosario y las decenas de grupos, militantes y aún simples testimoniantes de un compromiso cristiano auténtico con la realidad.

Porque finalmente algo ha echado a andar en la Iglesia y en el país de los argentinos, algo que ciertamente no parará más, a pesar de las rejas, de las torturas, de las balas, de las muertes, de la mentira y desaliento organizados.

Porque el Dios de los cristianos ha comenzado a mostrar en Argentina la cara justa —y temible— del Señor de los Ejércitos. Aquel que:

De su brazo el poder desplegó / dispersó a los soberbios

Al potente del trono bajó / y al humilde elevó

Al hambriento de bienes colmó / con las manos vacías al rico dejó.

SOLIDARIDAD

Coordinadora de Organizaciones Cristianas

Las organizaciones abajo firmantes, todas ellas de inspiración cristiana, denuncian la detención y el abuso de que fueron objeto los sacerdotes **Francisco Rubén Parenti**, **Néstor Giarniello** y **José María Serra**, como así también la detención del dirigente cristiano y revolucionario **Juan García Elorrio** y advierte a la opinión pública sobre el comienzo de una violenta represión en el campo cristiano.

Por ese motivo invitan a todos los militantes y organizaciones cristianas a sumarse a todos los actos de protesta a nivel nacional que se

organicen con ese objetivo de protesta por la represión del sistema.

Como cristianos declaramos que no tememos a la persecución, la prisión, la tortura, el martirio y la muerte porque todo esto lo hicieramos con Jesucristo. Las horas que se avecinan son de persecución.

"Cuando fuereis detenidos en mi nombre no os preocupéis qué responder en los tribunales; el Espíritu responderá por vosotros."

Buenos Aires, 10 de agosto de 1969

Juventud Obrera Católica

Juventud Trabajadora Argentina

Campamentos Universitarios de Trabajo

Juventud Universitaria Católica

Juventud Estudiantil Católica

Movimiento Obrero de A. C.

Centro de Estudios Camilo Torres

Acción Sindical Argentina

Cristianismo y Revolución

Sacerdotes del Tercer Mundo

Coordinadora de Organizaciones Cristianas

Acción Católica

Centro de Estudios Camilo Torres

Ante la detención de **Juan García Elorrio**, director de la revista "Cristianismo y Revolución", este Centro de Estudios quiere sumarse a las manifestaciones de repudio que ha suscitado esta nueva tropelía cometida por un régimen que ha convertido la injusticia en su norma y la arbitrariedad en su estilo.

La persecución desatada por el gobierno contra los cristianos revolucionarios tiene como objetivo la intimidación y está indudablemente motivada por la intención de marginar del proceso revolucionario al creciente número de personas que, recogiendo el mensaje evangélico y el testimonio de vida de Camilo Torres, van

estrechando filas y sumando su acción para desterrar de nuestra patria el hambre, la desocupación y la ignorancia sembrados por un sistema social que ha reemplazado el amor por el lucro, la solidaridad por el desarrollo social, la fraternidad por el monopolio y la soberanía nacional por la penetración del imperialismo.

Como una más de las muchas acciones que nos esperan, exhortamos a todos los cristianos revolucionarios a reclamar la libertad de **Juan García Elorrio** y de todos los presos políticos, por todos los medios a su alcance.

Buenos Aires, 10 de agosto de 1969

Juventud Trabajadora Argentina

La detención de los compañeros Benito Romano, Luis Cerrutti Costa y Juan García Elorrio, representa a la desesperación e impotencia del sistema para neutralizar lo que se salga de su "jurisdicción" sin utilizar la violencia.

Vemos como la represión del sistema día a día se cobra más víctimas. Vemos como las cárceles y las cámaras de torturas se llenan de compañeros que no cometieron más pecado que querer defender su patria contra la dictadura militar y el imperialismo yanqui.

La JUVENTUD TRABAJADORA ARGENTINA hace un llamado a todas las organizaciones populares, a la Iglesia de los Pobres, a la C.G.T. de los Argentinos en la Clandestinidad, a todo militante revolucionario, a que se unan a los actos de protesta que se llevarán a cabo a tal efecto.

Equipo Nacional

Agosto de 1969

Co.Fa.De.

La Comisión de Familiares de Detenidos (CO.FA.DE.) denuncia la detención del dirigente gremial Benito Romano, del Director de la revista "Cristianismo y Revolución" Juan García Elorrio y del Dr. Luis Cerrutti Costa, ocurrida el jueves 7 de agosto mientras almor-

zaban en un restaurant céntrico. Estas detenciones constituyen un nuevo atropello del gobierno y sus organismos de represión que privan ilegítimamente de su libertad a los ciudadanos argentinos.

CO.FA.DE.

Carta al Padre Gardella

Ud. sabe que hoy en las cárceles se tortura, que hay presos que no son criminales, ni asesinos y que están presos por predicar el evangelio "sobre los tejados", el evangelio que predicó Jesucristo y por el cual fue detenido, torturado, calumniado y asesinado.

Porque seguramente Ud. sabrá, cuando termina el día y el silencio permite escucharnos a nosotros mismos, qué actitud como sacerdote tomaría Jesucristo cuando se persigue a militantes cristianos que manifiestan el "hambre y sed de justicia" que tiene el pueblo argentino.

Porque Ud. recordará que la actitud violenta que toma Jesucristo echa a latigazos a los profanadores del templo, no es la palabra ni la persuasión, porque lo que quiere significar

es la gravedad que tiene la profanación del templo "no hecho por la mano del hombre", el templo que son todos los que sufren persecución por defender a los niños inocentes que mueren en Tucumán y en todo el norte argentino, a los obreros que se le paga 80 pesos por hora de trabajo, a los habitantes de las villas miseria, a los que son estafados en su trabajo todos los días en nombre de la "sociedad occidental y cristiana", a los pobres como los llama el evangelio, a los que fabrican "órdenes a disposición de P.E." para los verdaderos cristianos.

P. Gardella, la persecución a los cristianos está iniciada, ¿de qué lado está usted?

MOVIMIENTO JUVENIL CRISTIANO

"Tengo fe en que no durarán mucho las bofetadas, el cáliz amargo que llena de lágrimas la existencia de los compañeros y hermanos los pobres. Ellos son los primeros llamados a sostener una revolución de amor, que lo será de cada hombre y de todos los hombres, y a la que nadie derrotará jamás.

"Pienso en los que sufren prisiones, físicas o morales, en cárcel chica o grande. En tantos hogares destruidos por no tener acceso a los bienes y derechos de la persona humana. En inviernos que ya duran siglos. En el despojo, que reduce a cenizas tantas vidas aún antes de la muerte.

"Pero los pueblos se ponen de pie, es su hora. No desfallecerán hasta vencer la raíz de injustas dependencias y coloniajes.

"La cárcel no me quitó el fuego interior, me lo aumentó. Conciencia y manos limpias. Frente alta, mirando arriba. Que destilen veneno los hipócritas; nuestra verdad no la destruirán con las mentiras elaboradas en secretos gabinetes de guerra psicológica."

Raimundo J. Ongaro
Prisión de la Capital U. 16

"Somos prisioneros del sistema que aún impera en nuestro país y rehenes de la dictadura que lo agobia.

"Los prisioneros de Luz y Fuerza, como los demás detenidos, hemos mantenido y mantendremos permanentemente en alto la dignidad personal que se liga indisolublemente con la dignidad del gremio y del movimiento obrero. No hemos claudicado nunca en la constante lucha contra la dictadura ni claudicaremos jamás aún cuando las puertas de la cárcel no se abran para nosotros.

"Nuestra libertad tiene relativa importancia. Todas las preocupaciones y esfuerzos deben dirigirse fundamentalmente a erradicar el régimen que oprime al país. A reivindicar los derechos sindicales conculcados. A lograr un reconocimiento integral de los derechos humanos. En eso estuvimos todos y en eso debemos proseguir. En la acción por concretar esos ideales nos mantendremos. La cárcel aprisiona nuestros cuerpos, pero el espíritu es libre y con su solidez se derrota a los tiranos."

Agustín J. Tosco
Cárcel de Santa Rosa

"Muy a pesar de la represión histórica desatada en contra de los verdaderos intérpretes del sentir popular integrados en la C.G.T. de los Argentinos, las bases del Movimiento están, dispuestas a continuar la lucha unidas en la acción hasta lograr la total renovación que el país necesita.

"Serán responsables ante la historia, todos aquellos que comparten las maniobras que maniquiáticamente se vienen promoviendo desde los despachos gubernamentales y que sólo tienen a seguir manteniendo al pueblo argentino bajo la opresión y al servicio de la dictadura.

"Nuestra fe inquebrantable junto a nuestro pueblo se agiganta cada vez más a pesar de nuestros compañeros que han sido asesinados, a pesar de las detenciones y a pesar de todos los obstáculos que pueden seguir oponiéndonos, porque sabemos que el Pueblo jamás se equivoca. Alguna vez lo dijimos y hoy lo demostramos: **Preferimos honra sin sindicato que sindicatos sin honra, porque «sólo el pueblo salvará al pueblo»**."

Jorge Di Pasquale
Alfredo L. Ferraresi
Cárcel de Villa Devoto

En la Cárcel de Mujeres se encuentran alojadas desde la implantación del estado de sitio las compañeras Susana Valle y Margarita Contursi.

Todos los compañeros saben lo que Susana Valle significa en la lucha del Movimiento Peronista, en la heroica resistencia y en la permanente acción junto a los trabajadores. Por algo la dictadura se ha ensañado una vez más con Susana Valle.

Margarita Contursi, la infatigable compañera que se brindó generosamente en la acción solidaria con los detenidos, presos y torturados por el régimen a través de CO.FA.DE., padece una vez más la represión y la venganza de los dictadores.

Estas dos compañeras y junto a ellas todas las compañeras encarceladas reciban toda la solidaridad y la admiración que se merecen.

CO.FA.DE.

**Solidaridad
con los
Libertarios
Repud**

Convocados
Sindical
americanos
paros y act
de los traba
dad de los
repudio a
en nuestra

La convoca
1 — El día
dencia
REALIZ
EN TOR
CADA
2 — EL M
MANIFI
A LAS
Con el ob
1 — Expres
trabajad
2 — Repud
perante
3 — Homene
sinados

La respues
Millones de
paros simbó
festaron fe
continente
graciada sit
En otros
fue similar
selas, Roma
el 9 de julio

JORNADA DE SOLIDARIDAD

9 DE JULIO

Solidaridad Internacional con los Trabajadores Argentinos

Libertad para los Presos Gremiales y Politicos

Repudio al Regimen Imperante

Convocados por la Confederación Latinoamericana Sindical Cristiana (CLASC) los trabajadores latinoamericanos y de otros países del mundo realizaron paros y actos de protesta en solidaridad con la lucha de los trabajadores argentinos, en favor de la libertad de los presos gremiales, políticos y sociales y en repudio a la dictadura oligárquico-militar instalada en nuestra patria.

La convocatoria de la CLASC solicitó lo siguiente:

- 1—El día 9 de Julio, fecha histórica de la independencia y de la libertad del pueblo argentino, REALIZAR UN PARO DE CINCO MINUTOS EN TODOS LOS CENTROS DE TRABAJO DE CADA PAIS DE AMERICA LATINA.
- 2—EL MISMO DIA 9 DE JULIO ORGANIZAR MANIFESTACIONES DE PROTESTA FRENTE A LAS EMBAJADAS ARGENTINAS.

Con el objeto de:

- 1—Expresar apoyo y solidaridad con el pueblo y los trabajadores argentinos;
- 2—Repudiar y denunciar la dictadura fascista imperante en Argentina;
- 3—Homenaje a los trabajadores y estudiantes asesinados por la dictadura militar de Onganía.

La respuesta solidaria se hizo sentir de inmediato. Millones de trabajadores latinoamericanos realizaron paros simbólicos el día 9. Centenares de miles manifestaron frente a las embajadas argentinas en el continente su sentido repudio por la "insólita y desgraciada situación argentina".

En otros países y en otros continentes la respuesta fue similar: París, Amsterdam, Viena, Belgrado, Bruselas, Roma, Ottawa Montreal y Washington vieron el 9 de julio reunidos en actos de protesta a centena-

res de argentinos residentes o refugiados junto a delegaciones sindicales locales.

En Caracas las tres centrales nacionales: CODESA (cristiana), CTV (liberal) y CUTV (marxista) se unieron ante la convocatoria solidaria para hacer sentir su protesta y recibieron a este efecto el apoyo unánime de las organizaciones estudiantiles y populares.

En San Juan de Puerto Rico, obreros y estudiantes manifestaron frente al consulado argentino y luego por las calles céntricas de la ciudad.

En Bogotá, además del paro, delegaciones de Acción Sindical Colombiana (ASICOL), Unión de Trabajadores Colombianos (UTC), Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC), Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC), Federación Colombiana de Educadores (FECODE), Asociación Colombiana de Empleados Bancarios (ACEB) y otras organizaciones estudiantiles y populares realizaron manifestaciones en diversos lugares de la ciudad.

En Santo Domingo, la heroica capital dominicana, CASC (Confederación Autónoma de Sindicatos Cristianos) y FEDELAC (Federación de Ligas Agrarias Cristianas) realizaron un paro total de actividades y a continuación del mismo realizaron una manifestación masiva en conjunto con otras organizaciones laborales, estudiantiles, culturales y populares frente a las embajadas y el consulado argentinos.

En Santiago de Chile, La Paz (Bolivia), Lima (Perú), Panamá y México, delegaciones sindicales y estudiantiles desfilaron frente a las embajadas y consulados argentinos.

Estos hechos son altamente significativos porque demuestran palpablemente la práctica de una solidaridad internacional que los argentinos debemos valorar y reconocer profundamente.

INFORME A PERON

SOBRE LA SITUACION NACIONAL

El documento siguiente es un informe sobre la situación nacional actual que diversos grupos y organizaciones del peronismo revolucionario han enviado al General Perón en los primeros días de agosto de 1969:

ANALISIS DE LA REALIDAD ARGENTINA

Serían necesarias muchas páginas para hacer el análisis de la situación política nacional, es decir, de esa realidad trágica que sufre el pueblo argentino como consecuencia de la tiranía ejercida por Onganía en nombre de las FF. AA.

Pero es que, además, es innecesario hacerlo, puesto que ello ya lo han hecho las masas populares y el Pueblo todo, al expresar su repudio al gobierno de Onganía a través de las manifestaciones masivas de trabajadores y estudiantes y amplios sectores de la clase media en las jornadas nacionales de mayo-junio del presente año.

En cambio, consideramos que ir porta caracterizar la realidad actual, a través de sus signos más notorios con lo que se alcanza a configurar un funesto panorama que deteriora la salud y el bienestar del pueblo argentino, mientras se inmola la soberanía y se rinden sus riquezas al usufructo de los monopolios internacionales.

La actualidad política está fundamentalmente caracterizada por la violencia y el enfrentamiento, como consecuencia de la reacción natural del Pueblo, que ha resuelto responder a la violencia pretoriana del régimen

En efecto, la violencia del sistema se exterioriza, no sólo a través de la represión despiadada, del encarcelamiento, persecuciones, torturas, asesinatos de estudiantes y obreros, de la intimidación permanente mediante la brutal utilización de la arbitrariedad y de la fuerza, sino, especialmente, mediante la desocupación, el hambre, la miseria, las ollas populares en todo el Norte, el cierre de fábricas, los jornales impagos, la usura y la explotación, los atentados institucionalizados contra la salud, la educación y el porvenir de los trabajadores y de la juventud, el cercenamiento de las conquistas sociales adquiridas después de muchos años de lucha, los derechos de los trabajadores conculcados compulsivamente, las organizaciones gremiales y estudiantiles intervenidas, la injusticia ejercida sistemáticamente por magistrados venales sometidos indignamente a la voluntad del régimen o miedosos que han encontrado en el recurso de la "incompetencia" el modo de eludir el enfrentamiento con el "ejecutivo", convirtiéndose en modernos émulos del Poncio Pilatos de la antigua Judea, capaces de eludir el ejercicio de sus deberes para salvar

el puesto y el cargo y las prebendas y las monedas que ello les pueda reportar.

Ante esta situación, el Pueblo, representado fundamentalmente en las jornadas de Mayo-Junio (primera gran batalla exitosa del Pueblo organizado espontáneamente para enfrentar a la fuerza represiva policial, a la que puso en fuga) por los trabajadores, estudiantes y amplios sectores de la clase media, puso término a la turbia guerra fría en la que se había estancado la contienda y el enfrentamiento.

Frente a ello, la tiranía, lejos de reaccionar ante estas muestras de dignidad y valentía, que concitaron la solidaridad de amplios sectores nacionales, puso en marcha un organismo y una táctica represiva, por la conducción de una figura desleal una vez y represor de sus actuales Jefes en 1951, Gral. Menéndez, Lanusse, López Aufranc, Prémoli, etc. que endureció el enfrentamiento y negó las posibilidades del diálogo auténtico, que se quiso simular con la complicidad de algunos dirigentes sindicales y políticos desprestigiados y repudiados por sus bases.

Es inútil que se declaren aperturas de orden social, al mismo tiempo que denuncian su propia falacia haciendo méritos de su obra y poniendo énfasis en reafirmar la continuidad de su política de contención, subconsumo y libre juego de las fuerzas monopólicas.

No llama la atención, pues, que para iniciar el "tiempo social" sea necesario implantar el "estado de sitio", asesinar a militantes revolucionarios en las calles de Buenos Aires, ocupar ciudades con policías y perros para imponer a su población la "fe cristiana" de una Iglesia cómplice de la explotación, de la miseria, de las torturas, ejercer la represión masiva sobre los dirigentes revolucionarios (previa y permanentemente seleccionados, la famosa lista de los "400"), asesinar sin discriminación a jóvenes y viejos, mujeres y hombres, niños... Sin duda los tres años del "Onganiato" han configurado ya la "tiranía evidente y prolongada" que justifica el empleo de la violencia para derrocarla, según reza la Enciclopedia Populorum Progressio.

Por ello, por la voluntad del Pueblo soberano, respaldada por la justificación papal, no queda otro camino que el de la oposición total, en el nivel y con los métodos y las medidas que el propio gobierno fraudulento usó para reprimir y silenciar.

El pueblo argentino aceptó el reto y se dispone a la lucha para conseguir su liberación. — Esta es la característica principal de la realidad política argentina.

Intentar entrar en discriminaciones de carácter económico, remarcando los males que aquejan a nuestra economía y desarrollo autónomo así como nuestra subordinación a organismos internacionales que subordinan también nuestra soberanía es repetir, desandar un camino en el análisis que ya el Pueblo con su intuición y sabiduría natural ha realizado, lo que le ha permitido adoptar ya su resolución de enfrentamiento contra el régimen, mediante la lucha armada para conquistar revolucionariamente el poder para su ejercicio pleno y sin limitaciones para el Pueblo.

LOS HECHOS NUEVOS

Por ello es que esta realidad engendra hechos como los de Corrientes, Santa Fe, Salta, Tucumán, Rosario, La Plata, Mar del Plata, San Juan y especialmente, Córdoba, que el gobierno trató de minimizar responsabilizando de los desmanes a grupos de extremistas influenciados y aún reclutados en el extranjero.

La batalla de Mayo, dada en Córdoba por el Pueblo contra las fuerzas policiales, a las que derrotó luego de cuatro horas de enfrentamiento violento, venía gestándose desde hace tiempo a través de una concientización revolucionaria y de hechos previos que fueron dando confianza a la clase trabajadora y a los sectores estudiantiles sobre sus fuerzas y métodos de lucha.

Y es así, que lo que se inició como uno de tantos otros enfrentamientos entre obreros y estudiantes con la policía, de los que el país tiene en los últimos tiempos tantos ejemplos, incluso con el asesinato impune de militantes y dirigentes obreros y estudiantiles, se transformó en un alzamiento colectivo, no sólo contra Onganía y su representante local, sino contra el propio sistema político y social imperante. Lo que comenzó como una lucha común pero violenta, concluyó con una verdadera rebelión popular, que originó la primera batalla victoriosa del Pueblo contra el aparato represivo desde 1955.

Que haya quedado demostrado lo que las masas populares son capaces de hacer y conseguir a través de la lucha violenta, es más importante que las consecuencias que generaron en el seno del gobierno y que la prensa internacional recogió con gran estruendo: la caída del gabinete; el desplazamiento del poder de manos del Virrey omnipotente a las de su guardia pretoriana que a partir de ahora discutirá sus decisiones; el clima deliberativo que engendró en las FF. AA. cuya evidencia queda demostrada con el relevo del Gral. Labanca y de otros que se sucederán; la caída de un gobierno provincial y de todo su ensayo piloto corporativo, con sus implicancias en el orden nacional; la revisión de la idea de durabilidad del "Onganiato" (10 años previstos); la liquidación de los ensayos "participacionistas", la demostración de la falacia del régimen de "orden" y de "paz" y del "concenso" con que la tiranía engañaba hipócritamente para beneficio de la oligarquía y el imperialismo y para la explotación del Pueblo y del país.

El pueblo tiene fe en sus fuerzas y confianza en sí mismo. Ha luchado y recuperado su fe y la alegría que provoca saberse fuerte y descubrir la cobardía de los agentes de la represión ante la presencia del Pueblo organizado para la lucha, con lo que desaparece la impunidad con la que procedían hasta ese momento.

La guerra revolucionaria comenzó violenta y exitosamente en Córdoba. No se detendrá más, porque además, el Pueblo ha adquirido conciencia que lo que debe plantearse como objetivo es la toma del poder, a través de los métodos que ya comenzó a emplear.

Por ello es que podemos anunciar que a partir de ahora se hará concreta y real la sentencia de que "el Pueblo avanzará con sus dirigentes a la cabeza o con la cabeza de sus dirigentes". Que aquellos dirigentes que no acompañen al Pueblo, así sean ellos obreros o estudiantes o políticos, serán repudiados con la misma violencia con que el Pueblo repudia a los hombres de la dictadura.

Por esto, a muchos sectores del país, no le ha llamado la atención mayormente, pese a constituir un hecho hasta ahora no común en la Argentina, la muerte trágica de Vandor.

Es muy probable que por no haber comprendido nunca que lo que se planteaba desde 1955 debía ser la toma del poder en forma definitiva y efectiva y sin limitaciones, haya llevado a Vandor a morir como murió. Su política siempre negociadora, con objetivos limitados al ámbito de su sindicato, trascendiendo al sector sindical que se agrupó con el calificativo de "vandorismo" (único caso de desviación física, notoria y real dentro del Movimiento Peronista) cuando quería ejercer presión sobre Perón o sectores del gobierno de turno, con los que al final siempre acababa negociando, estaba muy lejos de plantear una correcta política de poder, tal como ahora plantean otros sectores obreros y populares en el país, para solucionar los problemas de la clase trabajadora que él decía representar.

Pero es que no solamente no comprendió esto o no lo quiso comprender para especular con un poder evidente, con objetivos políticos limitados o personales ilimitados, sino que, además, obstaculizó cuanto pudo la política revolucionaria de otros grupos obreros, políticos y estudiantiles.

Es que cuando el enemigo ya está definido y la lucha se ha entablado, cuando ya ha corrido sangre en combate y hay muertos, cuando se condena a compañeros a quienes los Tribunales Militares no conceden ni el tratamiento de prisioneros de guerra, norma que se respeta hasta en la lucha entre distintos países, no se puede estar negociando con el enemigo al mismo tiempo que se proclama mentidamente el enfrentamiento. Porque ello más que el delito infamante que condenaban los griegos, cuando habiéndose declarado la guerra alguien pretendía no estar en ninguno de los dos bandos en lucha o en ambos a la vez, para los peronistas, para el movimiento obrero, para el movimiento revolucionario constituye lisa y llanamente traición a los compañeros en lucha y a la causa que se debe defender.

Este juicio no significa, de ninguna manera, abrirlo sobre los responsables de la muerte de Vandor, puesto que también podríamos hablar de sus compañeros metalúrgicos que él persiguió en la necesidad de constituir y mantener una organización sindical con incondicionales y sumisos a su persona, poniendo a aquéllos en las listas negras de las patronales y obteniendo su despedido, dejando en la calle a millares de delegados de fábrica, militantes y activistas que le eran desafectos.

O de los sectores del gobierno y de las FF. AA. que veían con malos ojos las negociaciones de Vandor con Onganía para ofrecerle y suministrarle el "apoyo popular" que estaba dispuesto a conceder a cambio de la defenestración del sector sindical de Paseo Colón y el apoyo a la corriente de Azopardo por parte del gobierno, renunciando al de la "Nueva corriente de opinión" (Coria, Peralta, Alonso, Loholaberry, etc.).

O de estos últimos, por razones similares, que al verse desplazados de sus preferencias, se sentirían beneficiados con la muerte del dirigente metalúrgico, sin dejar de considerar, por supuesto, los enfrentamientos personales que existían con algunos dirigentes de esa corriente.

Y en tren de no descartar a los más probables ejecutores no podemos dejar de mencionar a los mismos sectores del gobierno con los que estaba negociando, ante la interpretación de deslealtad que pudieran haber considerado por las reuniones tenidas por el dirigente muerto con Aramburu, evidente opositor golpista de Onganía. Y esta hipótesis no es descabellada por los siguientes motivos:

—Sólo, los sectores que en ese momento negociaban con Vandor tenían perfectamente detectados todos los pasos del día de su muerte, única forma de poder asestar el golpe con la precisión con que se dio. Debemos recordar que ese día debía almorzar con un grupo de sindicalistas (Roqué y Racchini) y con funcionarios del gobierno (Cnel. Obregón y otros).

—La Policía Federal, "la mejor del mundo", sobre todo cuando de detener y perseguir peronistas revolucionarios se trata, mantiene silencio y se manifiesta las medidas de seguridad adoptadas por los ejecutores para eludir su apresamiento.

A nosotros no nos corresponde abrir juicio sobre los posibles responsables: ello corresponde a los organismos encargados de la investigación, juicio que por otra parte está sujeto a sospechas en lo que a veracidad respecta, en razón de las circunstancias que pueden revelarse en contra de sectores oficiales y por constituir una práctica ya conocida de nuestra policía la de fabricar delinquentes o responsables, cuando no los encuentra y necesita demostrar su "eficacia" o encubrir la delincuencia del sistema del que forma parte.

Por otra parte, ya apareció un hecho nuevo. Un nuevo "identi-kit" demostraría que la maniobra de fabricar un responsable ya está en marcha. Elegido ya el "cabeza de turco", todo es cuestión de "dibujarlo", y hacerlo aparecer después muerto a palos con la declaración de culpabilidad ya firmada o simplemente muerto en un tiroteo. Esta maniobra, que ya ha sido denunciada, la veremos poner en ejecución brevemente. Evidentemente nuestros "vigilantes" son buenos discípulos de sus "hermanos" del norte. (Casos Kennedy, Luther King, etc.).

En todo caso, todo lo expresado sobre el tema revela la contundencia de la enseñanza: "no se puede estar en dos bandos en lucha a la vez, o pretender no estar en ninguno de los dos, cuando se ha planteado la lucha en los niveles ya alcanzados en la Argentina". Si no se muere en manos del enemigo, se muere en manos de los supuestos amigos, a los que por otra parte, se los está traicionando.

Todo esto los peronistas lo comprendemos muy bien. Por ello siempre hemos repudiado la posición de "estar contra Perón para salvarlo a Perón" (fórmula inventada precisamente por el mismo Vandor en el Plenario de Avellaneda) o enfrentarlo a Perón en Mendoza en las elecciones de 1966 "para ganar las elecciones para el peronismo" (hecho que también protagonizó el mismo Vandor), etc., etc., etc.

Por otra parte, el hecho de que la muerte de Vandor haya sido el motivo desencadenante de la implantación del estado de sitio, de cuya innecesidad se jactaba días antes el mismo Onganía en un discurso, revelaría cómo su muerte podría interferir sus planes de "empaquetar" al movimiento obrero a través de Vandor. Decretada la medida, desconocidas todas las garantías constitucionales (interpretación castrense de la nueva y drástica autoridad que ejercen ahora las FF. AA., sin necesidad

de enfrentarse con el concepto constitucional que los acusa de traidores a la Patria, los militares que ahora tiranizan al país quedan con las manos libres para encarcelar a sus opositores, intervenir la C.G.T. y los sindicatos de Paseo Colón, los únicos que se pueden oponer con eficacia y garantía moral a los falsos deseos de "unificar al sindicalismo" a su gusto y paladar.

Y aquí es donde la Ley de Estado de Sitio anunciada al mismo tiempo que Imaz anuncia la iniciación del "tiempo social" y la "necesidad del diálogo leal y sincero" se transforma en una cruel ironía. Porque no es un instrumento de emergencia para prevenir desmanes, sino para producirlos en nombre de los más espúreos intereses, no para defender al pueblo de ningún peligro inminente, sino para enfrentarlo indefenso al riesgo del hambre, de la desocupación, de la miseria, no es para terminar con los "extremistas" que socavan los cimientos de nuestra forma de vida sino para hacer posible la operación de los extremistas que están en el gobierno de imponernos una forma de vida que no está de acuerdo con nuestra tradición, con nuestra historia y con nuestra verdadera y pura raigambre cristiana; no con la raigambre cristiana de la Iglesia de las jerarquías sino con la que surge del ejemplo de la Iglesia de los pobres, de la verdadera iglesia de Cristo que echó a latigazos a los mercaderes del templo; no para echar a los mercaderes modernos de nuestra Patria, sino para atraerlos a explotar a nuestro pueblo a través de sus empréstitos, de sus negocios, de sus exportaciones... Para implantar la arbitrariedad como sistema, la injusticia como norma, la represión impunemente, la persecución, para llenar las cárceles de presos políticos mientras los delincuentes se enseñorean en las calles, en las instituciones de crédito, en las reparticiones públicas, en la policía, en el gobierno... Para sostener la Tiranía

LA C.G.T. DE LOS ARGENTINOS RAIMUNDO ONGARO

En todo el proceso descrito, en que el pueblo canalizó sus acciones de violencia y enfrentamiento hacia la toma revolucionaria del poder, la C.G.T. de los Argentinos, cumplió el papel para el que fue creada en marzo de 1968, como consecuencia de una necesidad revolucionaria del Movimiento Peronista. Debemos insistir que la C.G.T. de los Argentinos fue una creación netamente peronista, como que toda la planificación y resolución surgió de los acuerdos de dirigentes sindicales con el Secretario General del Movimiento de esa época. Además contó con el apoyo del Jefe del Peronismo, General Juan Perón, quien fue informado minuciosamente de todos los estudios, alternativas posibles, resoluciones acordes con las mismas, cursos de acción más probables y la resolución final y definitiva del Gabinete Político Peronista, en el que participaron, además de los asesores gremiales, los integrantes de todas las ramas del Movimiento.

El nacimiento de la C.G.T. de los Argentinos se produce como única posibilidad de agrupar las mejores fuerzas de sindicalismo argentino y a través de una lucha consecuente contra el régimen y contra sus agentes dentro del campo sindical, intentar la recuperación de los sindicatos para la clase trabajadora.

Y al mismo tiempo, puesto que la lucha social y nacional están indisolublemente unidas, ya que el pueblo sabe que ninguna conquista será válida si no se toma el poder y ante la inexistencia real y legal de los partidos políticos, se convirtió en la práctica en un frente de liberación nacional, creador y movilizador del movimiento de masas. Trabajadores castigados, desheredados y sumergidos en las innumerables villas, estudiantes,

los intelectuales revolucionarios, profesionales populares, pequeña burguesía, clase media golpeada, se congregó en unidad real en cada lugar del país, en que la C.G.T. de los Argentinos alcanzó un mínimo de eficacia organizativa.

Con limitaciones y errores, pero con honestidad y fuerza creadora, la C.G.T. de los Argentinos congregó y movilizó, organizó, devolvió al pueblo una confianza y una fe reiteradamente traicionada, logrando una **unidad combativa** alrededor de los objetivos expresados con claridad en el mensaje del 1º de mayo. El pueblo ya sabe a favor de qué está la C.G.T. de los Argentinos y por qué combate. Para las bases del Peronismo, largamente maniobradas por el "tacticaje", por la instrumentación de la peor burocracia, por la traición sistemática de todas las promesas, es un aglutinante combativo de primer orden, el mejor que nos ofrece la realidad política argentina, hoy por hoy.

La tarea agitativa desarrollada por la C.G.T. de los Argentinos es conocida por la trascendencia que adquirió su accionar político acertado y combativo a todo lo largo y ancho del país.

Para mejor comprender lo que significó la C.G.T. de los Argentinos basta recordar que frustró los planes del gobierno de la tiranía de constituir, hasta el presente, una C.G.T. colaboracionista que respaldara su política de miseria y de desocupación. Esto no lo consiguió el Gobierno, pese a haberse esforzado en tal sentido, gracias a la acertada conducción por parte del Movimiento Peronista que lo impidió, planificando y desarrollando toda una acción que generó la citada C.G.T. rebelde. Debe recordarse, en este sentido, la severidad con que se procedió en oportunidad de los primeros atisbos de "colaboracionismo", en que se adoptaron medidas disciplinarias contra Coria y toda la Comisión Directiva de la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina, que constituyó tal cual se había previsto y acertadamente apreciado, el eje alrededor del cual estaba girando la traición al Movimiento y al Peronismo.

Lamentablemente, la conducción política que siguió conduciendo al Peronismo no comprendió (en el mejor de los casos) o no quiso comprender, la trascendencia de esta nueva C.G.T., alineándose con los peores sectores e intereses del Movimiento Obrero, cuyos dirigentes ya habían dado muestras de traición, deshonra y de lealtad, arrastrando tras de sí a muchos dirigentes políticos neoperonistas con los que constituyeron y siguen constituyendo un factor de poder importante dentro del Movimiento, con el que imponen decisiones a Perón, o negocian con los gobiernos de turno marginando a la clase trabajadora y al Jefe del Movimiento.

En estos días, por ejemplo, se ha producido un hecho revelador de cuál es la posición de ese Peronismo, al que un alto funcionario del Ministerio del Interior en la última reunión de Gobernadores convocada por el Ministro Imaz, denomina el Peronismo Nacional para diferenciarlo del Peronismo Revolucionario. Luego de anatémizar al Peronismo revolucionario por sus tácticas violentas y subversivas, se complace de que el Peronismo nacional no esté colocado en esa misma posición, pero al mismo tiempo, respondiendo a un requerimiento periodístico, respecto al regreso de Perón al país manifiesta: "mientras haya un solo oficial de las fuerzas armadas vivo, el General Perón no regresará jamás a la Argentina". Suponemos que las coincidencias del "peronismo nacional" con este émulo grotesco de aquel tan grotesco como el obispo Lue (recordar sus manifestaciones en las reuniones del Cabildo del 22-V-1810), han de ser totales. Totales en la práctica, puesto que no dudamos que qués hagan algunas tibias manifestaciones de enojo por las tremendistas del funcionario aludido, pero que de ahí no pasaran a la única y efectiva

acción que corresponde realizar para conseguir el retorno de Perón.

La C.G.T. de los Argentinos ha asumido la posición combativa del Peronismo Revolucionario y sus planteos tácticos y estratégicos son coincidentes con los de él. Por ello cuando hablamos del Peronismo Revolucionario debe considerarse que lo estamos haciendo también de esta central de los trabajadores que se ha ubicado perfectamente respecto de las posibilidades limitadas que el sindicalismo tiene para producir la revolución nacional y popular.

En efecto, la posición opositora y rebelde de la C.G.T. de los Argentinos fiel a la tradición de lucha de la clase trabajadora y del sindicalismo argentino y que representa un progreso en la conciencia política sindical, pretende asumir la responsabilidad de la lucha para reivindicar los derechos aplastados de la clase trabajadora. Pero no puede por sí sola innovar en cuanto a los métodos organizativos y de lucha que han sido utilizados hasta ahora. Los viejos métodos que fueron útiles en su oportunidad ahora han perdido efectividad por insuficientes y limitados.

La experiencia ha demostrado que los movimientos sindicales de fuerza deben producirse conjuntamente con otros sectores directa o indirectamente afectados por la política del gobierno y acompañados de una serie de hechos de violencia que permitan responder con la misma fuerza a la violencia que desatan las fuerzas de la represión. Además, y dado que toda medida de fuerza sindical debe plantear en última instancia una cuestión de poder, toda huelga debe ser incluida dentro de un plan político, en una estrategia de lucha elaborada por políticos a partir de las necesidades de las bases.

Esto desde un principio así lo comprendió la conducción sindical de la C.G.T. de los Argentinos, por ello su trascendencia dentro del campo político, provocando un cambio fundamental en la situación y socavando decidida y definitivamente las falsas bases de "orden", "consenso", "paz", en que pretendía sustentarse la más brutal, feroz e inepta tiranía que pueda haber soportado pueblo alguno. Por eso, y habiendo creado una nueva conciencia de lucha y, fundamentalmente, habiendo demostrado con hechos una nueva concepción de la lucha en el país, pese a tener prisioneros a la mayor parte de sus dirigentes, continúa influenciando la lucha por la liberación.

En cambio, la corriente "dialoguista", que no es otra cosa que el oportunismo puesto de moda por Vandor, repitiendo los métodos de acción del movimiento obrero cuando los comunistas estaban en su dirección, repudiado como método por las bases, tiende a desaparecer, con la muerte del dirigente metalúrgico, hábil para esos manejos, más y mucho más que los que quedaron. Estos sin las posibilidades que tenía aquel no tendrán otro remedio que plegarse a la corriente francamente gubernista, con lo que irán perdiendo poco a poco, pero definitivamente el apoyo de las bases, terminando por desaparecer, o de lo contrario, reaccionar y enrolarse en el bando de los dirigentes que luchan junto al pueblo. Sin descartar, claro está, que alguna reacción violenta de algún compañero defraudado produzca alguno de los hechos nuevos que se han incorporado a las prácticas de lucha en la Argentina.

Dentro de este nuevo órgano de lucha, la C.G.T. de los Argentinos, la tarea sacrificada, leal, honesta, valiente, inteligente, patriótica y revolucionaria de Raimundo Ongaro, merece un comentario especial pues su generosidad en el esfuerzo no conoció límites y fue él prácticamente su movilizador principal. Por ello su figura se agranda aún más en el cautiverio a que arbitrariamente se lo tiene sometido. Es que el gobierno no puede dejarlo más libre y lo apresó para silenciarlo

y neutralizarlo. Pero, como siempre en estos casos, el gobierno, se equivoca; y como siempre en estos casos, los errores, suelen ser fatales y trágicos. No sabe apreciar el valor de los ejemplos que deja Ongaro con su lucha ni las influencias que ejerce en los espíritus y voluntades de los pobres. Y Ongaro ya está en el corazón de los pobres para movilizarlos aún, desde la cárcel o de cualquier lugar donde se encuentre. Sin duda alguna ha trascendido su nivel sindical para ocupar la más alta posición del político nuevo, del político revolucionario.

EL PERONISMO REVOLUCIONARIO

La aparición de una tendencia revolucionaria dentro del Peronismo, es la consecuencia natural de la evolución política que se va produciendo en Latinoamérica y en el país, y en el mundo entero.

El Peronismo moderno, rompiendo con una práctica suicida quiere salir de los antiguos esquemas, que son precisamente los que le hicieron perder el poder cuando lo tenía en sus manos y realizó exhaustivamente una autocrítica que le permitiera corregir errores, modificar métodos y objetivos, y adaptarse a las exigencias revolucionarias que imponen las masas populares que dejaron de tener representación a través de las antiguas y burocráticas direcciones políticas, sindicales, etc.

Hacer una síntesis de esta autocrítica, procedimiento inaudito en el Movimiento siempre copado por los obsesivos y los incondicionales es imprescindible para comprender mejor a esta corriente nueva y revolucionaria dentro del mayor movimiento de masas de Latinoamérica.

Al respecto, podemos asegurar que la burocracia y la burguesía del Peronismo, representada por la actual conducción táctica y por algunos elementos que integran el Comando Superior, han caído en una claudicación vergonzosa frente al gobierno de la dictadura. El Peronismo revolucionario, en cambio, considera que es su deber y obligación hacer la revolución para el Pueblo y por ello ha decidido hacerla dentro de él y trabajando con él.

El Peronismo fue sin duda, el más alto nivel de conciencia alcanzado por la clase trabajadora argentina, pero no ha reajustado su visión y sigue sin elaborar una teoría adecuada a su situación real dentro de las condiciones político-sociales a que somete al país la dictadura militar. Ese déficit es el que nos llevó a la pérdida del poder, y si persistimos en él es el que nos impedirá llevar a cabo con éxito y concebir seriamente la toma del poder. Hemos sido formidables en la rebeldía, la resistencia, la protesta, pero no hemos conseguido ir más allá.

El Peronismo es la fuerza que nuestra realidad social ha originado como oposición al régimen, real, concreta, de luchas, de sacrificios. El Peronismo sigue vivo, existe y no podrá ser suplantado jamás o sustituido en ningún planteo revolucionario. Sigue vivo por sus esencias, que están en el pueblo, y no por sus excrecencias que están en muchos de sus dirigentes. Ninguna revolución es posible sin el Peronismo, que es la forma política que adquieren las fuerzas sociales de la transformación.

Pero todo esto sólo será posible por la acción de las vanguardias que impulsen el avance de conciencia y la movilización de las masas tras una política real y sincera de poder.

El Peronismo es la expresión de la crisis general del sistema burgués argentino, pues expresa a las clases

sociales cuyas reivindicaciones no pueden lograrse dentro del institucionalismo actual. Si fuese como su dirección burocrática y burguesa, no crearía ningún problema, pero detrás de la mansedumbre de los dirigentes, está ese peligro oscuro, que por instinto las clases dominantes saben que las desborden a ellas, así como a los "calígrafos de la buena letra" que exhiben su dócil disposición desde cargos políticos sindicales o de conducción del Movimiento político.

El régimen no puede institucionalizarse como democracia burguesa porque el Peronismo obtendría el gobierno y aún, no podría propiciar satisfacciones mínimamente compatibles con las expectativas populares y las exigencias de autodeterminación que son consustanciales a la masa, porque todo ello llevaría a la alteración del orden social existente.

De ahí que todo plan de institucionalizar al Peronismo realizando la farsa de la negociación con Perón sea tan ilusorio como los propios planteos tácticos de los dirigentes del Movimiento. Perón hace y hará lo que el Pueblo quiera y el Pueblo quiere la toma del poder para su ejercicio pleno y sin limitaciones.

Por eso, el Peronismo y Perón siempre han jaqueado al régimen, agudizando sus crisis, pero no han podido aún suplantarlo, cosa que sólo será posible, por métodos revolucionarios que no puede dar la burocracia peronista que representa al Movimiento en su más bajo nivel militante y combativo.

El Peronismo como movimiento político ha estado muy por debajo de su movimiento de masas. El espontaneísmo nos ha deparado los grandes, verdaderos y únicos triunfos reales. Pero ahora es indispensable pasar de la rebeldía inorgánica a la revolución organizada, y para ello es necesario una política que oriente y coordine la táctica y la estrategia general y supere al reformismo, al burocratismo y a la improvisación.

Hasta ahora no se nos había ofrecido otra política de poder que el electoralismo o el golpismo, dos alternativas de un mismo planteo que implican precisamente la renuncia del Peronismo a su razón de ser y a su misión de servir de instrumento a las clases trabajadoras para la toma del poder.

En los términos de la alternativa, golpismo y electoralismo, son igualmente suicidas: el Peronismo incapaz de traer su número en fuerza, pretendía prestar su número a los que detentan la fuerza para que ejerzan el poder subordinándose a sus designios. Con ello se acepta y se pacta la proscripción de las mayorías, incurriéndose en el delito más infamante que un político pudiera cometer: traición a las masas a las que se dice servir.

Pero no siempre ello estuvo inspirado en la traición o la venalidad: a veces resulta un déficit de conducción metodológica, de acertada apreciación de las nuevas realidades nacionales. Los contactos entre los dirigentes burocráticos del Peronismo con jefes militares eran cosa corriente y lo continúan siendo desde hace mucho tiempo y responden a una causa que revela fallas internas del Movimiento. La falta de una teoría revolucionaria y la consiguiente política de poder, ha acentuado la institucionalización de una capa de dirigentes que no enfrentan al régimen globalmente, sino que dentro de él, sin romper con él conciben su estrategia (golpismo, electoralismo, frentes electorales, reencuentro de pueblo y ejército) y allí buscan su apoyo. Hacia allí se tienden todos los puentes de acercamiento, como método claudicante que revela una actitud no sólo no revolucionaria, sino, además, no viril y decadente.

El resultado es que el régimen integró a los burocratas en formas diversas, que van desde el "terrorismo

ideológico" que imponga continuos actos de contricción hasta inspirarles pautas de conducta para ser reconocidas como personas dignas, responsables y sin la mácula de "extremista", "revoltoso" o cualquier otro calificativo con el que se amenaza para quitar al peronista rebelde su "carta de ciudadanía".

Pero en la Argentina el régimen no puede dar soluciones y la crisis es permanente, pero no por eso ha caído ni está próxima su desaparición; cuenta con fuerza como para continuar durante mucho tiempo azotando al país, mientras no se creen, además de las condiciones objetivas que existen, las subjetivas que vayan desarrollando la conciencia revolucionaria de las masas y la creación de vanguardias revolucionarias que estimulen el proceso.

El golpe de junio de 1966 que implantó la tiranía en el país no es más que un reacondicionamiento del régimen tradicional para adaptarse a la etapa actual aplicando las modalidades y procedimientos que funcionan a la perfección en el ámbito castrense. Las F.F.A.A. han pasado a ser el partido único del régimen al quedar vacante el poder que en épocas pasadas ejercieron en su nombre las clases privilegiadas y la oligarquía.

Esta autocrítica del Peronismo a través de sus sectores más combatientes para lograr superar todas sus limitaciones y sus fallas y este análisis, sintéticamente expresado precedentemente es el motivo que hace comprender la necesidad de estructurar la Tendencia Revolucionaria del Peronismo, de manera de poder continuar la etapa que a no dudarlo podría quedar trunca cuando se agotaran las posibilidades de la C.G.T. de los Argentinos inspirada, como ya expresamos anteriormente, por la nueva concepción revolucionaria que apareció en la Dirección Táctica del Movimiento en 1967.

El "Documento de Córdoba", determina los principios tácticos y estratégicos a los que el Peronismo revolucionario deberá ajustar su conducta operativa, lo que deberá dar motivo a planteos políticos, organizativos y de acción que concretados permitirán realizar la segunda etapa de la Revolución Peronista; la toma revolucionaria del poder.

Hoy, en la Argentina de 1969, que a partir de los acontecimientos de Córdoba se incorpora a los pueblos que ocupan la vanguardia de los movimientos revolucionarios, queda el convencimiento del papel protagónico y precursor de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo.

Las luchas entabladas entre el pueblo que comienza a pelear con un nuevo concepto orgánico y operativo y la represión, que resulta impotente para contener estos primeros embates, encuentra al Peronismo Revolucionario en primera línea y además, incorporando militancia revolucionaria a sus cuadros y organizaciones combatientes,

La etapa que se inicia no es la más difícil. Muchos hombres y organizaciones ya han sido probadas en la lucha y lo que es importante, ya se ha tomado contacto con el enemigo y se ha probado cual es su grado de debilidad.

Al Peronismo Revolucionario, afluyen muchos combatientes de diferente extracción, convencidos que el cauce natural de la revolución está determinado por esta nueva corriente combativa del Peronismo, que sin renunciar a sus principios y esencias fundamentales ha incorporado nuevos métodos de lucha,

Se va conformando así el ejército del Pueblo que responde a las exigencias que políticamente va marcando el nuevo gran movimiento nacional que se va constituyendo, y que tiene en el Peronismo su basamento ideológico y de masas y una militancia revolucionaria experimentada durante largas y sangrientas luchas desde 1955, así como una experiencia de 10 años de gobierno que hicieron la felicidad del Pueblo y la grandeza de la Nación.

A la nueva militancia, a sus dirigentes les corresponde adaptar ese Peronismo, a las circunstancias actuales para que sea el que encabece el Gran Movimiento de Liberación de la Patria.

¿Qué está sucediendo en la Iglesia de Rosario?

LOS SACERDOTES DIMITENTES DE ROSARIO NOS HEMOS VISTO OBLIGADOS A REITERAR NUESTRAS RENUNCIAS PRESENTADAS EN MARZO ANTE EL ARZOBISPO DE LA DIOCESIS, MONS. GUILLERMO BOLATTI, PORQUE NO HAN DESAPARECIDO, NI SE HAN ATENUADO LAS CAUSAS QUE LAS PROVOCARON.

Dada sin embargo la importancia de las mismas, no podemos dejar pasar la cosa como un hecho consumado, sin más ni más, en atención a cuantos sufren sinceramente a causa de este conflicto en la Iglesia, y de cuantos miran a los sacerdotes sin poder comprender, son muchos los que están doloridos por lo acontecido, y los renunciantes no lo están menos.

Con nuestros hermanos en el sacerdocio nos habíamos acostumbrado desde la infancia, en el Seminario, a obedecer ciegamente al Obispo y a darle una autoridad absoluta, por lo cual desconfiábamos de nosotros mismos en casos de errores evidentes. Lamentamos disentir, pero no podemos compartir más esos criterios: el Concilio Vaticano II nos ha mostrado que LA AUTORIDAD ESTA EN FUNCION DE SERVICIO Y QUE LA OBEDIENCIA ADULTA DEBE SER ACTIVA, COORDINANDOSE CON LA AUTORIDAD MEDIANTE UNA BUSQUEDA INTILIGENTE EN DIALOGO.

Debimos hacernos mucha violencia para obrar en consecuencia con esta nueva orientación en contra de costumbres tan viejas y tan ingenuamente bebidas. La fidelidad a Dios nos exigió que fuéramos fieles a la verdad; lo cual, por lo demás, no es nada nuevo, porque toda la Iglesia debe obedecer al Espíritu.

Deberán comprender, en especial nuestros hermanos, que HEMOS "PREFERIDO UNA APARENTE DIVISION POR LA JUSTICIA, ANTES QUE UNA FICTICIA UNION EN EL ERROR", y que añadimos esta explicación para todos aquellos con quienes estamos realmente unidos en la búsqueda de la verdad.

Este conflicto tuvo su origen en una toma de conciencia de las enseñanzas del Concilio y de Medellín, y se reeditará cuantas veces quienes los mediten no sean comprendidos al querer pasar a la acción. No hay porqué extrañarse de la vitalidad de estos documentos, en cuya discusión participaron más de 2.500 Obispos, con la intención de renovar la Iglesia para que fuera más visible al mundo.

El estudio, en privado o en pequeños grupos, de los documentos, llenó de esperanzas respecto a una revitalización de la Iglesia, con un retorno a las fuentes auténticas. Pero el responsable máximo de la Diócesis no sólo no fomentó el conocimiento y la práctica de los

documentos conciliares, sino que evidenció su desconfianza hacia todo lo que implique una renovación. Por ello, pequeños grupos de laicos o sacerdotes lo entrevistaron, primero para pedirle, luego para exigirle lo que tenían derecho a exigir y él tenía obligación de proporcionar en razón de su cargo: una orientación acorde a los nuevos lineamientos conciliares.

Es así que, después de eternas dilaciones y evasivas, el 18 de octubre de 1968 cuatro sacerdotes entregaron al Obispo un documento de veinte páginas, firmado por otros catorce colegas. Allí expresábamos que nos sentíamos responsables de lo poco o mucho que se hubiera hecho en la diócesis, y a la par que indicábamos actitudes concretas del Obispo que discrepaban de las directivas conciliares, nos ofrecíamos a colaborar en la búsqueda de soluciones. El documento era secreto; todo el malentendido que se vive ahora, se siguió del modo como se reaccionó frente al mismo.

Habíamos precisado el carácter de secreto para defender la autoridad del Obispo, para no despertar malas interpretaciones entre los otros sacerdotes y laicos, y para proteger el proyecto de toda publicidad indiscreta.

De nada sirvieron todas estas precauciones, porque el Obispo ventiló entre los sacerdotes este documento produciendo una primera división en la Diócesis, que después se debía agravar cuando, en lugar de buscarse una solución en el diálogo, se destacaron comisiones de sacerdotes en busca de firmas que lo apoyaran: fue imposible hablar con un Obispo que huía y buscaba únicamente defenderse.

¿COMO SE EXPLICA SEMEJANTE INTERPRETACION DEL DOCUMENTO?

¿QUE TENIA ESE DOCUMENTO PARA PROVOCAR TAL REACCION?

¿Y POR QUE LOS AUTORES DEL MISMO SE EMPECINARON EN LLEVAR SUS PROPOSICIONES HASTA LAS ULTIMAS INSTANCIAS EVANGELICAS, A LA VEZ QUE EL OBISPO SE ENCEBRRO EN UNA ACTITUD DEFENSIVA?

Vamos a tratar de ceñirnos con la mayor sinceridad posible al análisis de los hechos, a pesar de que esté implicado el prestigio de un Obispo, porque no podemos desorientar a los fieles, ni ocultar el verdadero rostro de la Iglesia a tantos que, decepcionados del presente estado de la misma, tienen aún secretas esperanzas en lo que puede ser la Iglesia del Concilio.

Se ha producido un cambio extraordinario en la sociedad, un cambio que únicamente escapa a quienes

están ausentes de ella, o a quienes los inconvenientes acarreados por el mismo, disuaden de lo que están viendo.

Solamente en estos casos se podrá pensar que se está bien como se está, y que no hay por qué evolucionar, ni buscar ulteriores soluciones ni proyectos.

Este cambio, en el orden religioso, suele ser calificado como el "paso de un estado de cristiandad a una Iglesia conciliar", caracterizado el primero por la creencia de que se vivía en un orden cristiano y que bastaba introducir a la gente entre las paredes de instituciones cristianas para que se salvaran. La industrialización contribuyó a romper esa imagen de las cosas, provocando el pluralismo cultural y religioso que desvaneció la ilusión de una uniformidad fácil y de una Iglesia integrada por almas obsecuentes y que aceptaban todo lo que el susodicho mundo "occidental y cristiano" pretendía imponerles.

La reflexión de la Iglesia en los días del Concilio y por doquiera después, la llevó a programar una pastoral en vista a una presencia eficaz en medio de la sociedad.

En las estructuras de una sociedad preindustrial se creía poder asegurar la presencia del Evangelio vinculándose con todos los sistemas de poder: los gobernantes y todo el séquito de gente influyente y rica, que por otra parte permitían a los hombres de Iglesia, con sus donaciones, una serie de instituciones, indispensables unas —dada la penuria de los tiempos— muy útiles otras, pero, en todas partes, simples paliativos de las injusticias que se ocultaban bajo la apariencia de orden.

El Concilio, en toda su extensión, se dirige a ese mundo, pero advierte que esa no es la presencia adecuada de la Iglesia en medio de los hombres.

Observa, por el contrario, que en nuestra sociedad, se están arraigando fuertemente los gérmenes evangélicos de promoción humana, ideas muy claras de las exigencias de la justicia, de la igualdad, personalización, sinceridad, participación activa, pobreza, etc., y toma conciencia de que debe salir al encuentro de esos valores defendiéndolos y mostrando toda la amplitud que cobran dentro del Evangelio, como decía Juan XXIII en 1961:

"Debe infundir la virtud perenne, vital y divina del Evangelio en las venas de la humanidad."

Desde entonces, se han multiplicado los aportes, tanto de Episcopados nacionales (Declaración del Episcopado Argentino), como de representaciones continentales (Medellín), que se preocuparon por profundizar esas orientaciones. Dentro de este contexto, y de esa reflexión, se sitúa el problema de los treinta sacerdotes renunciantes.

Tomaron conciencia de las exigencias de la Iglesia en estos momentos y propusieron al Obispo que revisara su conducción de acuerdo a las directivas del Concilio.

Si se tratara de una simple cuestión clerical, o de ornamentos y agua bendita, esta pretensión habría encontrado fácil solución, pero, como está en juego la vida de la Iglesia con todas sus repercusiones en la sociedad, se ha provocado la reacción y el endurecimiento de cuantos están acomodados en el tipo de estructura que el Concilio quiere sacudir.

Es fácil llamarse católico cuando externamente, sin comprometerse más que quien no conoce la Iglesia, se respalda en el prestigio que —debilitado y todo— mantiene aún la jerarquía.

Apoyar al Obispo les resulta muy cómodo a quienes prefieren detener las cosas en la presente situación, que Medellín llamó "de injusticia y de pecado" y

en la cual se están defendiendo a sí mismos, y no a la Iglesia ni al pueblo de Dios. En una palabra, es muy cómodo justificar las propias injusticias detrás del prestigio de la jerarquía. Por eso el Obispo se ve apoyado en su inmovilismo e insensibilidad.

Nuestro Obispo no ha caído en la cuenta de que las presentes estructuras de la Sociedad, exigen de la Iglesia, cierto tipo de presencia en este mundo si queremos que la gente llegue a Cristo; ¿o es que podemos decir que todos los argentinos son católicos apoyándonos en la práctica religiosa de un 8% de los habitantes del país?

Acaso no vemos que ni de los colegios religiosos, en que la proporción de "apóstoles" y almas es mayor que en ninguna parte, no se recogen resultados satisfactorios; apenas el 10% de los alumnos de tales establecimientos salva la Fe.

ES IMPOSIBLE COMUNICAR O AUMENTAR LA FE CON LA PREDICACION MIENTRAS SOMOS COMPLICES DE UN SISTEMA DE INJUSTICIAS.

Los educadores podrán ser verdaderos apóstoles cuando no solamente con palabras, sino con obras, denuncien el pecado. El pueblo se ha venido decepcionando de la actividad de la Iglesia en el país porque su presencia jerárquica se limitó a vinculaciones con poderosos que nada aprovechó a la justicia. De nada sirve el maridaje del Obispo con autoridades civiles y militares, universitarias o policiales, con políticos, empresarios o jueces, si no contribuyen a cambiar las estructuras de injusticia.

Los policías llegarían a ver más la Iglesia, si esa amistad hubiera servido para terminar con su condición de protectores del desorden establecido; los estudiantes, si esa misma condición hubiera servido para reubicar la Universidad dentro de los problemas del país, los obreros, si esa vinculación con políticos y empresarios los rescatara de su condición de víctimas de la competencia liberal; los habitantes de las Villas miserias si no sólo los visitara para regalarles juguetes a los niños por diplomacia, sino porque prestaban sobre los responsables de viviendas, agua, luz, trabajo, etc.

Este es el mensaje que tiene la Iglesia para los hombres de hoy. Por eso Medellín dice:

ES EL MISMO DIOS QUE EN LA PLENITUD DE LOS TIEMPOS ENVIA A SU HIJO PARA QUE HECHO CARNE VENGA A LIBERTAR A TODOS LOS HOMBRES DE TODAS LAS ESCLAVITUDES A QUE LE TIENE SUJETO EL PECADO, EL HAMBRE, LA MISERIA, LA OPRESION Y LA IGNORANCIA, EN UNA PALABRA, LA INJUSTICIA QUE TIENE SU ORIGEN EN EL EGOISMO HUMANO. LA FALTA DE ESTE TESTIMONIO HACE TOTALMENTE IMPOSIBLE VER LA IGLESIA EN MEDIO DE LA SOCIEDAD, PORQUE NO HAY SIGNO DE TAL PRESENCIA.

La respuesta del Obispo a las peticiones de los treinta renunciantes debe ser interpretada dentro de este contexto. Su presencia como hombre de Iglesia se adapta a la sociedad en una época de estado de cristiandad. Se aferra al concepto de autoridad que en esas circunstancias —dadas las vinculaciones— podía asegurar una situación viable y los recursos para sus obras.

En nuestro caso concreto, cuando al Obispo se le ofreció colaboración en la aplicación del Concilio, lo más pertinente era salir al encuentro del diálogo y

no gritar que se le quería imponer pretensiones impropiedades; luego como esa no era la verdadera solución, la situación se agravó por toda la serie de medidas inadecuadas a que se echó mano: el Obispo, que debe ser principio de unidad de la diócesis, dividió al clero en busca de un sector que lo apoyara. Nada de esto hubiera pasado si el Obispo se hubiera aenido al secreto que le prometimos.

Siempre huyendo del diálogo, que ya dijimos, era la única salida, originó partidas en busca de firmas que lo apoyaran, cosa incomprensible en quien no era atacado, sino a quien se le ofrecía colaboración. De esa manera se siguió dividiendo al clero y a los fieles innecesariamente. Aferrado siempre al principio de autoridad, que repetimos, hoy, debe estar en función de servicio, se negó a recibir determinada comunidad de la ciudad y agravándose cada vez más la tirantez, apeló sucesivamente a las medidas más inusitadas en una época conciliar: Suspendió primero a dos sacerdotes, separó a un tercero de su cargo, prometió compensaciones a un cuarto.

Ante la inminencia de verse interpelado públicamente por mediadores laicos o sacerdotes que asistirían a un diálogo entre él y los treinta sin ningún aviso plantó las audiencias y voló a Roma. Acostumbrado a disponer de los hombres no dudó en reprimir su libertad a nivel infantil: El superior de los salesianos transmitió a los miembros de la congregación de Rosario desde Turín que ni siquiera podría firmar un documento de apoyo a los sacerdotes (estructura personalizante!!!) (Se podrá esperar que este espíritu de servidumbre en los educadores no pasará sobre los educandos que deben actuar en la libertad de los hijos de Dios?)

Por último, como ni la verdad es necesaria para la defensa de este tipo de autoridad, el grupo de fidelidad cuya inspiración es inconfundible empezó a negar hechos que ni ebrios ni dormidos se podían cometer, como el haber llevado a Roma una sensación de: existencia de grupos de choque, de errores doctrinales, de seguimiento a teólogos dudosos, de negar la Humanae Vitae, de sostener la moral de situación, que habían firmado entre otros dos obispos de la diócesis, sin que el obispo auxiliar —uno de los firmantes—, pudiera dar la menor razón justificativa al respecto.

Al margen de todas estas medidas de fuerza, que están dentro de una línea de pastoral del tiempo de estado de cristiandad, no rehabilitó el consejo presbiterial, ni introdujo el consejo de pastoral, estructuras prescritas por el concilio, que inevitablemente llevarían a un diálogo de tipo conciliar, no el indicado por el diccionario castellano. Porque no está en la línea de una pastoral actualizada, se opone a que haya sacerdotes obreros aconsejados por la pastoral conciliar.

Porque no es cuestión de línea pastoral sino de gusto (dijo no tener ningún cargo contra los sacerdotes en pañoles) los rechaza con una comunicación de nuncio a nuncio en la que se les indica que no podrán venir a nuestro país ni a ningún país sudamericano y petición del Episcopado argentino (cosa que ni el llamado de la Argentina ni ninguno de los demás obispos consultados han podido confirmar.

Nos resulta sumamente dura nuestra actitud dentro de la Iglesia, pero no podemos callar. Sabemos que podemos trabajar dentro de la Iglesia sin estar en unión con el Obispo, pero precisamente porque perseguimos ese objetivo, desembocamos en este conflicto, no podíamos seguir ni el espíritu ni la letra de las últimas directivas conciliares si nos sometíamos a las costumbres arbitrarias de nuestro Obispo.

Frente a su modalidad de manipular, sin escrúpulos, a las personas, nos hemos preguntado si, cuando la Iglesia busca la personalización, nos debíamos despersonalizar para proseguir desempeñando nuestro ministerio sacerdotal bajo la dirección del Obispo de Rosario; nos hemos preguntado si en conciencia nos podíamos quedar dentro de esas estructuras diocesanas que impiden formar verdaderas conciencias cristianas.

Insistimos una vez más que renunciamos muy a pesar nuestro porque no nos queremos sentir cómplices de una situación plagada de estrategias e injusticias que no están en favor de la Iglesia de Cristo, precisamente porque queremos ser fieles a la Iglesia que Pablo VI y los Obispos reunidos en el Concilio Vaticano II nos han predicado.

FIRMAN LOS SACERDOTES	
TORRESI NATALIO	PARENTI FRANCISCO
TETAMANZI EMIDIO	LUPORI OSCAR
SONNET ERNESTO	FERRARI JOSE M.
PRESELLO ANGEL	AMIRATI ARMANDO

Sacerdotes para el III mundo

La propoganda del sistema estuvo orientada a confundir a la opinión cristiana y la de todo el país con relación al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Hay un interés descarado del régimen por desvirtuar y difamar la acción de estos cristianos que, en una actitud de Iglesia, denuncian las injusticias, constatan el imperio de la violencia reaccionaria y se comprometen junto a los pobres.

La prensa divulgó parcial e insidiosamente frases de un apunte de conclusiones provisionarias que había circulado como material interno para su análisis y estudio, y trató de provocar un enfrentamiento entre el sector de sacerdotes comprometidos y la jerarquía. Para que los lectores puedan informarse correctamente se publica a continuación el aludido documento y la aclaración del Movimiento.

SINTESIS DE LAS CONCLUSIONES DE LOS EQUIPOS REGIONALES

I. - EN ORDEN A DETECTAR NUESTRAS COINCIDENCIAS SOBRE UNA VALORACION DE LA REALIDAD POLITICA.

- 1) ¿El proceso revolucionario nos parece estar ya próximo a su desenlace o requiere todavía un largo proceso de maduración?

En la consideración de la proximidad del desenlace del proceso revolucionario se nota una curva descendente que va de Norte a Sud.

Quizá este fenómeno se deba al hecho de la situación social y a la existencia de problemas más estridentes en las regiones del N., que producen ya un enfrentamiento del pueblo con las fuerzas represivas del "orden establecido".

Existen, sin embargo, algunos denominadores comunes:

- a) El proceso está en marcha.
- b) En mayor o menor grado según sea la región, es necesario aún una mayor conciencia en el pueblo (por lo menos, que pierda toda esperanza en el sistema vigente).

- 2) ¿Qué fuerzas o movimientos actuales nos parecen tener más chance de llevar a cabo la revolución en la Argentina?

No existe en el país una fuerza organizada que se pudiera considerar ya, como tal, "la" vanguardia revolucionaria.

Sin embargo, casi todas las estructuras existentes producen, a veces a pesar suyo, elementos revolucionarios capaces de nuclearse en un gran Movimiento Revolucionario.

El Peronismo a pesar de no constituir tampoco una auténtica vanguardia revolucionaria, contiene algo distinto que ha de ser tenido seriamente en cuenta: se trata del único movimiento de raigambre popular.

"Lo popular" ha de constituir la nota esencial y distintiva de todo Movimiento Revolucionario auténtico.

- 3) ¿Por qué caminos se ve la salida?

Dada la experiencia histórica y la situación creada por un estado de violencia institucionalizada y de represión sin escrúpulos, no se vislumbra una salida verdadera y eficaz que no apele a la lucha armada del pueblo por su total liberación y por la instauración de un auténtico socialismo. Se descartan, tanto la "conversión" de los opresores como las posibilidades de triunfo, en América Latina, de un movimiento de "no violencia activa". (Así se expresaron las mesas que trataron este punto. No todas llegaron a hacerlo).

II. - EN EL ORDEN A FIJAR CRITERIOS DE ACCION PARA NUESTRO MOVIMIENTO.

¿En probables conflictos con la Jerarquía, nuestro movimiento: antepondrá su compromiso con el proceso o teniendo en cuenta que es toda la Iglesia la que debe entrar en él, extremará las medidas para no ser marginado de ella?

El Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo ha de extremar todas las medidas posibles para no ser excluido de la Iglesia estructural, ya que consideramos que es toda la Iglesia la que tiene el deber de entrar en el proceso.

Sin embargo, esto no deberá aceptarse nunca al precio de una traición al proceso revolucionario.

Haremos todo lo posible para que, de hecho, la división u oposición no pase entre Movimiento y Jerarquía, sino entre una parte de la Jerarquía que comprende y vive el proceso estando de parte del pueblo y otra que, por no comprenderlo, está de hecho contra el pueblo.

Por lo tanto, el Movimiento hará todo lo posible para ser comprendido y aceptado al menos por los obispos que sean capaces de hacerlo.

III. - EN ORDEN A LOS OBJETIVOS DEL MOVIMIENTO.

- 1) Respecto a los adherentes: ¿Qué es mejor?
 - ¿muchos, que se irán concientizando?
 - ¿pocos, pero muy decididos?
 - ¿unos y otros distinguiendo niveles?
 - ¿Qué medios parecen más aptos para intensificar la mentalización? (Reuniones - Información - "Hecnos").

Teniendo en cuenta el planteamiento inicial, aún vigente, del Movimiento, consideramos necesario mantener una base amplia que posibilite el cumplimiento de su misión concientizadora.

Sin embargo, no debemos considerarlo como un movimiento "masivo". Esto requiere un mínimo de exigencias para todos y una distinción de niveles que permita seguir avanzando a los más concientizados y no quemar etapas con los que lo están menos.

En cuanto a los medios aptos para la concientización de los adherentes, consideramos mucho más eficaz el contacto con la realidad del pueblo, sin subestimar por eso el valor de otros medios (información, reuniones, etc.) que deberán ayudar a interpretar y vivir esa realidad.

- 2) Respecto a su acción hacia afuera: Deberá el movimiento:

- ¿mentalizar al pueblo?
- ¿con qué medios?
- ¿qué sectores preferentemente?

Teniendo presente lo que afirmamos en el primer punto, acerca del estado actual del proceso, pensamos que la mentalización del pueblo ha de ser uno de los objetivos principales del movimiento.

Consideramos como medios aptos para hacerlo:

- Procurar una mayor participación de parte nuestra en la vida del pueblo explotado, sobre todo a través del trabajo.
- Reuniones de concientización, utilizando el método de P. Freyre.
- Vinculación con organizaciones obreras barriales, etc.
- La predicación.
- Dar a conocer la realidad de otras zonas, de manera gráfica (por ej., utilizando diapositivas). (Esto vale, sobre todo, para las zonas donde los problemas son menos agudos).
- Utilización del periodismo.

Sectores que han de ser preferentemente concientizados:

- Obrero
- Universitario
- Estudiantil

Córdoba 1, 2 y 3 de Mayo de 1969.

COMUNICADO DE PRENSA

Ante un comunicado atribuido a los Sacerdotes del Tercer Mundo, publicado en un vespertino de esta capital, el 10-7-69, manifestamos que no se trata de un documento emitido por nuestro Movimiento.

Por otra parte, dicho comunicado, no refleja ni adecuada ni integralmente nuestro pensamiento, ya que toda nuestra acción la realizamos en comunión con nuestros obispos, que nos impulsaron a ella en Medellín y San Miguel.

P. Mugica — P. Conforti. — Por el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo de Buenos Aires.

Fidel se define sobre Perú

Quando los imperialistas iniciaron las agresiones contra Cuba al igual que ahora la inician con el pueblo peruano por medidas adoptadas en defensa de sus intereses; cuando nosotros en defensa de nuestros intereses recuperamos nuestros recursos minerales, nuestras minas, todas las minas; cuando nuestro pueblo hace su reforma agraria, el imperialismo, en complicidad con los gobiernos latinoamericanos, inicia su agresión e inicia su bloqueo.

El bloqueo y la agresión y la complicidad contra Cuba llegó a constituir un negocio. Y cuando nos arrebataron de un golpe nuestra cuota azucarera en el mercado de Estados Unidos se afilaron los dientes, vieron complacidos aquel hecho, gobiernos títeres en América Latina. Se repartieron los despojos de nuestra economía agredida, fueron cómplices de ese crimen; crimen histórico, crimen imperdonable.

Los que creen que nosotros estamos aquí en plano de estar mendigando favorcitos se equivocan, los que creen que este país pueda flaquear se equivocan, los que creen que vamos a andar mendigando relaciones se equivocan. Porque este país ha resistido diez años con la frente en alto, vivió su hora más dura.

Algunos dicen y hablan de que las medidas contra Cuba fueron motivadas en la subversión de Cuba.

¡Qué desfachatez! ¡Qué impudicia! Y anduvieron del brazo imperialista y participaron en todas las agresiones imperialistas y prestaron sus territorios para invadir a nuestro país, para realizar ataques piratas, y mandaron soldados a Santo Domingo, con los soldados yanquis; y ahora todavía tienen la impudicia de hablar de la subversión cubana.

Este país soportó los crímenes, los bloqueos, las agresiones, las complicidades, con la frente en alto. Tenemos conciencia de lo que hemos hecho estos diez años, de lo que estamos haciendo, de lo que vale y de lo que significa eso; y nos preparamos para otros diez años con la frente más alta todavía!

Y cualquier país de América Latina que quiera relaciones con Cuba, tiene que empezar por declarar que los acuerdos de la OEA eran arbitrarios e injustos y que, por encima de esos acuerdos y como una reparación al crimen contra nuestra patria, a la complicidad mantenida con los imperialistas yanquis, están dispuestos a desacatar esos acuerdos.

Algunos incluso han mencionado la idea de que Cuba vuelva a la OEA. Y decirle a este país eso es como hablar de que este país vuelva a la época del batistato y del machadato y de todas aquellas épocas pasadas.

Cuba pertenece históricamente, moralmente, culturalmente, a la América Latina. Nos sentimos parte de América Latina. Ellos hablan de que nos aislaron, y quienes se aislaron fueron ellos. Y ahora serán testigos del salado. Se aislaron de la historia, se aislaron del progreso, aislaron a sus pueblos de la oportunidad de derrotar al subdesarrollo, de liberar a sus economías. Fueron ellos los verdaderos aislados.

Algún día esos vínculos naturales y culturales con los pueblos latinoamericanos se desarrollarán plenamente; algún día perteneceremos al conglomerado de

pueblos de América Latina; algún día perteneceremos a una asociación a una organización; pero tendría que ser la asociación u organización de estados revolucionarios de América Latina.

Y quede dicho de una vez por todas: en esa sentina repugnante y asquerosa y desprestigiada que es la OEA jamás pondrá nuestra patria un pie allí.

Perteneceremos algún día a la asociación u organización o a la comunidad de estados revolucionarios de América Latina.

Y no tenemos impaciencia, no tenemos apuro. Esperaremos que uno por uno rompan con el pasado, uno por uno desarrollen sus revoluciones. Y en la medida en que surjan estados revolucionarios, verdaderamente revolucionarios, entre ellos y nosotros surgirán los vínculos naturales e indispensables.

Y esperaremos, porque uno por uno veremos a los pueblos de América Latina romper las ataduras, romper las estructuras como hizo nuestro país, e iniciar el camino de la revolución y el camino del progreso.

¿Cuánto esperaremos? Lo que sea necesario: 10, 20, 30 años si fuera necesario, aunque nadie piense ni remotamente que habrá que esperar tanto.

Acontecimientos importantes se desarrollan, se han estado desarrollando en un país hermano de América Latina, que es el Perú.

Nosotros hemos procurado ser muy discretos en relación a los acontecimientos que se desarrollaron en el país. Sí, a nuestro juicio, aquel movimiento militar tenía

Si, a nuestro juicio, aquel movimiento militar tenía un carácter distinto del carácter de otros movimientos militares. Desde el primer momento en que se produce el movimiento militar y desaloja del poder a la camarilla reaccionaria y preimperialista que gobernaba ese país surgieron declaraciones que revelaban en los dirigentes de aquel movimiento militar, un propósito de desarrollar su país. Pudiera decirse que sus ideas eran ideas desarrollistas.

Tomaron conciencia de la situación de atraso, de pobreza y de explotación en que vivía la nación peruana y estaban albergando el propósito de salir de esa situación.

La primera medida fue contra una compañía petrolera imperialista que había estado saqueando y explotando al pueblo del Perú.

Bien: fue una medida patriótica, una medida valiente. Posteriormente surgió la ley de reforma agraria.

Nuestro juicio objetivo, nuestro juicio acerca de esa ley, es que efectivamente se trata de una medida radical, y de una medida que, aplicada consecuentemente, puede calificarse de medida revolucionaria.

Desde luego, en el Perú se da una situación especial que es como para preocupar a los imperialistas.

En la América Latina los ejércitos fueron el baluarte de la reacción y del conservadurismo, los ejércitos y la iglesia católica. Ya en la iglesia católica en los últimos tiempos, en América Latina, fueron surgiendo corrientes fuertes de carácter progresista, que tomaban conciencia de los problemas sociales tremendos de esos países y que se manifestaban en favor de cambios de estructura y, en ocasiones, de cambios revolucionarios.

De manera que de dos baluartes de la reacción y del imperialismo, uno, la iglesia, empezaba a sufrir en su seno una transformación y empezaban a surgir dentro de esa iglesia corrientes progresistas y revolucionarias.

Lo más notable de todo es que del seno de un ejército tradicional, de un ejército que fue baluarte de la reacción y de la represión en el Perú históricamente, de un ejército en el cual confiaban los imperialistas, surgiera un movimiento militar de signo distinto, que nacionalizara una empresa yanqui y que promulgara una reforma agraria radical, y que expresara paladinamente el propósito de desarrollar a toda costa la economía peruana. Y eso, naturalmente, tiene que tener muy preocupados a los imperialistas y a las oligarquías.

Desde luego que, a nuestro juicio, lo que sucede en ese país, y la tarea de desarrollar a ese país, no es una tarea fácil. El camino revolucionario está preñado de dificultades; enormes dificultades: esperan a cualquier país que se decida a marchar por el camino de la independencia nacional y del desarrollo económico y de la revolución. Y por eso no tenemos la menor duda de que estas dificultades estarán presentes en Perú.

Decíamos anteriormente que nosotros hemos sido discretos para que no parezca que estamos empujando a nadie, para no decir una sola palabra que pueda entorpecer, herir susceptibilidades, o parecer que estuviésemos aquí en plan oportunista con relación al proceso que allí se desarrolla. Lo que podemos decir y decimos, a nuestro juicio, es que las medidas adoptadas tienen objetivamente carácter revolucionario.

Desde luego que algunos voceros de ese gobierno no han perdido oportunidad de decir que con Cuba no, relaciones con todo el mundo pero con Cuba no. Porque indiscutiblemente que Cuba es la medida de hasta qué punto un gobierno desacata o no al imperialismo yanqui, es la medida, y decir que con Cuba no, es decirles a los americanos: "Te hemos quitado el petróleo, esto y lo otro, pero eso sí que no, con lo de Cuba vamos a estar tranquilos". Porque ese es el punto que da la medida de la actitud de un gobierno que pretenda ser gobierno revolucionario.

Nosotros, naturalmente, creemos que cualquier gobierno, cualquier movimiento en la situación del movimiento actual de Perú, tiene que actuar a la vez que con audacia, con inteligencia, con cuidado; porque nadie puede desde aquí decir qué problemas tienen, qué corrientes hay, qué fuerzas tiene la reacción dentro de ese país, incluso dentro del propio ejército. Nadie puede decirlo. Por eso nosotros debemos ser cuidadosos al juzgar los hechos.

Debemos ser cuidadosos, incluso, frente a declaraciones como las hechas por algunos voceros en relación con Cuba, el manido argumento de la subversión; argumento que, por demás, utilizarán los imperialistas si en Perú se desarrolla una verdadera revolución. Porque si en Perú se desarrolla una verdadera revolución veremos a los imperialistas maniobrar para aislar, para bloquear, para agredir.

Y apenas surgió la reforma agraria en ese país, los periódicos oligárquicos del continente comenzaron a atacar ya al movimiento militar en el Perú, comenzaron a atacarlo. Porque las oligarquías jamás darían apoyo a ningún gobierno que haga reformas agrarias. Y ya comenzaban a decir que el movimiento peruano estaba siguiendo los pasos de Cuba.

Es justo que cada país desarrolle su revolución, su propia revolución a su estilo, y ajustada a las condiciones de cada país. Decir que está pasando lo de Cuba lo dice la oligarquía para asustar.

Ojalá pasara lo de Cuba, ojalá, pero los oligarcas lanzan esta imputación precisamente para agitar fantasmas, para asustar y para combatir al movimiento militar.

Y decimos que no tomaremos en cuenta algunas de-

claraciones tontas; no tomaremos en cuenta algunas declaraciones que podemos conceptuar de cobardes, cuando se refieren a Cuba. Porque —repetimos— todo proceso político revolucionario es un proceso difícil, las tareas son difíciles, existen todo tipo de indefiniciones, existen todo tipo de voceros: unos que son revolucionarios, otros que son reaccionarios; unos que son motor del proceso, otros que son retranca del proceso.

Por eso nosotros debemos tener una posición objetiva, severa; observar los acontecimientos, cómo se desenvuelve ese movimiento con relación a los obreros, a los estudiantes, a los campesinos, a los intelectuales revolucionarios y a los revolucionarios, incluso con relación a los que por enfrentarse al imperialismo y luchar por la revolución en el Perú guardan todavía prisión en el Perú.

Observaremos los acontecimientos. Apoyaremos todo lo que sea revolucionario. Evitaremos toda actuación que pueda considerarse o imputarse como interferencia en ese proceso. No le mendigaremos tampoco a los dirigentes peruanos las relaciones con Cuba, no. Si un día las quieren porque sean verdaderamente y consecuentemente revolucionarios, nosotros no nos negaremos a esas relaciones. Pero tampoco las mendigaremos. No está en el carácter ni en el honor de este país semejantes actos. El honor de este país, ganado en diez años de lucha, solidario en este continente frente al imperialismo, ese honor nuestro pueblo lo valora muy altamente.

Pero sí podemos decir como definición de nuestra política: los oligarcas de América Latina jamás apoyarán ningún proceso verdaderamente revolucionario; la revolución cubana sí apoyará consecuentemente y decididamente cualquier proceso revolucionario en cualquier pueblo de América Latina.

Si un día, como consecuencia del desarrollo revolucionario en Perú o en cualquier país de América Latina surgen los bloqueos criminales y surgen las agresiones imperialistas y las amenazas, nuestro pueblo estará al lado de ese pueblo amenazado, nuestro pueblo estará al lado de ese pueblo agredido.

Y cualquier revolución verdadera sólo encontrará en la América Latina de hoy un único apoyo: el apoyo del estado revolucionario cubano. Porque los demás ya sabemos cómo actúan, que cuando un país es agredido se apoderan de los despojos de ese país, cuando a un país le quitan sus cuotas y sus mercados, se lanzan voceraces e impúdicos a repartirse los mercados y las cuotas de ese país.

Hay algo que puede decirse, hay algo que puede afirmarse: que cualquier revolución verdadera en cualquier otro pueblo de América Latina sólo podrá contar con un apoyo en este continente, con un apoyo digamos oficial, con un apoyo estatal y decidido y consecuente, y ese es el apoyo de Cuba y del gobierno revolucionario de Cuba.

Ningún gobierno oligárquico, conservador, reaccionario e instrumento del imperialismo, apoyará ningún proceso revolucionario en América Latina de manera consecuente. Y a última hora harán lo que hicieron siempre, harán lo que hicieron en Santo Domingo: prestarán incluso sus soldados mercenarios si es necesario para agredir a ese pueblo y para aplastar al proceso revolucionario.

Esto es lo único objetivo, esto es lo único verdadero. Y esta es la posición que nuestro país debe mantener con relación al proceso y los acontecimientos que se desarrollan en el Perú, aunque debemos estar conscientes, no hay que hacerse muchas ilusiones. La tarea es difícil, las dificultades son grandes; cada acción engendra reacción, cada paso de avance agrupa las fuerzas del retroceso, que tratarán de anular ese paso de avance. Todo proceso político y revolucionario es un proceso complejo, es un proceso difícil. Y naturalmente debemos saber que ese proceso, que ha adoptado algunas medi-

das que sin vacilación se pueden calificar de revolucionarias, encontrará sin duda resistencia, encontrará dificultades grandes. Y el que ese proceso se pueda desarrollar, pueda seguir adelante y pueda triunfar plenamente dependerá de las medidas, de los medios, de la estrategia y de las concepciones fundamentales que alberguen los que dirigen ese proceso.

Bien. Con estas palabras nosotros definimos la posición de nuestro país hoy frente a las habladurías, rumores, bolas, comentarios que se hacen con relación a Cuba en el cotarro de la diplomacia latinoamericana, y definimos nuestra posición con relación al proceso político que se desarrolla en el Perú.

Fidel Castro

14 de julio de 1970

Frei y la mentira del cobre

En mayo pasado, C. Jay Parkinson, presidente de la Anaconda Co., la mayor empresa cuprífera del mundo capitalista (14 por ciento), al parecer buen conocedor del jefe de estado chileno, se permitió decirle en broma a Eduardo Frei:

"Excelencia: los capitalistas no conservan los bienes por motivos sentimentales, sino por razones económicas. Es corriente que una familia guarde un ropero porque pertenece a un abuelo; pero las empresas no tienen abuelos. Anaconda puede vender todos sus bienes, solo depende del precio que le paguen".

"... el precio que le paguen": he ahí una clave para explicar el trasfondo, de tipo económico, de la "nacionalización pactada y gradual" que acaba de anunciar, el 26 de junio pasado, el primer mandatario chileno, con relación a los yacimientos cupríferos de Chuquibambilla y El Salvador.

Políticamente, a la empresa norteamericana no le quedaba otro camino que aceptar las propuestas del gobierno democristiano. Este a su vez también se sintió presionado. La proximidad de los comicios presidenciales de setiembre de 1970 hizo flamear muy fuerte en Chile la bandera de la nacionalización de una riqueza que significa para ese país entre el 65 y el 70 por ciento de sus divisas. Hasta el oficialista partido demócrata cristiano y el Partido Nacional, de extrema derecha, abogaban por el rescate total del cobre, planteamiento jamás alentado en sus filas.

Otra causa interna que indujo a Frei a dar este paso fueron las graves dificultades económicas y financieras que abruman a su gobierno (una deuda externa superior a los tres mil doscientos millones de dólares, una inflación anual promedio de 30 por ciento y cada vez en ascenso, un fuerte desfinanciamiento del erario fiscal, etc.), en conocimiento del alto precio que alcanzan el cobre en el mercado mundial (62 a 65 centavos de dólar la libra en la bolsa de metales de Londres, mientras las empresas cupríferas tributan sobre la base de un precio de 26 a 35 centavos, según el mercado norteamericano).

Externamente, un factor que gravitó con particular fuerza en la concertación de esta variante de la reformista "chilenización" de 1966 —del mismo Frei— fue la nacionalización de los bienes de la IPC en Perú y, en general, las posiciones que está adoptando el régimen militar del general Velasco Alvarado.

Para el mandatario chileno y la democracia cristiana, además, el "caso peruano" fue un golpe en su amor propio y sus aspiraciones hegemónicas de tinte continental. "La gran esperanza de América Latina", como llamó Lyndon Johnson al presidente chileno.

Por ello es que Frei quiso ir un poco más allá de su política cuprífera de 1966, tratando de conseguir dos objetivos políticos: uno, producir internamente un impacto psicológico que le permitiera recuperar en parte el prestigio perdido por la DC en cinco años de fracasos continuados al frente de la administración de Chile, y en segundo lugar, aportar una nueva fórmula reformista que permita a otros gobiernos latinoamericanos dialogar y negociar con el imperialismo "sin violencias ni trastornos", como dijo el mismo Frei en su discurso del 26 de junio.

EL FRACASO DE LA "CHILENIZACIÓN"

En el terreno del cobre, recurso básico de Chile, el mandatario demócrata cristiano necesitaba sucedirse de encima los cohetazos.

Del fracaso de la "chilenización" del cobre de 1966, que lesionó profundamente los intereses nacionales, "ningún gobierno (chileno) de extrema derecha —dijo en esa ocasión la revista estadounidense "Hansor & American Letter"— había tratado a las empresas norteamericanas con la generosidad con que lo hizo Frei: en los convenios que firmó... su tratamiento excesivamente favorecedor fue tan falta de equilibrio y de juicio, y fue tan perjudicial para los intereses de Chile, que casi provocó hilaridad en Washington.

Datos correspondientes a los tres primeros años de vigencia de la "chilenización" corroboran ese cáustico comentario. Los ingresos totales del estado chileno por concepto de las ventas del cobre descendieron en ese período en un 8 por ciento.

En cambio, las empresas norteamericanas Anaconda, Kennecott y Cerro Corporation, elevaron sus ingresos de 96 millones de dólares a 220 millones en el mismo lapso.

Ese violento desequilibrio fue posible debido fundamentalmente a las ventajosas condiciones tributarias y arancelarias que Frei brindó a las compañías cupríferas cuando éstas se convirtieron en "socios" del estado chileno. Más de 500 millones de dólares en inversiones inmediatas, préstamos, créditos, pagos de intereses, etc. costó a Chile la controvertida "chilenización" de 1965, que en la práctica se limitó a entregar al estado la participación en una quinta parte de la producción y las ventas del cobre que antes controlaban totalmente los monopolios norteamericanos.

Frei mismo admitió tácitamente el fracaso de esa política económica cuando hace un par de años dejó de hablar totalmente de "chilenización". En su reciente intervención tampoco se refirió a ella.

Es entonces, por las razones ya apuntadas, cuando Frei envía a buscar los altos ejecutivos de Anaconda, Jay Parkinson y Charles Brinckerhoff, sostiene conversaciones secretas con ellos, hace sus peticiones, argumenta, da mil razones de corte económico y, flotando en el ambiente el "caso peruano", surge la "nacionalización pactada y gradual".

Por intermedio del acuerdo, el estado chileno adquiere el 51 por ciento de los bienes de Anaconda en Chile (las minas de Chuquicamata y El Salvador en unos 200 millones de dólares). Posteriormente, a contar del primero de enero de 1973, el pacto otorga a Chile la posibilidad de adquirir el 49 por ciento de las acciones restantes, en una suma no determinada. Si bien la Anaconda no tenía muchas ganas de asociarse, la indemnización la dejó satisfecha.

PERDER ALGO ANTES QUE PERDERLO TODO

Es sintomático el beneplácito con que esta fórmula reformista fue recibida por caracterizados voceros del imperialismo y de las oligarquías de América Latina.

"Es de esperar que la forma cómo el presidente Frei y Anaconda obraron servirá de modelo a toda América, preocupada por las condiciones de las inversiones norteamericanas en esta parte del continente" ("Washington Post", 28 de junio). "Así esto ayudó a establecer un precedente para ser seguido en otros lugares de la América del Sud y contribuyó a contener la amenaza de una expropiación abierta y confiscación en Chile y en otros lugares. También es algo más que probable que la Anaconda sirvió a los mejores intereses de Estados Unidos en un momento de difícil y dinámico cambio en las relaciones hemisféricas" ("New York Times", vocero de los monopolios industriales y financieros del noreste de Estados Unidos). "Una importante lección de sensatez política" (el conservador "Hoy", de Bolivia). "El proceso de nacionalización, así cumplido, por completo exento de actitudes demagógicas unilaterales, se halla revestido de autoridad moral y jurídica indiscutible", (el liberal "El Tiempo", de Colombia).

En verdad, después del caso de la IPC en Perú, el imperialismo norteamericano necesita con urgencia encontrar fórmulas que le permitan salir airoso frente a coyunturas similares que, obviamente, volverán a presentarse en el futuro. La de "nacionalización pactada"

elucubrada por Frei y sus asesores pudiera ser una de ellas. Perder algo para no perderlo todo. O como decía un personaje del novelista italiano Lampedusa: "hacer cambios para que todo quede igual".

EL IMPERIO DE LA ANACONDA

En el imperio de la Anaconda Co., la venta forzada del 51 por ciento de sus bienes en Chile (lo del 49 por ciento restante está aún por verse si se concreta), aunque bien indemnizado, significa un golpe apreciable. Chuquicamata y El Salvador proporcionaban a la empresa el 66 por ciento de su producción cuprífera en yacimientos extranjeros (en 1965, el 72 por ciento del cobre extraído por Anaconda provino del exterior). El punto más sensible del trago amargo de la compañía yanqui está en que tendrá que compartir con su nuevo "socio" los 800 millones de toneladas de mineral de cobre que constituyen las reservas de sus pertenencias en territorio chileno y que antes saqueaba en forma exclusiva. Pero la política de los monopolios imperialistas no es llorar sobre la leche derramada. Ya oímos a mister Parkinson hablando pragmáticamente de que "sólo depende del precio que le paguen". Lo de Chile, si es que en el período de 1973 a 1984, según lo convenido, se concreta la segunda etapa de esta "nacionalización pactada", simplemente será para la Anaconda el fin de una parte del negocio que por cierto era muy rentable. Y si no que lo digan Anaconda y Kennecott, que se han llevado de Chile más de cuatro mil millones de dólares en 50 años de saqueo continuado del cobre nacional.

Otros cinco mil o más millones se llevarán ese par de empresas, y la Cerro Corporation, en los próximos veinte años, plazo de duración de los convenios suscritos en 1965 (la Anaconda es "socio del estado chileno en el yacimiento La Exótica").

Con todo, Chuquicamata y El Salvador constituyen sólo un diente de la Anaconda (nombre de una gigantesca serpiente amazónica), un imperio que se inició en 1895 sobre la base de un mediano yacimiento en Butte, en el estado norteamericano de Montana. Hoy puede hablarse del imperio de la Anaconda, un gigantesco consorcio compuesto por unas 20 empresas que abarcan explotaciones mineras (10 yacimientos y 42 plantas), industrias manufactureras, transportes navieros y ferroviarios, forestales, fabricación de equipos electrónicos, etc.

Las principales empresas de la Anaconda son las siguientes:

1. Anaconda Co. (empresa matriz, con sede en Nueva York). Yacimientos en Estados Unidos: Butte (estado de Montana Weed Heights (Nevada), Grants (Nuevo México), Darwin (California), y Tucson (Arizona). Plantas: Anaconda, Great Falls y Santa Helena (Montana), Weed Heights (Nevada), Bluewater (Nuevo México) y Darwin (California).
2. Anaconda Forest Products (forestales). Planta en Bonner, Montana.
3. Andes Copper Mining Co. Yacimientos: El Salvador y La Exótica, en Chile. Planta de fundición: Potrerillos.
4. Chile Exploration Co. Yacimiento y planta de fundición: Chuquicamata (Chile).
5. Greene Cananea Copper Co. Yacimiento y planta en Cananea, estado de Sonora, México.
6. The Anaconda Company (Canadá) Ltd. Yacimientos y plantas en Britania Beach y Columbia, Canadá.
7. Anaconda Salas Co. (Oficina en Nueva York). Organizada para vender los productos de la matriz.

8. Anaconda American Brass (con tres divisiones).
9. Anaconda Wire y Cable Co.
10. General Astrometals Corporation. Productos para la "defensa".
11. Anaconda Aluminum Co.
12. International Smelting y Refining Co. Plantas en Tooele, Estado de Utah, y Perth Amboy, Nueva Jersey (EE. UU.).

Cuando se conozca integralmente el documento firmado por el presidente chileno y los magnates norteamericanos, es decir, los términos precisos del "pacto", podrá hacerse el análisis definitivo. Por el momento, y teniendo en cuenta las razones económicas y —principalmente— políticas, internas e internacionales, se puede adelantar un juicio: el reformismo chileno —estremecido y desgastado— ha dado un paso presuroso. Los monopolios, que por estos tiempos se enfrentan a la marea de los pueblos de América Latina, han recibido un seguro de vida y han creído encontrar una fórmula que los preserve de lo peor.

PRONTUARIO DEL COBRE

Producción mundial: 5.500.000 toneladas (aproximado de 1968).

Principales países productores: 1, Estados Unidos, 860 mil toneladas; 2, Unión Soviética, 800 mil; 3, Zambia (ex Rhodesia del norte), 680 mil; 4, Chile, 636 mil; 5, Canadá, 540 mil; 6, Congo (K), 310 mil y 7, Perú, 180 mil toneladas.

(Cifras aproximadas correspondientes a 1968. Zambia y Perú, de producción muy similar, se alternan en el tercer y cuarto lugar).

Reservas mundiales: unos 285 millones de toneladas de cobre fino (refinado). De ellas, 135 en América Latina (Chile, Perú, Bolivia, México y Brasil).

El 50 por ciento de las reservas mundiales pertenece a empresas norteamericanas; el 26,6 por ciento a compañías británicas y el 6,7 por ciento a belgas. O sea, que el 83,3 por ciento de los yacimientos cupríferos pertenecen a países capitalistas desarrollados, aún cuando sólo el 26,5 por ciento de dichas reservas están en su propio territorio.

Empresas cupreras más importantes del mundo capitalista (controlan el sesenta por ciento de la producción de esta área):

1. Anaconda Co. (EE. UU.). Yacimientos en Estados Unidos, Chile, México y Canadá. Controlada por el First National City Bank y el Chase Manhattan Bank (Rockefeller). En 1967: capital, 1.305 millones de dólares; ganancias, 94.316.000 dólares.

2. Kennecott Copper Co. (EE. UU.). Yacimientos en Estados Unidos, Chile y Perú. Controlada por el Morgan Guaranty Trust y el grupo Guggenheim. En 1967: capital, 1.127 millones de dólares; ganancias, 11.116.000 de dólares.

3. Phelps Dodge Corp. (EE. UU.). Yacimientos en Estados Unidos, Perú y Zambia. Controlada por los grupos Morgan y Rockefeller. En 1967: capital, 591 millones de dólares; ganancias, 54.414.000 dólares.

4. American Smelting y Refining Co. (EE. UU.). Yacimientos en Estados Unidos, México, Perú, Australia y Canadá. Controlada por los grupos Morgan y Guggenheim.

5. Cerro Corporation (EE. UU.). Yacimientos en Estados Unidos, Chile y Perú. Controlada por el grupo Morgan. En 1967: capital, 457 millones de dólares; ganancias, 33.445.000 de dólares.

6. Newmont Mining Co. (EE. UU.). Yacimientos en Perú, África del Sud y otros países controlados por el grupo Morgan.

7. International Nickel Co. (EE. UU.). Yacimientos en Canadá. Controlada por grupos Morgan y Rockefeller y el Banco de Canadá.

8. Continental Copper y Steel Co. (EE. UU.). Yacimientos en Estados Unidos y Chile.

9. Sociedad Minera de Alto Katanga. Yacimientos en el Congo (K). Controlada por capitales belgas.

10. Anglo-American Corporation. Yacimientos en varios países de África. Controlada por el grupo Oppenheimer, de Gran Bretaña, y capitales norteamericanos.

11. Rhodesian Selection Trust. Yacimientos en Zambia. Controlada por capitales anglo-norteamericanos.

12. American Metal Climax Co. Yacimientos en Zambia. Controlada por capitales de Gran Bretaña y Estados Unidos.

En Chile, el 84 por ciento de la producción nacional de cobre está controlada por las empresas de la llamada "gran minería", que ocupan a unos 18 mil trabajadores.

1. Chile Exploration Copper Co. Subsidiaria de la Anaconda Co. Explora desde 1913 el yacimiento de Chuquicamata, la mina de cielo abierto más grande del mundo, ubicada en la provincia de Antofagasta, en el norte del país. Produce unas trescientas mil toneladas de cobre fino al año. Por reciente acuerdo, asociada al estado chileno vendiendo el 51 por ciento de las acciones, y ofrece vender el resto a partir de 1973.

2. Andes Copper Mining Co. Subsidiaria de la Anaconda Co. Exploró desde 1929 a 1959, hasta agotarlo, el yacimiento de Potrerillos, y hoy opera la mina El Salvador, en la provincia de Atacama, en el norte del país. Produce unas noventa mil toneladas de cobre fino. Se asoció al estado chileno en las mismas condiciones que la Chile Exploration. Otro yacimiento de esta empresa, "La Exótica", en la provincia de Antofagasta, es explotado en sociedad mixta de la Anaconda (75 por ciento) y el estado chileno (25 por ciento), desde los convenios firmados en 1961.

3. Braden Copper Co. Subsidiaria de la Kennecott Copper Co., explota desde 1918 el yacimiento de "El Teniente", en la provincia central de O'Higgins, y desde 1965 en sociedad con el estado chileno, al que vendió el 51 por ciento de las acciones. Produce unas 150 mil toneladas de cobre fino al año.

4. Cerro Corporation. Explora el yacimiento de Río Blanco, en la provincia norteña de Aconcagua, y a través de la Compañía Minera Andina (75 por ciento de la Cerro y 25 por ciento del estado, según convenio de 1965).

5. Continental Copper y Steel Co. Opera el yacimiento de Sagasca en la provincia norteña de Tarapaca, a través de la compañía minera Sagasca (75 por ciento de la Continental y 25 por ciento del Estado, según convenio de 1968).

Además de las mencionadas, hay otras dos empresas cupreras norteamericanas que operan en Chile. No poseen yacimientos, pero controlan las tres mayores industrias transformadoras de cobre que hay en el país:

—La Phelps Dodge Co., en Cobre Cerrillos S.A.
—La General Cable Co. en la Manufacturera de Cobre S.A. (MADECO), y Manufacturas de Metales S. A. (MADEMSA), asociada con el grupo chileno Simonetti y la Zeta Internationale, de Italia.

La restante producción de cobre en Chile está en manos de la mediana y pequeña minería, totalmente nacional, salvo una empresa (Disputada de Las Condas), donde hay capitales privados franceses. La mediana minería produce el 13 por ciento del cobre nacional (unas ochenta mil toneladas anuales), y la pequeña minería, el 3 por ciento restante (unas 18 mil toneladas). Ambas actividades totalizan en sus faenas unos 15 mil trabajadores.

INFORM

Re

Presentamos el por dos razones:

- 1º) Por la gran expresión que se produce por el Esp. genes.
- 2º) Por la actitud que se tiene en la adultez, ser copart. evangelizad.

Suenens señala que somos sucesores de la Iglesia de Cristo.

- a) la Iglesia de Cristo.
- b) la Iglesia de Cristo.
- c) la Iglesia de Cristo.

EL CENTRO Y

—En su responsabilidad entre el centro exactamente

Acepto responder las tendencias, de modo tales y no por lo demás, fue bloque sería deso

Reportaje al Cardenal Suenens

Presentamos el pensamiento del Cardenal Suenens por dos razones:

- 1º) Por el gran valor que tiene en sí mismo como expresión calificada del desbloqueo interno que se produce en la Iglesia cuando ésta, impulsada por el Espíritu, se mira con fuerza en sus orígenes.
- 2º) Por la acogida ampliamente favorable que ha tenido en todo el mundo, reflejo indiscutible de la adultez de muchos cristianos que exigen hoy ser coparticipes a todos los niveles de la gestión evangelizadora de la Iglesia.

Suenens señala con clarividencia que los cristianos somos sucesores no sólo de Pedro sino de los Doce, que la Iglesia de Cristo deberá ser:

- a) la Iglesia de Pedro, que reconoce en el Papa el signo de la unidad querida por Cristo, y cuya autoridad será de servicio y no de dominio despótico;
- b) la Iglesia de Pablo, es decir, la comunidad fraternal y apostólica de los hijos de Dios puesta al servicio de los hombres hasta las últimas consecuencias;
- c) la Iglesia de Juan, la comunidad de los que aman al Señor y solidarios con todos los hombres, sus hermanos, levantan su plegaria al Padre en una tarea irrenunciable de intercesión universal.

Suenens es europeo y esto limita inevitablemente su perspectiva.

A la Iglesia jerárquica de Pedro, a la Iglesia fraternal y apostólica de Pablo, a la Iglesia contemplativa de Juan hubiera debido agregar la Iglesia denunciadora y profética de Santiago, para completar el rostro de Cristo. Es ella quizá la que con más fuerza puede iluminar hoy nuestro camino latinoamericano. Escuchemos su voz: "¡Oigan esto, ricos! Lloren y griten por las desgracias que van a sufrir ustedes. Sus riquezas están podridas y sus finas ropas están comidas por la polilla. Su oro y su plata están oxidados y esto mismo será una prueba contra ustedes y destruirá sus propias carnes como fuego. Han amontonado riquezas en estos días que son los últimos. El pago que ustedes no les dieron a los hombres que trabajaron en su cosecha, está reclamando contra ustedes. Aquí en la tierra ustedes se han dado una vida de lujo y placeres, engordando como ganado; y ya llega el día de la matanza. Ustedes han condenado y matado a los inocentes, sin que ellos se resistieran". (V, 1-6).

La tarea denunciadora y profética de la Iglesia tiene necesidad de nuevos Santiagos. Que tierra mejor que la Patria Latinoamericana para que surjan los teólogos que sumergidos en los problemas de sus hermanos clarifiquen el camino de los innumerables cristianos que, a través de una acción revolucionaria, luchan hoy por la liberación de sus pueblos.

EL CENTRO Y LA PERIFERIA

—En su libro: La corresponsabilidad en la Iglesia de hoy estudia usted, en particular, la corresponsabilidad al nivel de la Santa Sede. No se puede negar que existe actualmente una tensión entre el centro y la periferia, ¿podemos preguntarle señor cardenal, dónde, en su opinión, se sitúa exactamente la tensión?

Acepto responder a su pregunta, pero sólo hablaré de las tendencias, de las funciones, de las instituciones como tales y no de las personas; sus intenciones están, por lo demás, fuera de la cuestión y el clasificarlas en bloque sería desconocer los matices.

La tensión es real y crea un grave malestar. Creo que el problema fundamental que nos divide, conscientemente o no, es un problema de teología, una visión inicial diferente de la Iglesia, en particular en cuanto al aspecto de su necesaria unidad.

Esto nada tiene de sorprendente: ya Proudhon —quien para nadie es sospechoso de clericalismo— decía, en su tiempo, que en el fondo de todo problema político se descubre siempre un problema de teología. Con cuanta mayor razón, en el carozón de la política religiosa.

Trataré, pues, de precisar este conflicto entre las tendencias, corriendo el riesgo inevitable de simplificar.

En el centro, la tendencia que prevalece por lo general, aun después del Vaticano II, sigue estando fuertemente señalada por una visión formalista, jurídica, de las cosas.

Al ver a la Iglesia como una sociedad "perfecta", con un poder supremo bien definido, dotada de leyes universalmente válidas, se inclina uno a considerar, por prioridad, la Iglesia universal antes que las Iglesias particulares; y a éstas se las verá como partes de un todo que habrá de unificar al máximo, a partir del centro, por medio de una cerrada red de prescripciones de alladas.

Así, pues, tendencia centralizadora, jurídica, estática, burocrática y esencialista por naturaleza; caracteriza a los hombres más sensibles al orden establecido y al pasado que a las exigencias del porvenir, más cercanos al Vaticano I que al año 2000, más preocupados por reprimir los abusos que por comprender y promover los valores y las aspiraciones nuevas que se van abriendo paso tanto en la Iglesia como en el mundo.

Se sentirán inclinados, aún si se defienden contra ello, a considerar a las Iglesias locales como departamentos administrativos; a los obispos como simples delegados y ejecutores del poder central; y la descentralización de los poderes como un peligroso preludio a cualquier cisma latente.

Tal es la dirección común de la mirada, cuando se parte del centro hacia la periferia.

Muy distinto es el acercamiento que va de la periferia hacia el centro. Este acercamiento percibe a la Iglesia, en primer lugar, como una realidad evangélica, en su profundo misterio espiritual y sacramental.

Hablo a propósito de su "misterio", ya que, en ningún momento, queremos olvidar que la Iglesia es una realidad sobrenatural que sobrepasa nuestras deficientes categorías humanas y trasciende todo juridicismo.

Todo diálogo en y sobre la Iglesia está destinado al fracaso si la Iglesia no es, de antemano, a nuestros ojos, un pueblo de hermanos en comunión de vida divina trinitaria, con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Nuestra referencia inicial no es un código de derecho canónico, por venerable que sea, sino el Evangelio y los Hechos de los Apóstoles que nos sumergen de golpe en el misterio de Pentecostés. Entre nosotros, toda discusión válida debe partir de ahí. No sin razón,

se introducía primero, solemnemente, cada mañana, durante el Concilio, el libro de las Escrituras.

En esta perspectiva, evangélica e histórica a la vez, la mirada se dirige primero hacia las Iglesias locales, hacia la Iglesia de Dios en París, en Londres, en Nueva York, etc., y a partir de ahí se percibe la estructura de la Iglesia como una comunión de Iglesias particulares, enlazadas con un centro de unión, la Iglesia de Roma y su jefe.

Notará usted que hablo de la Iglesia de Dios que está en París o en Londres. Me cuido de hablar de las Iglesias de París o de Londres. El matiz tiene importancia. San Pablo no hablaba de las Iglesias de Corinto o de Efeso, sino de la Iglesia de Dios que está en Corinto, en Efeso. Esta manera de expresarse excluye de antemano toda idea de partición o de mosaicismo. La unidad está ya en el corazón mismo de la diversidad; no es el fruto de una aglomeración ulterior. Esta excluye, desde un principio, todo germen de Iglesia nacional que negaría la naturaleza misma de la Iglesia.

Tal es también la óptica de la eclesiología oriental, la línea de crecimiento de la historia, la única teología que permite el verdadero diálogo ecuménico. Tal es, a mi parecer, la única visión verdadera.

No resulta familiar a los latinos, como nosotros, la causa de nuestra herencia histórica. Nos sentimos tentados de primera intención a considerar a la Iglesia como una sociedad universal, compuesta de individuos yuxtapuestos, como un agrupamiento de células relacionadas de modo directo con la cabeza. No; es un cuerpo compuesto de órganos diversamente constituidos; es una comunión de iglesias que, en conjunto, forman "la Catholica".

Las iglesias locales llevan, actualizan y revelan en ellas el misterio de la única Iglesia de Cristo; son su encarnación concreta, histórica, espacial.

Estas dos ópticas imponen dos nociones diferentes de la unidad y reacciones opuestas. Ambas hablan de la unidad, pero cada uno comprende esta unidad de manera diferente. En realidad, hay una concepción verdadera y cristiana de la unidad que incluye la diversidad legítima, y una concepción inexacta de esta unidad que impide o excluye la diversidad legítima. Es necesario aclarar, desde el principio, la noción verdaderamente católica de la unidad. Esta no implica en manera alguna la uniformación máxima ni la concentración de todo en el centro. Conlleva en esencia una diversidad mucho más profunda que ciertas diferencias superficiales admitidas; incluye los campos espirituales, litúrgicos, teológicos, canónicos, pastorales. La existencia misma, en el seno de la única Iglesia católica, de las Iglesias orientales con su rica diversidad, debería bastar para recordárnoslo. Creo que el núcleo de la controversia está ahí.

PRIMADO Y COLEGIALIDAD

—Usted escribió en su libro: "Es importante comprender hasta qué punto el Primado y la Colegialidad se hallan vinculados, y situarlos en mutua relación" (p. 66). ¿Podría pedirle que precisara esta unión?

El Concilio definió la colegialidad de los obispos, con el Papa y bajo su dirección, en términos que completan de modo útil al Vaticano I. Se sabe que la guerra de 1870 interrumpió los trabajos de este Concilio, impidiéndole señalar el papel complementario y el lugar de los obispos en la Iglesia. Sin embargo el Vaticano II no agotó el tema. Nada declaró, en particular, por lo que

se refiere a las consecuencias de la colegialidad con respecto al Papa en sus relaciones con los otros obispos. Es una laguna importante, por la que sufrimos actualmente.

Me explicaré. Tanto por razones ecuménicas como por razones teológicas, es necesario evitar cualquier presentación del papel del Papa que lo aislara del co-

legio de obispos del cual es su jefe. Cuando se subraya que el Papa tiene el derecho de actuar o de hablar solo, esta palabra "solo" no quiere decir jamás "separadamente" o "aisladamente". Aunque cuando el Papa actúa sin la colaboración formal del cuerpo episcopal —como tiene jurídicamente derecho a hacerlo—, actúa siempre como su jefe. Cristo confió su Iglesia a Pedro y a los Once, unidos diversa, pero indisolublemente por un doble lazo: el que liga a los Once con Pedro y el que liga a Pedro con los Once y con el pueblo de Dios.

Me impresiona este texto de los Hechos de los Apóstoles: "Entonces Pedro, presentándose con los Once, levantó su voz" (II, 14). Como también este otro texto que resultaría curioso trasponer a la actualidad: "al enterarse los apóstoles que estaban en Jerusalén de que Samaría había aceptado la palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan" (Hechos VIII, 14).

Nunca se subrayará lo bastante la unidad vital del colegio apostólico. La ayuda providencial prometida a Pedro y a sus sucesores no toma la forma de una inspiración divina personal, sino la de una asistencia particular, en el despliegue normal del juego de la colegialidad. Es difícil precisar jurídicamente estas "reglas de juego", pero no existe más que el derecho y el rigor formal de un texto.

De acuerdo con la lógica del Vaticano II, las Iglesias particulares deben ser consultadas abierta y colectivamente —a través de sus obispos reunidos en Conferencias episcopales— y pueden colaborar en los documentos de interés vital para toda la Iglesia. Y esto asociando a este trabajo no sólo a sus comisiones teológicas propias, sino también a laicos calificados en la materia.

Esto responde al espíritu del Concilio tanto como a las aspiraciones de nuestro mejores cristianos, conscientes de ser miembros cabales de una Iglesia que es: "nosotros todos juntos".

Creo por lo demás, que tiene una gran importancia psicológica, a fin de asegurar la acogida y la adhesión interior del pueblo de Dios, el que las Encíclicas y los documentos mayores emanados de la Santa Sede, aparezcan a los ojos de todos como fruto de una amplia colaboración entre Roma y las Iglesias particulares. Si se aceptara el principio, habría que estudiar natu-

ralmente las vías y los medios más adecuados para su realización. La aplicación de tal corresponsabilidad deberá respetar —¿será necesario decirlo?—, el carisma propio de cada uno y la autoridad suprema deberá guardar íntegramente el suyo. Pero con ello hemos franqueado ese "credibility gap" del que con tanta frecuencia hablan nuestros amigos norteamericanos.

El seguir este camino no haría más que estrechar nuestros lazos con el Papa, cuya autoridad es un beneficio incomparable para la Iglesia. Su papel, en todos sus aspectos, no se comprende por lo demás sino en función de la Iglesia, en ella, para ella y no fuera de ella ni por encima de ella. No se trata de que el Papa sea únicamente el portavoz de la Iglesia, ni de que, para dar validez a sus actos, necesite de su consentimiento jurídico. No; pero el Papa no, nunca es extrínseco al pueblo de Dios: la cabeza no está nunca separada del cuerpo. Dirigiéndose a aquellos que, en el Vaticano I, querían aislar al Papa de la Iglesia, para hacer aún más importante su papel, respondió un obispo con esta exclamación: "¡Nos negamos a decapitar de nuevo a Pedro!".

Es necesario guardarse de cualquier extrínsecismo, de cualquier aislacionismo. L'Osservatore Romano no escapa siempre a este peligro: presta un flaco servicio a la causa del papado por su información de sentido único o por su triunfalismo, ya denunciado en el Concilio, y también por no acoger en sus columnas más que a la teología de tipo menos colegial. Nos gustaría que el lector encontrara allí también otras teologías, plenamente válidas también, en el seno de la única fe. Quien oye sólo una campana, no oye más que un sonido; nos gustaría escuchar a veces el juego del carrilón.

Y al hablar de música, recuerdo, por asociación de ideas, la película: Las sandalias del pescador, que ofrece una imagen del papado que nada tiene de colegial, ya que muestra un Papa solitario, único responsable de la Iglesia, que la lleva en brazos, como Atlas al mundo y la salva en contra de todos. Ilustración artística en la cual sin embargo y a pesar de cierta modernización del marco de la vida, el papado aparece aún fundamentalmente de tipo preconciiliar por su aislamiento mismo.

EL OBISPO Y SU PUEBLO

—Insiste usted con todo derecho en la unión del Papa y los obispos, ¿no sería quizá conveniente insistir también en la unión de los obispos y del pueblo de Dios? En su libro lo hace usted de pasada, pero, ¿no convendría explicar más esta unión?

—Sí; sin duda alguna; también esto está de acuerdo con la lógica del Concilio. En el Vaticano II se realizó una inversión de la perspectiva teológica, de capital importancia, cuando los Padres conciliares decidieron poner en *Lumen Gentium* el capítulo consagrado al pueblo de Dios antes del que trata de la jerarquía. Serán necesarios aún muchos años, en mi opinión, para realizar todas las consecuencias pastorales de esta medida. Desde la Contrarreforma, nuestros manuales hacían de la jerarquía el eje de los tratados consagrados a la Iglesia, como reacción de defensa contra el protestantismo que acentuaba el sacerdocio de los fieles. Al poner en primer plano la noción del pueblo de Dios, el Concilio destacó de golpe lo que todos los fieles —Papa, obispos, clero, laicos— tienen en común: el mismo bautismo que los hace a

todos hijos de Dios, hermanos en Jesucristo, santificados en el Espíritu Santo. Por este hecho mismo, la autoridad jerárquica se inserta con mayor nitidez, como un servicio, en el corazón de la comunidad eclesial, en estrecha unión de vida con ella.

Esta mejor disposición de las materias reveló ser de una rara fecundidad. La Iglesia, vista a partir del bautismo y no ya de la jerarquía, apareció así, desde el principio, como una realidad sacramental y mística antes de ser, también, una sociedad jurídica. Descansa en su base: el pueblo de Dios, en vez de hacerlo sobre su punta, la jerarquía. La pirámide de nuestros manuales había sido invertida; un prelado romano pudo escribir que se trataba de una verdadera revolución "copernicana".

Por este hecho mismo, también el obispo —y con ello voy directamente a su pregunta— debe volver a situarse en el pueblo de Dios que le ha sido confiado; estar más cerca aún de su clero y de sus fieles; en igualdad de condiciones con ellos —incluso en cuanto a la vestimenta—, si bien conservando intacta la autoridad que le viene de Dios en virtud de su consagración.

Esta unión entre el obispo y su pueblo va a plantear exigencias nuevas. Estamos en el alba de esta mutación. No es difícil prever que en el futuro, el clero y los fieles tendrán una parte más activa en la elección de los obispos, como por lo demás ocurría antiguamente. Esto no podrá menos que estrechar los lazos y facilitar una obediencia de colaboración mejor vivida.

De ahora en adelante, se imponen nuevos deberes al obispo de tipo Vaticano II: debe aprender a dialogar con el clero y con los fieles, en el seno de los nuevos Consejos presbiterales y pastorales. Y también debe él desembarazarse de un cierto aislamiento paternalista. Debe aceptar un nuevo modo de ejercer la autoridad —que no cambia de naturaleza—, recurriendo a métodos más democráticos, requeridos de modo explícito por el Concilio.

Con el transcurso del tiempo, la manera de ejercer la autoridad ha cambiado mucho. Ya es hora de que tomemos conciencia de que el Antiguo Régimen ha terminado, sin volcarnos, empero, al parlamentarismo. En el seno de nuestros Consejos, las decisiones no se tomarán por presión de los partidos, por voto de mayoría contra minoría. Sería bueno releer juntos la 1ª epístola de San Pablo a los Corintios advirtiéndolos contra las opciones partidaristas que oponían a Pablo contra Apolo o contra Cefas. Un credo no se establecerá nunca por mayoría de votos. Estamos reunidos, juntos, para responder a la pregunta única: ¿qué espera el Señor de cada uno de nosotros con vistas a la salvación del mundo? La opinión que debe pesar más en la asamblea será la del cristiano competente más cercano al Señor Jesús, más abierto a su sabiduría y más humildemente dócil a su luz.

El obispo debe reconocer, en la teoría y en la práctica, que en la actualidad hay una serie de problemas que no pueden resolverse por medio del solo decreto de la autoridad, sin la aportación de los sacerdotes y los laicos.

Si la autoridad quiere ser eficaz debe obtener el consentimiento, y no lo obtendrá si los interesados no han podido tomar parte —de una manera que aún está por definir, pero sería—, si no la decisión final, sí, cuando menos, en su elaboración. Su papel no se localiza necesariamente en la "decision taking", pero sí en la "decision making". Hay que aceptar las reglas del juego, lealmente, con sinceridad. Esto es válido tanto para el jefe de familia como para el jefe de una empresa o el rector de una universidad. Basta con abrir un periódico o encender el televisor para convencerse de ello. Advertí, con gran interés, esta afirmación en la declaración del episcopado francés el 20 de junio de 1968:

"Hemos llegado a un punto en que no es posible volver atrás. De ahora en adelante, el ejercicio de la autoridad requiere el diálogo y el acceso de todos a una mayor responsabilidad. La autoridad necesaria para la vida de cualquier sociedad sólo podrá salir reforzada de ello".

La colaboración más estrecha y activa entre obispo, clero y fieles, entraña dificultades desde el momento en que se quiere pasar a la etapa de las decisiones. Es necesario ver con toda claridad esta situación. He aquí, por una parte, un Consejo presbiteral o pastoral animado por la preocupación de ayudar a la comunidad

eclesial a desarrollarse, y que propone al obispo un conjunto de medidas destinadas a intensificar, en sus diversos aspectos, la vida evangélica local y su papel en el mundo. Actualmente, estos sacerdotes y estos laicos han pasado con mucha frecuencia de la pasividad rutinaria a una toma de conciencia de su corresponsabilidad y de los carismas del Espíritu Santo que son los suyos. Pertenecen a un mundo del que ha desaparecido el legalismo autoritario de antaño: para ellos, una ley es una orden razonable por razón de su buen fundamento y cuando esta razón no se ve, se da prioridad a las exigencias de la vida. Esta mentalidad es un hecho, sumamente respetable; hay que tenerla en cuenta.

En cambio, he aquí al obispo que en hipótesis, acepta las conclusiones comunes que, también él, juzga plenamente válidas.

¿Qué pasará cuando tenga que decir que no se puede dar curso a las conclusiones logradas porque los caminos están bloqueados por la legislación canónica en vigor? Se le pedirá que quite los obstáculos del camino y tendrá que responder que las leyes universales no pueden ser adoptadas ahí mismo, que las experiencias, que podrían ayudar a hacerlas más flexibles, no están autorizadas, que la ley tiene precedencia, hasta nueva orden, sobre las exigencias de la vida concreta. Tal situación crea un grave malestar. La tensión entre la Iglesia local y la Curia sólo podrá crecer, en la medida en que ésta guarda celosamente sus poderes y frena la libertad de acción de los responsables en terrenos que éstos son los más calificados para apreciar.

Por su parte, el obispo se encontrará en la imposibilidad de guiar, controlar y canalizar las iniciativas que debería poder escoger y llevar a buen fin. Parece ser el guardián de una ley obsoleta, enfeudado en una estructura demasiado rígida, incapaz de abrazar los contornos de lo real, demasiado esclerosada para evolucionar al ritmo de los tiempos, demasiado universalista para ser verdadera en todo tiempo y lugar.

Al hablar del obispo individual, no olvido —lo que él es el primero en saber— que ciertas medidas importantes de adaptación o de flexibilización no pueden ser tomadas por él solo, sin tomar en consideración las repercusiones en otras diócesis o en otras regiones. El problema se agudizará en el momento en que las Conferencias episcopales de un país se enfrenten con rechazos. Esto crea, de modo inevitable, la impresión de que el centro bloquea la evolución, de que no cree en la corresponsabilidad real de los obispos y de que el Vaticano II no ha entrado aún en las costumbres al nivel de la colegialidad.

Situación dramática que obstaculiza el desarrollo de la pastoral posconciliar e intensifica las corrientes de protesta que predicán, *per fas et nefas*, la política de hechos consumados. Por una parte, en la Iglesia son necesarios el orden y las leyes con, en caso de transgresión sistemática, sanciones adecuadas, repensadas en común, como se acostumbra en cualquier sociedad que se respete. Por la otra, la vida no espera y las costumbres se establecen en contra de las leyes, lo que mina la autoridad en todos los niveles. Es imposible que la Curia mantenga las mil prescripciones del Código. La petición, canónicamente obligatoria, de un número inverosímil de permisos que la Curia acordaba por un año, dos, cinco, según el caso, ha sido felizmente reducida bajo la presión conciliar. Pero queda aún un largo camino por recorrer para que el obispo pueda afirmar sin más sus responsabilidades.

Todo este formalismo jurídico, mantenido inútilmente, significa una desventaja y falsea su actividad pas-

al obispo un
ficar, en sus
el y su papel
otes y estos
de la pasivi-
la su corres-
ta. Santo que
que ha des-
antaño: para
razón de su
se ve, se da
ta mentalidad
ue tenerla en

pótesis, acep-
tén él, juzga

r que no se
as porque los
ción canónica
obstáculos del
eyes universa-
que las expe-
más flexibles,
cedencia, has-
la vida const-
star. La ten-
lo podrá cre-
osamente sus
los responsa-
ificados para

en la imposi-
as iniciativas
en fin. Parece
udado en una
abrazar los
da para evo-
do universa
y lugar.
co —lo que él
das importan-
o pueden ser
sideración las
e regiones. El
que las Con-
ten con recha-
impresión de
e no cree en
y de que el
costumbres al

desarrollo de
corrientes de
la política de
la Iglesia son
aso de trans-
s. repensadas
quier sociedad
espera y las
leyes, lo que
Es imposible
iones del Có-
toría, de un
ría acordaba
ha sido feliz-
t. Pero queda
que el obispo
ades.

do inútilmen-
tividad pas-

toral. Tengo ahí, sobre mi escritorio, un reloj que me da la hora precisa en todas las capitales del mundo simultáneamente. Es ingenioso. Pero no imagino qué clase de máquina sería necesaria en las oficinas de la Curia para que se conozca ahí cada situación exacta y se pueda adaptar la misma ley a todos los meridianos, a todas las longitudes.

Todo esto no se refiere, desde luego, más que a aquello que, en la Iglesia, surge no de la fe, sino de las contingencias locales, de la evolución de las costumbres, del desarrollo de la cultura. Por lo demás, todos sabemos que la burocracia es en todos los países una maquinaria pesada y, con mayor razón, ahí donde tiene el mundo entero bajo su jurisdicción; sabemos en qué

LA VIDA Y LAS LEYES

—Cita usted como epígrafe de su obra estas palabras de Pablo VI: "Es preciso que los gérmenes de vida, sembrados por el Concilio en la Tierra de la Iglesia, lleguen a su plena madurez" (p. 11). De acuerdo con esta perspectiva, ¿cómo ve usted la elaboración del derecho canónico futuro?

—Estamos en estos momentos en una situación difícil. El Concilio fue como un sol que, bruscamente, fundió los glaciares, y el resultado es que los torrentes caen montaña abajo. Estos torrentes arrastran aguas tumultuosas, piedras, troncos de árbol; buscan abrirse un camino hacia una desembocadura. Es un desorden inevitable; podemos esperar que sea provisional; pero se trata de hacerle frente y no puede entrañar una dimisión de la autoridad.

Pues, hoy como ayer, son necesarias las reglas y las leyes. So pena de caer en la anarquía, la autoridad sigue siendo una necesidad para la Iglesia, lo mismo que para cualquier sociedad. Toda abdicación de la autoridad religiosa iría en contra del propio Evangelio.

Sin embargo, el ejercicio mismo de la autoridad debe evolucionar de acuerdo con las épocas en sus modos de acción.

El problema es, pues, qué actitud adoptar. A priori son posibles dos reacciones: o intentar detener cada torrente por medio de diques a medio camino o intentar recoger las aguas, guiándolas y canalizándolas por el suelo, entre ribazos agrandados. Esta última solución es, a mi ver, la única viable: requiere discernimiento, dado que la situación es fluctuante y ambigua; y sobre todo no hay que equivocarse en el diagnóstico acerca de las causas del fenómeno.

Hay quienes ven en el Concilio el origen de todas las dificultades presentes. No hay que confundirse. El Concilio levantó, sin duda alguna, las barreras del deshielo. Pero donde hay deshielo, había hielo: no lo olvidemos. Un glaciar impide que la vegetación crezca: oprime por su inmovilismo mismo. Nuestra legislación estaba y sigue estando aún en un terrible retraso con respecto a la evolución de la vida.

El Evangelio nos ha enseñado que el Sabbat ha sido hecho para el hombre y no el hombre para el Sabbat. Pero durante mucho tiempo se olvidó a este hombre vivo y ahora se percibe, con sorpresa, que el hombre contemporáneo no es el mismo de ayer, como tampoco lo es la sociedad en la que respira.

En un mundo de mutación ultrarrápida, donde se cambia de siglo cada diez años, es muy grande el riesgo de desajuste. Tanto más es necesario recuperar, a grandes zancadas, el tiempo perdido que, a veces, se

medida somos tributarios del suborden que manipula los expedientes, como también de la inevitable lentitud del mecanismo si se quiere arreglar las cosas a distancia.

Pero esto demuestra, según creo, hasta qué punto es esencial hacer justicia, en la práctica corriente, a una teología de la Iglesia que enlaza la unidad con el respeto a la diversidad, a esa teología de la que le hablé en respuesta a su primera pregunta. Por lo demás, esto se une a las exigencias de un sano realismo. En suma, es el camino que se impone, a mi parecer, si se quiere salir de un legalismo centralizador que ahoga el presente y compromete el futuro.

cuenta por siglos. Es esto lo que nos ha producido el desorden actual, debido en gran parte a una represión de problemas que habían quedado en suspenso.

Nos encontramos ante un hombre moderno con una antropología distinta, con otra escala de valores, con otra mentalidad. Consciente de su dignidad personal, de sus derechos humanos, de su inajenable libertad de conciencia, el hombre y el cristiano de 1969 rechaza ciertos procedimientos o fallas de los mismos, exige ser juzgado, en caso de controversia, por sus iguales a puertas abiertas. Basta, para darse cuenta de ello, observar la indignación unánime con la que reaccionó la prensa mundial a la publicación del cuestionario Illich, que delata métodos de otra época.

Este único ejemplo señala el carácter opresivo del antiguo derecho canónico en materia judicial. Cuántas prescripciones "talmúdicas", cuántas soluciones casuísticas, inverosímiles hoy en día, fueron impuestas, a veces durante siglos, bajo el control de la Curia romana.

Si se quiere comprender el porqué y la fuerza de la reacción presente hay que tomar en cuenta esta ceteración. De no ser así, seguiremos condenados a un diálogo de sordos.

No se comprenderá nada de la Revolución francesa o de la rusa, si se desconoce el Antiguo Régimen al que dieron fin. Lo que no justifica ciertos métodos usados —¿habrá que decirlo?—, ni la decapitación del rey de Francia.

Así también, en materia eclesiástica, una reacción sólo puede juzgarse en función del estado de cosas que la ha precedido.

El comprender esto ayudará por lo mismo a acelerar el paso, a simpatizar con la sed de autenticidad de los jóvenes que serán cada vez más el mundo de mañana. Y también esto, no se debería olvidar jamás, so pena de otro diálogo de sordos: el de las generaciones.

Para comprender la inmensa aspiración hacia una mayor verdad, flexibilidad, apertura, adaptación —hacia la libertad evangélica de los hijos de Dios—, es necesario tomar conciencia aguda del peso de estas leyes demasiado numerosas, sancionadas por el temor al "sub gravi", es decir, al pecado mortal en caso de infracción. Pienso en tantas prescripciones del de-

la legislación
juridicismo
excesos?
agrupa a
ha dedicado
de corre-
puerta a las
asegurar el
ciertas pre-
ctivas. Que-

una visión
hacer com-
ever el por-
ntro del que

r los ejem-
guero hacer
de deshielo

si no dijera
que bloquea
quienes se
fundida, por
tica, que se
la mayoría
r una lista
a, anteayer
on elimina-

de nuestros
ne condena-
ongar, Mu-
hasta esos
juventud: el
mo para la
n, sospecho-
oso por su
fuyera epis-

decretos de
dad, que ya
en el indi-
Rosmini y
la Iglesia",
ctuales. Por
tido —erra-
de un siste-
investigación
derse. Todo
rtencias, si-
otros cami-

mostrar que
atención,
los errores
y, inquiet-
y que aca-
no firmaría
nada tienen

terminarse,
notable, la
minoría cu-
la mayoría
historia apa-
t, a nombre
Frings, a
saron, desde
retabricadas
spos. Y yo

agregaría, como símbolo, la intervención de un líder de la Curia, que intentó frenar la libertad de las discusiones afirmando que los esquemas, preparados antes de la apertura, debían ser aceptados en sustancia y modificados sólo en cuanto a detalles accidentales... ya que el Papa había aprobado estos esquemas; olvidándose de decir que el Papa, en efecto, los había aprobado... pero como materia abierta a la más libre de las discusiones. ¡Cuántos episodios ulteriores se inscribieron en esta misma línea y fueron —añido mis palabras— un verdadero Via Crucis en la lucha por la libertad conciliar!

Pero todo esto se refiere al pasado: su pregunta se dirige al porvenir del nuevo derecho canónico.

Digo, desde luego, que hay motivos para creer que el nuevo código en formación se librará de algunas de estas trabas. ¿Sabrá ir hasta el fondo teológico y pastoral de los problemas? Lo ignoro: no se han logrado aún todas las garantías.

Entre las cosas que hay que revisar estará la situación de la Curia misma dentro de la Iglesia.

En efecto, los canonistas se plantean la pregunta de si, después del Vaticano II, hay que considerar aún a la Curia sólo como el órgano ejecutivo del Papa o si no es necesario ampliar la visión y poner a la Curia en la prolongación de la colegialidad episcopal entre, con el Papa y bajo su dirección.

Ya se ha visto, por lo demás, que al introducir siete obispos residenciales en cada congregación, se sigue esta dirección. Es un indicio que es interesante destacar. Pero queda aún por revisar cuáles serán los métodos de esta colaboración, si se quiere que la medida tenga un alcance real. Acabo de decir algo sobre esto en un artículo aparecido en la revista Concilium.

Sin embargo, la dificultad permanece: cómo impedir que este nuevo derecho canónico nazca muerto, sobrepasado por la evolución de la vida desde el día mismo en que esté listo. Elaborado entre especialistas, no responderá a las necesidades de la Iglesia y del mundo si menos que se beneficie con el acuerdo vital constante de todo el pueblo de Dios al que está destinado.

EL COLEGIO CARDENALICIO

—Usted escribió: "Dado el papel determinante del Sagrado Colegio en la elección del Papa, sería de desear que una cuestión tan plena de consecuencias (...) fuese estudiada" (p. 79). ¿Entraría algún día la corresponsabilidad vivida un nuevo modo de elección del Papa?

—Plantea usted con ello un problema delicado, pero al que no hay manera de escapar, si se quieren sacar todas las consecuencias del Vaticano II. Creo, en efecto, que algún día tendría que revisarse el modo de elección a la luz de la colegialidad episcopal. En un libro notable, *Theology of Vatican II*, el obispo y eminentemente teólogo inglés Butler, miembro de la comisión teológica del Concilio, plantea la pregunta: ¿sobre quién recae, por derecho, la autoridad de la Iglesia a la muerte del Papa? Su respuesta es la siguiente: sobre el cuerpo episcopal como tal. A sus ojos, el monopolio reservado al colegio cardenalicio sólo se justifica recurriendo, a la muerte de un Papa, a una especie de delegación implícita del cuerpo episcopal mundial. Los teólogos habrán de profundizar este problema. Todos sabemos que las funciones y la composición del colegio cardenalicio han fluctuado mucho en el curso de la historia.

Sufrimos en el presente el desajuste flagrante entre la vida y las reglas jurídicas que ya no se adaptan a ella. Nuestro código de derecho canónico data de 1917; ¿cómo impedir el día de mañana el retorno del mismo inmovilismo? Tengo entendido que se ha previsto una comisión a fin de efectuar una revisión periódica. Tanto mejor. Pero, ¿cómo guardar este contacto continuo con el pueblo de Dios, que debe traducir sus leyes a la vida? Me parece que también esto debería ser estudiado muy en serio.

Para que la ley y la vida avancen con el mismo paso y se sostengan una a otra —ya que la ley es para la vida y la vida debe desplegarse en el orden—, me parece que el principio clave de las soluciones es el de la subsidiaridad: que la autoridad superior, en cada nivel, no asuma lo que la autoridad inferior puede decidir normalmente; que las leyes generales sean marcos de referencia, evitando los detalles y sin confundir la unidad con la coerción de la uniformidad.

Mientras más puedan las Iglesias particulares traducir por sí mismas estas leyes generales de referencia al caso concreto, más se reforzará la autoridad y más eficaz será.

Como le decía, sufrimos, en este momento, la imposibilidad de hacer respetar ciertas leyes generales sobrepasadas por la vida o que ya no responden al estado de desarrollo cultural y religioso de un pueblo.

El porvenir del nuevo derecho canónico dependerá, predicción que puede hacerse sin dificultad, de la aplicación que se haga del principio de subsidiaridad, principio que, por lo demás, pertenece a toda buena pedagogía social. Pío XI lo subrayó ya con fuerza en *Quadragesimo Anno* y Juan XXIII en *Mater et Magistra*. El principio fue recordado en el primer Sínodo de obispos y ha sido considerado como teóricamente adquirido.

El buen éxito del nuevo código dependerá de la medida en que, inspirándose en el espíritu del Vaticano II, traduzca, a la legislación, la teología de la Iglesia que evocamos al principio y que está hecha, por esencia, a base de subsidiaridad.

Por lo demás, sólo recientemente, después del Concilio, no hay más que cardenales obispos, medida tomada a fin de intentar superar el dualismo entre el cuerpo episcopal y el colegio cardenalicio.

Me parece que habría que seguir la plantación según la misma línea colegial. Esto exige, por ejemplo, que el cuerpo electoral sea, en un primer nivel, el cuerpo mismo de los obispos y en seguida, en un segundo nivel, que sea un colegio de obispos más restringido; ¿o habría que apelar directamente al sínodo de obispos, sínodo de tal o cual tipo? Lo ignoro. Pero esto merece atención y estudio. Una cuestión de tanta importancia para el bien de la Iglesia merece que pastores y fieles se preocupen por ella; el temerario que la cuestión sólo concierne al Papa, la exclusión de los miembros de la Iglesia, sería falsear la concepción de la Iglesia. Sería recaer en ese juridicismo que tanto mal nos ha hecho. Por lo demás,

el problema se plantea también por el solo hecho de que, a la muerte de un Papa, su voluntad, como tal, ya no existe, mientras que la autoridad en la Iglesia no puede morir.

Por consiguiente, la manera establecida para la elección de los cardenales plantea ya por sí misma una cuestión teológica. Vea usted hasta qué punto tenía razón Proudhon. ¿No hay manera de escapar a ello?

Antiguamente, los reyes administraban el Estado a su voluntad. Sin llegar a decir: "el Estado soy yo", palabras atribuidas a Luis XIV, reductaban los ejércitos, acuñaban moneda, decretaban los impuestos y conferían a quienes les placía beneficios o títulos de nobleza.

Todo esto ha terminado y en el presente se decide de acuerdo con el pueblo de los administrados y a través de sus mandatarios. En la Iglesia, la transición de "régimen" no se ha realizado aún del todo. Hablamos de "régimen" y no de la autoridad misma, que permanece inmutable en su esencia, fijada por derecho divino, pero que puede y debe evolucionar en todo lo que le es accidental y depende de la evolución de las costumbres. Para volver al ejemplo de los títulos de nobleza, conferidos por el solo decreto de la voluntad real, ¿no puede verse acaso un vestigio de ello en esos "honores eclesiásticos" de todo género, desde los caballeros del Santo Sepulcro o de Malta, hasta los "Príncipes" de la Iglesia que son protocolariamente los cardenales?

Cada vez que se anuncia una "promoción" cardenalicia se siente el malestar, el desajuste de siglos. En seguida empieza el juego de las interpretaciones: ¿quién está en gracia y quién no? ¿Por qué tal omisión o tal nombre inesperado? Es el tipo de la decisión solitaria de criterios objetivos no conocidos, fuera de todo diálogo. Nadie objeta el derecho a proceder así. El único problema es saber si esta costumbre plurisecular está o no de acuerdo con la línea colegial, de acuerdo con el espíritu del Vaticano II. Todos somos herederos del pasado y no se trata tampoco de ver intenciones anticolegiales donde sólo actúa la fuerza de una tradición, que artes parecía evidente; nos gustaría que algún día se estudiara esta cuestión de acuerdo con la opinión del pueblo de Dios.

En I.C.I. de abril, leí estas líneas de uno de sus corresponsales, a propósito del nombramiento de los obispos: "¿Cómo se efectúan los nombramientos, por qué comisión son preparados, con qué criterio y quién proporciona esos datos?"

Se plantea la misma interrogante cuando se trata de los nombramientos de cardenales y todos desearían que en el expediente figurara la opinión de la Conferencia episcopal de un país. Todo aquello que despierte

la sospecha de favoritismo, de "merced real" en el momento de inmediato el tiempo de las monarquías absolutas, hace nacer el malestar. Nuestro tiempo es particularmente sensible a la objetividad de los criterios.

La cuestión de esta elección es tanto más importante cuanto que, de acuerdo con el derecho actual, el colegio cardenalicio el que, a su vez, elige al Papa. Pero, para que el derecho coincida con la verdad de la situación y con las exigencias de la justicia distributiva, se ha necesario que la Iglesia encontrara en su seno una imagen fiel de su diversidad: hemos visto que nuevo en la teología de las Iglesias particulares, que tampoco hay manera de escapar.

Las iglesias deberían estar representadas en los mecanismos de la Iglesia universal no en función de la estadística de bautizados, sino de la cifra de prácticas auténticas, teniendo en cuenta la diversidad de ritos. Se requiere una repartición que respete, en la medida de lo posible, un equilibrio entre las naciones o continentes, de acuerdo siempre con su aporte real al conjunto.

Es necesario que este colegio sea imagen de la Iglesia, no sólo de ayer, sino de hoy y de mañana: hace falta un equilibrio entre las generaciones, si es que la Iglesia quiere escapar a la esclerosis de sus estructuras y abrirse al futuro. La experiencia de la vejez es preciosa, pero también lo son la iniciativa y el impulso de los más jóvenes, a fin de aliar los *novi et vetera* que recomienda el Evangelio. Frente a todas estas exigencias, es necesario considerar la situación real del momento. La pirámide de edades —la edad promedio de la reciente promoción es de 59 años—, el desequilibrio de nacionalidades —41 cardenales italianos por 83 cardenales europeos, es decir, la mitad—, causan problemas y ameritan un estudio atento, que tenga en cuenta la situación compleja, heredera de un pasado que no encaja ya con el bien de la Iglesia. Tal reforma no debería ser obstaculizada por la preocupación de mantener las "promociones honrosas" en la Iglesia. No están en su lugar. Se vería mal que San Pedro y San Pablo se trataran de eminencia. Para una mayor información en esta línea le recomiendo la lectura de un excelente librito: *La vanité dans l'Eglise*, del P. Winninger. Es completamente convincente.

Déjeme añadir aún otra reflexión. Vemos surgir, en diversas publicaciones, la idea de que el laicado mismo debería estar asociado a la elección de un Papa. Además de que no se ve bien la realización concreta de tal deseo, legítimo en sí, me parece que la situación que mejor lo resolvería sería la de asociar más estrechamente al laicado con la elección de los obispos. Estos serían entonces no sólo teológica, sino también psicológicamente, mejor reconocidos como portavoces de un pueblo cuyos guías siguen siendo.

EL PAPA Y LA CURIA

—Dice usted en su libro: "A partir del Vaticano I, el papado había aparecido al mundo no católico como una monarquía absoluta, incompatible con cualquier forma de colegialidad" (p. 35). ¿Puedo preguntarle cómo concebir después del Vaticano II, la función pontificia, teniendo en cuenta esta colegialidad? y. ¿sería quizá, indiscreto preguntarle lo que piensa usted acerca del deseo, frecuentemente formulado, de ver elegir a un Papa no italiano? ¿Favorecería esto a la colegialidad?

—Respondo de inmediato a su última pregunta. Italiano o no, lo que importa es la función en sí misma, vista a la luz del Vaticano II y de las nuevas situa-

ciones de la Iglesia y del mundo. La cuestión de la nacionalidad de un Papa no puede perfectamente ser-

V...
tal...
naliz...
A...
llama...
Papa...
obispo...
provin...
ciden...
Estad...
La...
es de...
las col...
Es...
de dese...
de Rom...
En...
debe...
las Ig...
suar...
Letra...
neces...
en la...
"la Ig...
Pedro...
martí...
de Rom...
debera...
cclem...
El...
un ec...
obispo...
ción...
huma...
cándi...
las v...
para...
ahí...
tación...
Se...
centro...
para...
no sólo...
ma...
han...
bros...
al ap...
Dema...
tributa...
dad de...
los Esta...
aunque...
ning...
biera...
esencia...
El...
provin...
dujo...
ferencia...
la línea...
siones...
El...
este...
na...
de la...
respec...
cabeza...
te...
de...

Vuelvo con ello a su pregunta sobre la función como tal, haciendo abstracción de todo aquello que la personaliza en cada titular.

Abra usted un anuario pontificio: lo primero que llama la atención es el número de funciones que un Papa acumula en la unidad de su persona. Es a la vez obispo de Roma, arzobispo y metropolitano de la provincia romana, primado de Italia, patriarca de Occidente, jefe de la Iglesia universal y también jefe del Estado del Vaticano.

La pregunta esencial es ésta: en este conjunto, ¿qué es de derecho divino y qué ha surgido únicamente de las contingencias históricas?

Es importante destacar las dos funciones esenciales, de derecho divino: todo Papa es necesariamente obispo de Roma y pastor supremo de la Iglesia universal.

En cuanto obispo de la Iglesia de Roma, todo Papa debe hacer de esta Iglesia la madre y la guía de todas las Iglesias del mundo —*mater et caput omnium ecclesiarum*—, así lo expresa el frontispicio de la iglesia de San Pedro, su catedral en cuanto obispo de Roma. Es necesario reconocer a la Iglesia de Roma este primado en la fe y en la caridad, que estuvieron en el origen de la Iglesia de Dios que está en Roma, fundada por Pedro y Pablo, vivificada por su sangre y por tantos mártires y santos. El resplandor religioso y pastoral de Roma debe atraer todas las miradas. Así, pues, Roma deberá ser luz de vida cristiana, candelero sobre el celosín.

El prestigio sobrenatural de la Iglesia de Roma es un elemento importante si queremos que el Papa, obispo de Roma, aparezca con toda su fuerza de atracción. Todo aquello que, en la misma Roma, es miseria humana o abuso es, pues, más que en otra parte, escándalo para la Iglesia. Todo debe hacerse para que las vocaciones se multipliquen ahí a cada momento, para que el culto, lo mismo que la pastoral, encuentren ahí una expresión modelo, que se proponga a la imitación, a la emulación de las Iglesias.

Se comprenderá fácilmente cómo lo que libere el centro de toda pesadez burocrática y administrativa, para provecho del Evangelio vivido, es un beneficio no sólo para el mundo, sino, en primer lugar, para Roma. De acuerdo con este espíritu, los últimos Papas han invitado insistentemente a cada uno de los miembros de la Curia a consagrar una parte de su tiempo al apostolado.

Demos un rápido vistazo a las funciones puramente tributarias de la historia. El Papa es jefe de la Ciudad del Vaticano como consecuencia de la existencia de los Estados pontificios; éstos no son de derecho divino, aunque así lo pensara el cardenal ultramontano Manning, que habría querido que esta afirmación se inscribiera en el *Syllabus*, o como lo sostenía aún, en lo esencial, el P. Capello, en la Gregoriana de mi tiempo.

El Papa es también arzobispo y metropolitano de la provincia romana y primado de Italia. Aquí se produce un hecho nuevo: la reciente creación de la Conferencia episcopal italiana. Esta medida se anota en la línea de la descentralización y tendrá sus repercusiones en el gobierno y la vida de la Iglesia de Italia.

El Papa, también patriarca de Occidente, está, por este título, más especialmente ligado a la Iglesia latina. Reglamenta un cierto número de cosas en función de la Iglesia latina que no reglamenta él mismo con respecto a las Iglesias de Oriente, que tienen a la cabeza a su propio Patriarca. Sabemos cuán importante es el papel del patriarcado en Oriente. Esta forma de descentralización aparece como un saliente, como

una riqueza futura para la Iglesia, sobre todo en la perspectiva ecuménica.

Vuelvo al papel de todo Papa como jefe de la Iglesia universal. Lo que hay que destacar de inmediato es que este título es inajenable. Cada sucesor de Pedro lo posee por derecho divino, personalmente. Lo que no quiere decir que ejerza su mandato fuera de la Iglesia o de la colegialidad, se trata más bien de una función que, como tal, no puede delegar en otro.

No se debe confundir el papado con los servicios que dependen de él. Un amigo mío, un laico comprometido en el apostolado mundial, me relató que durante mucho tiempo su correspondencia con ciertos servicios de la Curia había sido decepcionante, las respuestas eran casi siempre negativas. Hasta un día —según me dijo— en que redactó sus cartas en otro idioma, lo que tuvo por resultado que las respuestas, emanadas de otro sector, fueran, desde ese momento, plenamente satisfactorias. Es una anécdota, pero que nos hace notar que hay una distancia entre el papado mismo y el aparato administrativo.

La Curia romana es un mecanismo humano indispensable, que está al servicio de realidades sobrenaturales que la trascienden. El hacer la crítica de la Curia como "sistema" no es criticar a la Iglesia ni al papado. Hay que decirlo con claridad. La historia da testimonio de esta distinción en cada una de sus páginas.

Durante el Concilio Vaticano I, los obispos hicieron una larga lista de agravios, a cargo de la Curia, que no han desaparecido aún del todo. Y, para hablar de historia contemporánea, todos sabemos que Juan XXIII se quejaba de su hegemonía y que una de las causas que lo decidieron a convocar un Concilio —que, por su propia definición teológica, está por encima de la Curia— fue, como ya bien sé, el reducir su papel a proporciones más justas.

Tenemos, nosotros también, en nuestro plan diocesano, que separarnos de todo aquello que aprisiona al obispo dentro del aparato burocrático, jurídico y administrativo. Y ello a fin de responder mejor a nuestra tarea primordial que es llevar el Evangelio al mundo, en toda su pureza y su frescura pascual.

Esta liberación en la cima, esta reestructuración del "sistema" gubernamental, reclamaría un amplio estudio hecho con un gran equipo internacional de colaboradores.

No sólo los teólogos calificados, sino también podrían aportar su valioso concurso hombres especializados en las grandes técnicas de la organización de mecanismos internacionales, la O.N.U. por ejemplo; como también los jefes de las grandes empresas y de "management", los sociólogos, los especialistas en comunicaciones, en relaciones humanas y en prospectiva.

Habría que hacer, sin tardanza, un trabajo de envergadura, multidisciplinario. Creo que esto responde de modo positivo, a una necesidad importante; de modo negativo, esto podría ayudar a dar confianza a quienes, en todo el mundo, critican las estructuras presentes y denuncian sus deficiencias, por amor a la Iglesia.

Imagino que también sería útil instruirse con respecto a todo lo hecho, siguiendo esta línea de readaptación gubernamental práctica, de "regionalización", en las grandes órdenes y congregaciones religiosas que, después del Concilio, han adaptado sus estatutos a los nuevos tiempos. Pienso en los jesuitas que han estudiado mucho, según creo, las relaciones del centro y de la periferia para su propio uso, como también en los estatutos de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Desde luego, todo esto no es válido sino "mutatis mutandis", ya que se trata de utilizar las conclusiones

en provecho de la Iglesia misma, en su manera de gobernar, pero existen leyes de política, en el sentido de "ciencia política", que no se pueden descuidar impunemente.

Al decir esto, pienso en los trabajos de un amigo, no creyente, director de la revista *Res publica*, Leo Moulin, cuyas publicaciones son minas de información sobre la aportación de las órdenes religiosas de la Edad Media a la democratización temporal de Europa. Sería una curiosa inversión de las cosas, un préstamo pagado por el mundo a la Iglesia.

Más separado de un sistema centralizador en exceso, que lo envuelve, el papado podría desplegar cada vez mejor su incomparable misión universal. El carisma inajenable y único del Papa, ¿no es acaso el carisma de la unidad, de la comunión?

Está en el corazón de la comunión entre las Iglesias particulares, en la unidad de la fe evangélica y pas-cual, más allá de los teólogos y de las diversas expresiones litúrgicas o pastorales compatibles con esta fe.

No es esencial que el Papa reglamente por sí mismo la expresión del culto, pero sí es esencial que vele por la integridad de la fe eucarística y el respeto necesario, sin imponer, sin embargo, sus modos de expresión a cada pueblo.

El Papa está también en el corazón de esta comunión entre esas mismas Iglesias locales por el papel que desempeña como animador y coordinador de la acción misional y mundial de la Iglesia. El Vaticano II repitió que no tenemos el derecho de dejar al Papa solo el peso de la evangelización del mundo hasta los confines de la tierra. Hace falta traducir en hechos lo que Pablo VI llamó "la corresponsabilidad de los obispos a escala mundial".

Esta comunión entre las Iglesias particulares y Roma se facilitará por la internacionalización de la Curia, ahora en curso, siempre y cuando vaya acompañada de la internacionalización de las ideas y de los intercambios pastorales entre los países. De no ser así es un engaño.

Roma podría ser, no sólo por derecho sino de hecho, un centro valiosísimo de reunión. Un lugar como la O.N.U., en Nueva York, es valioso para la paz del mundo, porque permite los diálogos, imposibles o difíciles en otra parte.

Roma tiene el sentido de lo universal y una visión más global, que es bueno conocer y que mostrará, más de una vez, la complejidad de un problema que, localmente, parece simple. Por su parte, la Curia debe ser accesible al verdadero diálogo: no es necesario que se presente a los obispos como poseedora del monopolio de las soluciones que hay que ejecutar en cada lugar. La colegialidad es un oficio que se aprende juntos o no se aprende. "En materia de Concilios —decía Juan XXIII— todos somos novicios". Agreguemos: también en colegialidad.

Nada constructivo se podrá obtener si se considera toda crítica leal, todo poner en tela de juicio, como orgullo o producto de malas intenciones. El ser auténticamente verdadero, con toda deferencia, pero sin servilismo, sigue siendo una condición esencial para toda colaboración renovadora.

En la actualidad, si un grupo de obispos quiere reunirse, parecen conspiradores. Durante el Concilio, sufrimos por esta imposibilidad de reunión, cuando ésta no estaba prevista dentro del reglamento: el "Bar Jonás", a pesar del ruido, suplió esto un poco, pero

apenas permitía organizar la verdadera discusión — de puertas abiertas — de las tesis. Qué lugar tan ideal para las reuniones sería Roma si se encontraran, cerca de la cúpula de San Pedro, sitios de intercambio y de comunicación en los que no necesitara justificarse el no ser todos de la misma opinión; donde se hablara sin temor de lo que habría que hacer para ayudar a la Iglesia en su misión. Nada vale tanto como los contactos personales que disipan, a veces en un instante, los malentendidos, y que valen tanto más que los informes escritos, aun cuando se suponga que éstos son modelos de objetividad y no, como sucede, espejos cóncavos o convexos.

En esta misma línea, habría que repensar las formas quinquenales que los obispos deben enviar a Roma. Como también la visita ad limina que todo obispo diocesano debe hacer, a intervalos regulares, según el derecho. Cada uno de los obispos desea cumplir con esta visita, no como una diligencia más o menos de pura fórmula, sino en espíritu de fe, en diálogo abierto, en disponibilidad total.

Mientras más se multipliquen y más se separen del formalismo jurídico las líneas de comunicación con Roma, más se enriquecerá la Iglesia por la confrontación de experiencias pastorales pluriformes; mejor podrá orientar sus energías comunes hacia los grandes problemas del mundo contemporáneo.

El Papa está también en el corazón de la comunión entre las Iglesias cristianas en la prolongación de las magníficas etapas ya recorridas: ayer, encuentro en Jerusalén, mañana, en Ginebra...

Y comunión también, más allá del cristianismo mismo, con todos los hombres del mundo, religioso o no, más allá de cualquier oposición de razas, de guerra, de fronteras.

Qué imagen la de Pablo VI en la O.N.U. abogando con emoción por la causa del desarme y de la paz, encarnando de manera única a una Iglesia situada en el corazón de la gran familia humana, compartiendo sus angustias y sus esperanzas, *Gaudium et Spes* en imagen: el mundo no se sintió defraudado.

En el *Time*, del pasado 5 de abril, leí estas líneas asombrosas del pensador agnóstico inglés, Arnold Toynbee: "Se debe hacer todo —decía— para conmovir y unir los corazones de los hombres". "The change of the heart is the heart of the matter." Al hablar después del Papa, añade estas palabras: "Cuando el Papa Pablo VI aterrizó en el aeropuerto de Amman durante su peregrinación a los Santos Lugares de Jerusalén, fue saludado y recibido por una multitud que debió ser, en un 90%, mahometana. Cuando, en el curso de un viaje ulterior, llegó a Bombay para un congreso eucarístico, recibió otra calurosa acogida por parte de una multitud que debió ser, en un 99%, hindú. Se puede adivinar por qué se ganó el Papa el corazón de estas multitudes, cuya religión no es la de él: reconocieron que la solicitud del Papa no se limita a su propio rebaño, sino que abraza a los seres humanos de todas las regiones, como lo mostró el Papa Pablo y continúa haciéndolo en sus incansables esfuerzos a favor de la paz del mundo".

Estas líneas, tomadas de su nuevo libro, *Experiencias*, son un noble homenaje al papado. Señalan de manera inequívoca la misión evangélica única del jefe de una Iglesia llamada a ser, según el Vaticano II, el "sacramento de la unidad del mundo".

ESTATU

—Le que me llaman "conciliar"?

—En efecto, pero creo que en la experiencia de ser verdaderamente libres". La Ya sé que, problemas a la utilidad de no creo en la ción, por si Iglesia es un debe dialogar siones y libre

En efecto, de los nuncio portante, por de los días, e refuerce ese Iglesia cató

Para desb dos funciones él el embaja en cada país

La otra e descentraliza lugar por el de controlar

La alianz la cuestión Concilio. La la raíz de esas dos fu

La función mas. ¿Por un obispo mejor concha veces

A esto s función dip Establece políticas y hasta es América otro embai de la gen o cargado de comprender Roma?

La funci dicales, si colegialidad línea como verdadera fraternos e les, ¿será permanente bastará con licados? eficaz y me cargaran con Roma ciencia?